RESUMEN

RELACIÓN ENTRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA SATISFACCIÓN MARITAL DE LOS SUJETOS CASADOS DE LA ZONA METROPOLITANA DEL ESTADO DE HIDALGO

por

Raquel Coello Rivera

Asesor principal: Emilio García-Marenko

RESUMEN DE TESIS DE DOCTORADO

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

Título: RELACIÓN ENTRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA SATISFACCIÓN MARITAL DE LOS SUJETOS CASADOS DE LA ZONA METROPOLITANA DEL ESTADO DE HIDALGO

Investigadora: Raquel Coello Rivera

Asesor principal: Emilio García-Marenko, Doctor en Educación

Fecha de culminación: Octubre de 2015

Problema

Esta investigación pretendió dar respuesta a la pregunta: ¿existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo?

Metodología

La investigación fue de tipo empírica cuantitativa, transversal, correlacional descriptiva y explicativa. La población estuvo compuesta por aproximadamente 155,584 sujetos casados, de los cuales se tomó una muestra de 450.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

RELACIÓN ENTRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA SATISFACCIÓN MARITAL DE LOS SUJETOS CASADOS DE LA ZONA METROPOLITANA DEL ESTADO DE HIDALGO

Tesis
presentada en cumplimiento parcial de los
requisitos para el grado de Doctorado en
Educación Familiar

por

Raquel Coello Rivera

Octubre de 2015

RELACIÓN ENTRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA SATISFACCIÓN MARITAL DE LOS SUJETOS CASADOS DE LA ZONA METROPOLITANA DEL ESTADO DE HIDALGO

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctorado en Educación Familiar

por

RAQUEL COELLO RIVERA

APROBADA POR LA COMISIÓN:

Asesor principal:
Dr. Emilio García-Marenko

Directora de estudios graduados:
Dra. Raquel de Korniejczuk

Asesor secundario:
Dr. Alonso Meza Escobar

Asesor metodológico:
Dr. Manuel Muñoz Palomeque

Examinador externo:
Dr. Carlos Marcelo Moroni

29-Oct-2015
Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A mi querido esposo, Nelson Jiménez, quien siempre creyó en mí y me brindó su apoyo incondicional en este hermoso proyecto de vida. Gracias a su amor y comprensión, lo pude lograr. Dios te bendiga, amor.

A mis hijos, Sherilyn y Kevin Jiménez, que con su amor, soporte y paciencia me animaron siempre a concluir este plan tan significativo. Les amo hijos; gracias por haber trabajado esos cuatro veranos para mamá. Ustedes fueron piezas claves para lograrlo; realmente formamos un equipo.

A mis padres y hermanos, por su amor, sus palabras de aliento para que siguiera adelante, a pesar de los innumerables retos.

De manera especial, quiero agradecer al Dr. Ismael Castillo Osuna, rector de esta casa de estudios, por haberme ayudado siempre que lo busqué y a la Dra. Raquel de Korniejczuk, por su apoyo y gentileza.

A mis amigas y amigos que siempre han formado una parte importante en mi vida, muchas gracias.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS viii

LISTA DE TABLAS ix

RECONOCIMIENTOS xi

Capítulo

I. DIMENSIÓN DEL PROBLEMA 1

Introducción 1
Antecedentes 1
Planteamiento del problema 8
Declaración del problema 9
Hipótesis 10
Objetivos de la investigación 10
Justificación 11
Supuestos 13
Limitaciones 14
Delimitaciones 14
Trasfondo filosófico 15
Definición de términos 17

II. MARCO TEÓRICO 20

Inteligencia emocional 20
Teorías y modelos 21
Modelo de Howard Gardner 21
Modelo de Matthews, Zeidner y Roberts 24
Modelos de Reuven Bar-On 26
Modelo de Mayer, Salovey y Caruso 28
La percepción emocional 29
La facilitación o asimilación emocional 29
La comprensión emocional 30
La regulación emocional 30
Modelo de Daniel Goleman 31
Efectividad de la IE en las diferentes áreas y campos del quehacer humano 34
En el campo laboral 34
En el campo deportivo 35

En el área de la salud 36
En el campo educativo 37
En las relaciones interpersonales 38
En el liderazgo y el comportamiento organizacional..... 39
En la satisfacción marital 39
Habilidades específicas de la inteligencia emocional que inciden en la satisfacción marital..... 40
La empatía 40
El control del estrés..... 41
La motivación 42
La comunicación efectiva 43
La solución de conflictos 44
La regulación de las emociones..... 45
Las relaciones interpersonales..... 47
Las competencias intrapersonales..... 48
La satisfacción marital..... 50
Componentes importantes de la satisfacción marital 53
La satisfacción marital y la comunicación positiva 53
La satisfacción marital y la solución de conflictos 55
La satisfacción marital y el apego seguro 58
La satisfacción marital y el compromiso..... 62

III. MARCO METODOLÓGICO 65

Introducción 65
Tipo de investigación 65
Población 66
Muestra 67
Confiabilidad de los instrumentos 68
Operacionalización de las variables 68
Inteligencia emocional 68
Definición conceptual 69
Definición instrumental..... 69
Definición operacional..... . 70
Satisfacción marital..... 71
Definición conceptual..... 71
Definición instrumental 71
Definición operacional 72
Validez de contenido y confiabilidad del instrumento IE PCUR-32 74
Validez de contenido 74
Confiabilidad del instrumento IE PCUR-32 75
Instrumento final de IE PCUR-32 75
Proceso de elaboración 76
Definición instrumental 76

Definición operacional 77
Operacionalización de la hipótesis nula 78
Preguntas complementarias 78
Procesos y técnicas de análisis 79
Recolección de datos 81
Análisis de datos 82

IV. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS 83

Introducción 83
Descripción de la población y muestra 84
Ciudad 85
Edad 84
Género 85
Nivel académico 85
Profesión 86
Ocupación 87
Años de casados 87
Número de hijos 88
Religión 89
Validez y confiabilidad de la escala IE PCUR-32 89
Comportamiento de las variables del estudio 92
Inteligencia emocional 92
Factor interpersonal 94
Factor intrapersonal 95
Factor estado de ánimo y motivación 96
Factor adaptabilidad 97
Factor manejo del estrés 98
Satisfacción marital 99
Factor satisfacción con la interacción conyugal 101
Factor aspectos emocionales del cónyuge 101
Factor satisfacción con los aspectos estructurales 102
Bondad de ajuste del modelo 104
Hipótesis nula 104
Preguntas complementarias 106
Correlaciones entre dimensiones 108
Inteligencia emocional 108
Satisfacción marital 108
Diferencias de género en el grado de inteligencia emocional 110
Diferencias de género en el grado de satisfacción marital 110
Resumen del capítulo 111

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS 112

Introducción 112
Resumen de las variables 113

Inteligencia emocional 113
Satisfacción marital 115
Instrumentos 116
Conclusiones 118
Sobre la hipótesis principal 118
Sobre el modelo propuesto 118
Sobre las preguntas complementarias 120
Sobre la variable inteligencia emocional 120
Sobre la variable satisfacción marital 122
Sobre otros análisis 123
Discusión 125
Conclusiones finales del trabajo de investigación 128
Recomendaciones 130
Para futuras investigaciones 131

Apéndice
A. INSTRUMENTOS 132

B. CONFIABILIDAD DE LOS INSTRUMENTOS 139

C. DATOS DEMOGRÁFICOS 141

D. ANÁLISIS FACTORIAL 152

E. COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES 162

F. BONDAD DE AJUSTE 171

G. MODELO DE ECUACIONES ESTRUCTURALES 174

H. RESPUESTAS A PREGUNTAS COMPLEMENTARIAS 176

I. OTROS ANÁLISIS 185

J. DIFERENCIAS DE GÉNERO 188

LISTA DE REFERENCIAS 190

LISTA DE FIGURAS

1. Relación de divorcios 1980-2012 5

2. Modelo propuesto 10

3. Modelo de inteligencias múltiples de Howard Gardner 24

4. Modelo revisado de la IE por Mayer y Salovey (1997) 32

5. Modelo propuesto 80

6. Histograma con curva normal de la variable edad 86

7. Histograma con curva normal de la variable años de casados 88

8. Histograma con curva normal de IE 93

9. Histograma con curva asimétrica de la variable satisfacción marital 100

10. Modelo propuesto calculado con todos los sujetos 105

LISTA DE TABLAS

1. Valores usados para calificar la satisfacción marital 74

2. Operacionalización de la hipótesis 79

3. Distribución por ciudad..... 85

4. Distribución por nivel académico..... 86

5. Distribución por profesión..... 87

6. Distribución por ocupación..... 87

7. Distribución por número de hijos..... 89

8. Cargas factoriales de los ítems que miden la inteligencia emocional 91

9. Medidas descriptivas de la escala inteligencia emocional 94

10. Inteligencia emocional: factor interpersonal 95

11. Inteligencia emocional: factor intrapersonal 96

12. Inteligencia emocional: factor estado de ánimo 97

13. Inteligencia emocional: factor de adaptabilidad..... 98

14. Inteligencia emocional: factor manejo del estrés..... 99

15. Medidas descriptivas de la satisfacción marital..... 101

16. SM: dimensión satisfacción con la interacción conyugal..... 102

17. SM: dimensión con los aspectos emocionales del cónyuge..... 103

18. SM: dimensión aspectos estructurales..... 103

19. Media, desviación estándar, *t S*tudent y *p* de la variable IE por dimensiones..... 106

20. Media, desviación estándar, *t* Student y *p* de la variable SM por dimensiones 107

21. Correlaciones de las dimensiones de inteligencia emocional 109

22. Correlaciones de las dimensiones de satisfacción marital 109

23. Media, desviación estándar, *t* Student y *p* del grado de IE entre hombres y mujeres 110

24. Diferencias en el grado de SM entre hombres y mujeres 111

RECONOCIMIENTOS

Al desarrollar esta investigación, han sido muchas las personas que han contribuido en la culminación de este proyecto.

A Dios, por ser mi guía y mi sostén en los momentos más difíciles durante estos años de estudio. Gracias por su amor y su misericordia, porque cuando me sentí débil me sostuvo, porque cuando necesité sabiduría la envió; gracias por haber provisto cada verano para mis estudios, el alimento y un lugar cómodo donde estar.

A mi asesor principal, Dr. Emilio García-Marenko, por todo su apoyo en la dirección de este proyecto, gracias por su cariño y su paciencia. Su talento, humildad y gentileza han sido de inspiración para mí. Gracias porque su pedagogía descansa sobre la base del amor y el respeto. Dios le bendiga por ello; le estaré agradecida por siempre.

A mi asesor, el Dr. Manuel Muñoz Palomec, gracias por su apoyo y calidad humana, porque lo que era difícil para mí, me lo hacía comprender de una manera sencilla. Agradezco también su paciencia, dedicación y disposición en todo momento. Que Dios le siga bendiciendo abundantemente.

Al Dr. Jaime Rodríguez, porque sin su ayuda y dirección no hubiese podido quedar tan hermosa y útil esta investigación. Todos sus aportes fueron de un valor extraordinario. Mi admiración y profundo respeto hacia él.

A mi asesor, Alonso Meza, porque sus consejos en la elaboración de esta investigación fueron de mucho valor. Gracias por su amistad.

A la Lic. Antonia Martín León, del programa Crecer en Familia, quien en todo momento me brindó su apoyo y abrió las puertas en los diferentes lugares para que se pudiera realizar la investigación. Estaré siempre agradecida por su apoyo.

A los pastores Jorge Corona, Gilberto García y Nelson Jiménez, muchas gracias por su afecto y gentileza al haberme dado la ayuda necesaria, permitiéndome trabajar en sus iglesias para la aplicación de los instrumentos en la población adventista. Dios derrame ricas bendiciones sobre ustedes.

Al Dr. Víctor Korniejczuk y la Mtra. Rosa G. Grajeda, por su dedicación y esmero en la revisión de este documento.

CAPÍTULO I

DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Introducción

Este capítulo es la introducción de un proyecto de investigación que estudia la relación entre la satisfacción marital y la inteligencia emocional. Presenta los antecedentes, el planteamiento y la declaración del problema, la hipótesis de la investigación, los objetivos del estudio, la importancia y justificación del problema, los supuestos, las limitaciones y delimitaciones, el trasfondo filosófico y una definición de términos.

Antecedentes

La institución del matrimonio ha sido históricamente vista en la sociedad como un compromiso para toda la vida entre los socios, ya sea para bien o para mal. Sin embargo, en las últimas tres décadas se ha visto un aumento constante en el fracaso de los matrimonios (Bricker, 2005).

En la mayoría de las sociedades los matrimonios están cambiando. Se puede observar un aumento en el número de familias monoparentales; tal pareciera que en la actualidad las parejas prefieren cohabitar en lugar de casarse. Esto puede indicar un sentido de desilusión con la institución del matrimonio y de una mayor flexibilidad en la forma en que se construye (Bricker, 2005).

A lo largo de la historia, el matrimonio ha sufrido muchos cambios. Desde hace más de una década, los matrimonios con personas del mismo sexo ya son posibles en numerosas sociedades.

El matrimonio entre personas del mismo sexo ha sido la conquista legal más visible del movimiento homosexual en España; una conquista que ha tenido también relevancia en el resto del mundo, afirman Gimeno y Barrientos (2009).

En México, la SCJN resolvió, el 12 de junio de 2015, la ley que declara inconstitucionales las leyes que circunscriben al matrimonio a una pareja de un hombre y una mujer, lo que abre el matrimonio a todo tipo de parejas en el país (Suprema Corte de Justicia de la Nación, 2015).

El matrimonio significa igualdad legal, ciudadanía plena; pero a pesar de ello, el matrimonio está establecido para excluir a aquellos que eligen otro estilo de vida y otras preferencias, afirman los defensores de la homosexualidad (Gimeno y Barrientos, 2009).

Fraser y Honneth (2006) afirman que la ciudadanía y el reconocimiento tienen que ir de la mano. De allí las constantes luchas de algunos movimientos, como LGTB (lesbian, gays, transexuals, bisexuals) por ser reconocidos. Estos movimientos dedican todos sus esfuerzos a la conquista de la igualdad legal del matrimonio entre personas del mismo sexo.

Todos estos cambios han llevado a las personas a ver el matrimonio más como una relación que como un compromiso (Bricker, 2005).

El matrimonio es una forma de vida en la que, a pesar de que muchos de estos llegan a fracasar, es un estilo de vida que ofrece seguridad para la crianza de los

hijos, así como también representa una unidad de consumo y de trabajo, una fuente de intimidad, amistad, afecto, satisfacción sexual y compañía (Vera Herrero, 2011). Pero a pesar de todos los beneficios que otorga el matrimonio, los divorcios siguen aumentando en diversos países.

La institución del matrimonio está en apuros, especialmente en Europa septentrional y occidental. Durante los últimos cuarenta años, el número de matrimonios ha caído en picada, la natalidad fuera del matrimonio y el divorcio han aumentado y la cohabitación se ha puesto de moda en gran parte del continente europeo. En otras palabras, las uniones matrimoniales en los países europeos no gozan de buena salud (Bradford Wilcox et al., 2007).

Entre los años 1960 y 2003, el número de matrimonios cayó más de un 40% en países como Austria, Francia, Alemania e Italia. Entre los años 1960 y 2000, el número de divorcios se dobló en países tan diversos como Austria, Francia, Alemania, Países Bajos y Suecia. La natalidad fuera del matrimonio aumentó más de un 500% entre 1960 y 2002 en Italia, Francia, Países Bajos, España, Suecia y Reino Unido (Bradford Wilcox et al., 2007).

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2011), que es un organismo autónomo del gobierno mexicano, dedicado a la coordinación del sistema nacional de información estadística y geográfica del país, señala que en México en los últimos años, el número de divorcios se ha incrementado considerablemente. En el año 2010, se registraron 86 mil 042; en 2011, fueron 91 mil 285 y en el año 2012 se registraron 99 mil 509 divorcios. De los divorcios registrados en 2011, el 54% de las parejas estuvieron casadas 10 años o más (INEGI, 2013).

En la *Figura 1* se puede observar la relación divorcios-matrimonios de los años 1980 a 2012.

En el año 1980, por cada 100 matrimonios había cuatro divorcios; entre 1990 y 2000, esta cifra se elevó a poco más de 7 divorcios; para 2005, el número de divorcios por cada 100 matrimonios fue de casi 12 y al año 2012 fue de 17 divorcios por cada 100 matrimonios.

Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO), Hidalgo contaría a mitad del año 2014 con 2 millones 842 mil 784 habitantes. Pachuca de Soto, con 269 mil 600 habitantes y Tulancingo con 163 mil 450 (Dinámica Demográfica de Hidalgo, 2014).

Según el Consejo Estatal de Población de Hidalgo (2013), durante el año 2012 se registraron 10 mil 143 matrimonios y 1 mil 916 divorcios. La edad promedio al momento de casarse en los hombres fue de 30.4 años por 27.1 de las mujeres. Para el año 2012, por cada 100 enlaces realizados en Hidalgo, hubo 18 disoluciones; el 91.2% fueron divorcios por mutuo consentimiento y el 8.5%, necesarios. En el año 2007 los divorcios se incrementaron de 822 a 1,916 en el 2012 (Consejo Estatal de Población, 2015).

De las parejas que se divorciaron en 2012, la mayoría (24.8%) tuvo un matrimonio con una duración legal de 10 a 15 años, seguida de quienes estuvieron casados de uno a cinco años, con el 22.3%; de seis a nueve años, el 15.8%; de 16 a 20 años de matrimonio, el 12.1%; de 21 a 25 años, con el 10.3%; del grupo de 26 a 30 años de duración legal de casados, fue el 6.9% (Consejo Estatal de Población, 2015).

Las principales causas de divorcio en Hidalgo fueron las siguientes: la primera, el mutuo consentimiento; la segunda, voluntario unilateral; la tercera, separación del hogar conyugal por más de un año, por causa justificada y la cuarta, abandono de hogar por más de tres o seis meses, sin causa justificada. En cuanto a quién inició el trámite de separación legal, se tiene que en un 50.8% fueron ambos; en un 27.9%, la mujer y el 20.9%, el hombre. El Tribunal Superior de Justicia del Estado de Hidalgo (2012) dio a conocer que en el año 2011 Pachuca, con mil 682 divorcios registrados, era el distrito judicial que mayor número de separaciones había registrado. A Pachuca le siguió en incidencia de divorcios, el distrito de Tulancingo, con 759.

Respecto a los motivos por los que los cónyuges reclamaron la separación, se precisó que las principales causales alegadas son el abuso físico y psicológico, expresado a través de injurias y amenazas e incumplimiento de obligaciones alimentarias (QUADRATIN Hidalgo, 2014).

Figura 1. Relación de divorcios 1980-2012.

Uno de cada cinco divorcios que se celebran en el Estado de Hidalgo se hace en el municipio de Pachuca. De la totalidad de casos, 388 muy probablemente se dieron porque la pareja masculina no trabajaba (QUADRATIN Hidalgo, 2014).

A pesar de estas estadísticas desalentadoras, muchos en la sociedad continúan dando al matrimonio un lugar importante. La mayoría de los jóvenes ven el matrimonio y la paternidad como algo desafiante y emocionante para el futuro. Ven el matrimonio como un estado crucial en la satisfacción de sus necesidades, tanto de compañerismo como de seguridad emocional (Noller y Feeney, 2002).

Gottman (2000) afirma que si bien el matrimonio está en crisis, aquellos que han decidido hacer del matrimonio algo prioritario, reportan un alto grado de felicidad marital.

En la sociedad moderna, la mayoría de las personas casadas y estables en su vida marital expresan que su matrimonio tiene un fuerte efecto en su felicidad y satisfacción con la vida. Por dicha razón, diversos autores tratan de explicar cuáles son las variables que intervienen en el inicio, mantenimiento y ruptura de una relación marital (Arias-Galicia, 2003; Carrillo Medina, 2004; Herrera, 2007).

De allí que la satisfacción marital se esté transformando en un tema de preocupación para terapeutas de parejas, investigadores y profesionales del área de la salud, dado que los hallazgos indican que las parejas que mantienen conflictos incesantes pueden, a menudo, presentar trastornos, dificultades y desafíos en su salud física y emocional (Gottman y Levenson, 1999).

Investigaciones indican que la ruptura de la relación de pareja, su separación o divorcio pueden acarrear consecuencias negativas no sólo sobre la salud física y

mental de ellos (Gottman, 2000; Hendrick y Hendrick, 2000; Huston, 2000; Vangelisti y Perlman, 2006), sino también en los hijos, que viven de cerca el conflicto y son víctimas de esos fracasos matrimoniales (Brehm, 1992; Hendrick, 2004). Como consecuencia de ello, existe un gran interés en comprender la complejidad del matrimonio y, sobre todo, en estudiar los diversos procesos o elementos que intervienen en la funcionalidad y estabilidad del mismo.

Las investigaciones no sólo incluyen la variable conflicto. Se ha decidido incluir en la exploración factores interpersonales e intrapersonales que afectan la vida en pareja. Estudiosos del área de la familia han dedicado tiempo y esfuerzo para averiguar cuáles son los factores asociados con las relaciones matrimoniales positivas, sanas y felices (Bradbury, Fincham y Beach, 2000).

Investigadores han examinado el papel de los factores emocionales, tales como la conciencia emocional, la expresión emocional, la regulación emocional, la empatía y el impacto que estos factores tienen en la relación matrimonial. Todos estos son aspectos importantes a considerar para explicar la estabilidad y calidad del matrimonio (Bradbury et al., 2000).

Fitness (2001) señala que ha habido una extensa cantidad de literatura que examina las diferentes facetas de los fenómenos emocionales en relación con la satisfacción y estabilidad marital. Muchos de estos fenómenos emocionales son componentes de la inteligencia emocional. En diversos estudios se ha encontrado una estrecha relación entre la satisfacción marital y la inteligencia emocional. Salovey y Mayer, originadores del constructo inteligencia emocional, relacionaron las

características positivas de este tipo de inteligencia o capacidad con la satisfacción marital (Mayer y Salovey, 1997; Salovey y Mayer, 1989).

Mayer, Salovey y Caruso (2004) conceptualizaron la inteligencia emocional (IE) como la capacidad para identificar, usar y comprender las emociones propias y ajenas para manejarlas con el fin de sacar el mejor provecho personal y social. Señalan que los individuos emocionalmente inteligentes son aquellos que saben comunicar sus sentimientos y emociones de tal manera que promueven la comprensión y el crecimiento personal.

Schutte et al. (2001) realizaron un estudio en el que encontraron que individuos con una inteligencia emocional alta reportaron mayor satisfacción marital que aquellos con una inteligencia emocional deficiente.

Las habilidades interpersonales e intrapersonales asociadas con el logro de relaciones armoniosas con los demás, la solución de conflictos y el logro de la intimidad y la camaradería son las mismas destrezas que se relacionan con la satisfacción marital. Es de notar que estas habilidades de igual manera forman parte del constructo IE (Schutte et al., 2001).

Planteamiento del problema

Recientes investigaciones han encontrado una significativa correlación entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital. Bricker (2005) encontró que la intimidad y la solución de conflictos juegan un papel importante para el logro de la satisfacción marital. Así como también reveló que tales habilidades forman parte del constructo IE.

En años recientes, estudiosos en el área de la familia han realizado investigaciones para indagar qué aspectos de la inteligencia emocional se relacionan con la

satisfacción marital. Estas indagaciones han demostrado que existe una correlación significativa entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital. Sin embargo, el propósito de este estudio es analizar la satisfacción marital desde una perspectiva que incluye algunas destrezas específicas de la inteligencia emocional, como lo son las habilidades interpersonales, las habilidades intrapersonales, la capacidad de adaptación a los cambios, el manejo del estrés y el optimismo como de igual manera la capacidad para estar motivado, a pesar de estar enfrentando circunstancias adversas. Por lo tanto, es el propósito en esta investigación analizar de qué manera estas destrezas emocionales que forman parte de la IE contribuyen al logro de la satisfacción marital.

En el campo de la psicología como en otros campos de estudio, se ha logrado verificar que un mal matrimonio donde imperan el desamor y la violencia en cualquiera de sus formas, así como una separación o divorcio, tiene efectos dañinos sobre la salud física y mental de los cónyuges (Gottman, 2000; Hendrick y Hendrick, 2000; Huston, 2000; Vangelisti y Perlman, 2006). Pero no sólo sobre ellos, sino también sobre los hijos que sufren daños emocionales a causa de los conflictos en la relación de pareja (Brehm, 1992; Hendrick, 2004).

De allí que existe un gran interés por realizar investigaciones como estas en el área de la familia que permitan comprender qué elementos de índole personal intervienen para que un matrimonio sea estable, funcional y satisfactorio.

Declaración del problema

El presente trabajo de investigación motiva a formular las siguientes preguntas:

¿En qué medida la inteligencia emocional se relaciona con la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo?

¿El modelo empírico de la relación entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona Metropolitana del estado de Hidalgo tiene una bondad de ajuste aceptable al modelo teórico?

En la *Figura 2* se presenta el modelo propuesto para la presente investigación.

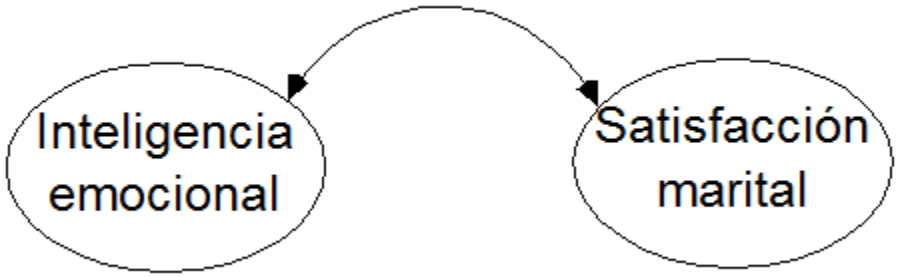


Figura 2. Modelo propuesto.

Hipótesis

En esta investigación se planteó la siguiente hipótesis:

Hi: Existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo.

Objetivos de la investigación

Para esta investigación se establecieron los siguientes objetivos:

1. Evaluar la posible relación entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo.

2. Evaluar si el modelo empírico de la relación entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo tiene una bondad de ajuste aceptable al modelo teórico.

3. Validar el instrumento utilizado para medir el nivel de inteligencia emocional.

Justificación

La insatisfacción marital constituye una problemática de relevancia social que requiere mayor dedicación científica por parte de los investigadores interesados e involucrados en este campo de estudio. Una extensa variedad de estudios señalan que existe una serie de efectos dañinos que parten de ciertas interacciones de parejas infelices e insatisfechas (Barragán, González y Ayala, 2004). La satisfacción marital, así como también la insatisfacción que es su contraparte, afecta diferentes esferas de la vida humana, como las siguientes:

1. La conducta y ajuste psicológico de los hijos e hijas. Un estudio realizado por Davies y Lindsay (2004) evaluó la relación entre el conflicto marital y los síntomas de ajuste psicológico de los adolescentes. Ellos encontraron que el conflicto se relacionó significativamente con los problemas internalizantes y externalizantes en los adolescentes, tanto en su reporte como en el de las madres. Achembach, McConaughy, Ivanova y Rescorla (2001) identifican como problemas internalizantes la ansiedad y la depresión, que implican sentimientos de soledad, temor, inferioridad, culpa, tristeza, desconfianza, angustia y neuroticismo. Y como problemas externalizantes, conductas que afectan negativamente a otros, como las siguientes: (a) el rompimiento de normas, que incluye conductas vandálicas como robar, escaparse de casa, meterse en problemas, rechazo a la autoridad y a las normas sociales

y (b) la agresión manifestada como conducta antisocial, discutir con vehemencia, exigir mucha atención, desobediencia y despotismo, por ejemplo.

2. La calidad de las relaciones entre padres, madres, hijos e hijas. En un estudio realizado a 378 parejas casadas, en China, los resultados mostraron que niveles altos de calidad marital se asociaban a niveles altos en la calidad de la relación entre padres e hijos. Los estudios sugieren que la calidad marital es un precursor de la calidad relacional entre padres e hijos (Kwok-bun, 2013).

3. La salud. Acevedo y Aron (2009) señalan que existen evidencias de que la satisfacción marital predice la felicidad global, por encima y más allá de otros tipos de satisfacción. Coan, Schaefer y Davidson (2006) mencionan que puede servir de amortiguador para los acontecimientos vitales estresantes. Santos, Bohon y Sánchez-Sosa (1998) señalaron que los conflictos maritales repercutían de manera negativa sobre la salud mental. Los conflictos en el trabajo afectan la salud mental especialmente en aquellos que mantienen conflictos sostenidos en el matrimonio.

4. La durabilidad del matrimonio. Nina Estrella (2011) afirma que cuando la pareja asume su relación matrimonial como un compromiso, ambos se esfuerzan por tener una relación para toda la vida. Es algo así como un pacto de amor y confianza, como lo revela un estudio que realizó ella con 101 personas casadas.

5. La calidad de la relación. Respecto de la calidad de vida de los cónyuges, tanto la intimidad como la sana comunicación son determinantes para el logro de la estabilidad y calidad de vida de la pareja (Nina Estrella, 2011). La intimidad en la relación es tomada como un elemento importante para la evaluación de la satisfacción marital (Osnaya-Moreno, 2003).

6. La violencia familiar. Cáceres y Cáceres (2006) señalan que uno de los problemas centrales de las parejas insatisfechas son los patrones negativos, tanto en los contenidos como en la comunicación no verbal. Los contenidos están plagados de críticas, descalificaciones, insultos y acusaciones. Las parejas que tienen relaciones combativas e intolerantes, que son incapaces de negociar y establecer soluciones concretas ante los problemas, adolecen de empatía y echan a perder la relación.

Almonacid et al. (1996) señalan que situaciones continuas de violencia emocional y física que se viven al interior de la familia generan graves consecuencias negativas a corto y largo plazo en el equilibrio emocional de la pareja. Y que los efectos se manifiestan en tres ámbitos fundamentales, que son el individuo, la sociedad y la familia. Bradbury et al. (2000) sugieren que el interés de realizar investigaciones en este campo de estudio se debe a que el bienestar individual y familiar proviene de la formación de matrimonios y troncos fuertes, que a su vez repercuten en beneficios tangibles para la sociedad.

Supuestos

A continuación se presentan algunos supuestos de esta investigación:

1. Se consideró que los encuestados respondieron con honestidad a cada uno de los instrumentos aplicados.

2. Se consideró que los resultados obtenidos son confiables, pues tanto la aplicación de los instrumentos, como la obtención de los resultados estuvieron a cargo de una especialista en el área de la psicología y la familia.

3. De acuerdo con la teoría, el instrumento midió lo que tenía que medir.

Limitaciones

Algunas limitaciones de esta investigación fueron las siguientes:

1. Al escoger una población específica del estado de Hidalgo, sujetos casados, adventistas y no adventistas de las ciudades de Pachuca y Tulancingo, la interpretación de los datos se relacionará más bien con esa región señalada de la República Mexicana.

2. En el territorio mexicano existe una diversidad de culturas, aun dentro de la comunidad adventista de los diferentes estados; sin embargo, la muestra se ceñirá a parejas adventistas que viven en la cuidades de Tulancingo y Pachuca, Hidalgo. Eso implica que los resultados se relacionarán inicialmente con personas que vivan en ese estado y profesen esa religión.

3. Los sujetos casados no adventistas captados en el DIF de Pachuca y Tulancingo provienen de un estrato social de escasos recursos y los resultados podrían ser válidos en una población similar.

Delimitaciones

A continuación se estipulan algunas delimitaciones en esta investigación:

1. La muestra estuvo compuesta por sujetos casados, adventistas del séptimo día del distrito de Tulancingo, en la ciudad de Tulancingo y de los distritos de Rojo Gómez y Peña y Peña de la ciudad de Pachuca, en el estado de Hidalgo.

2. El segundo grupo estuvo conformado por sujetos casados no adventistas que reciben apoyo del programa “Crecer en Familia” desarrollado por los centros DIF de Pachuca y de Tulancingo.

3. Las edades de las parejas que participaron en el estudio oscilaron entre los 20 y los 70 años de edad.

4. La muestra estuvo conformada por sujetos casados, adventistas y no adventista a quienes se les hizo una invitación abierta y formal para que pudieran participar de manera libre y voluntaria.

6. Fue un estudio correlacional, con una muestra específica, que examinó los datos recabados, con el fin de analizar la relación existente entre las variables inteligencia emocional y satisfacción marital.

Trasfondo filosófico

Dios estableció la institución del matrimonio con el designio de que el hombre fuera feliz, se sintiera completo y realizado al compartir su vida con una persona idónea, con quien pudiera satisfacer sus necesidades físicas, mentales y espirituales. “Y dijo Dios, el Señor, no es bueno que el hombre esté solo. Le haré una ayuda idónea” (Génesis 2:18). La palabra idoneidad expresa disposición, competencia, inteligencia y habilidad para hacer feliz al otro.

> Al comienzo mismo de su ministerio público, Cristo le dio una definida aprobación a esta institución que había sido creada en el Edén. Con su presencia en una boda, declaró a todos que el matrimonio, cuando se realiza en pureza y santidad, y con la verdad y la justicia, es una de las más grandes bendiciones concedidas a la familia humana. (White, 2008, p. 178)

El principal propósito de Dios al establecer la institución matrimonial en el Edén era que el hombre reflejase su imagen en su trato para con su cónyuge.

Y la mejor manera de reflejar esa imagen era mostrando ese amor dentro de lo cotidiano con la persona que había elegido para compartir su vida. La Palabra de Dios dice: “No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama

a su prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor" (Romanos13:8-10). La palabra debáis, hace entender que todos pueden incurrir en esa deuda de amor, pero que es deber y compromiso de cada quien saldarla, mostrando cariño y respeto a su prójimo, y no hay prójimo más cercano que el cónyuge.

El cumplir los mandamientos y no hacer mal al prójimo, equivale a vivir una vida abnegada, de sacrificio, conforme al corazón de Dios, en la que los intereses personales pasen a estar subordinados al bienestar del otro.

"Dios el Señor había plantado un jardín en Edén, al oriente, y allí puso al hombre que había formado. Dios el Señor había hecho nacer de la tierra toda clase de árboles hermosos y buenos para comer" (Génesis 2:8, 9).

Los planes de Dios respecto del hombre han sido siempre de bienestar, gozo y felicidad, y desde tiempos eternos no sólo diseñó un lugar magnífico, rebosante y acogedor para que viviera y se desarrollara, sino también creó a un ser inteligente con quien pudiera disfrutarlo y tener una relación inteligente, en la que ambos se cuidaran y se nutrieran mutuamente. El apóstol Pablo expresa este ideal de la siguiente manera "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella" (Efesios 5:25). Y en los versículos 28 y 29 continúa diciendo: "De ese modo el esposo debe amar a su esposa como a su mismo cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo. Porque nadie odió jamás a su propia carne, antes la nutre y la cuida como también Cristo a la iglesia".

El cuidado mutuo tiene que ver con el sacrificio, con el prodigarse amor de una manera profunda y desinteresada, sin egoísmo, como lo hizo Jesús por la humanidad caída en la cruz del Calvario, no escatimando lo más preciado, su vida, con tal de conseguir con amor y sacrificio su redención. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda más tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Dios desea que la comunicación entre los esposos sea amable, afectuosa, y bien pensada para que los dos vivan sintiéndose felices y realizados. “Ninguna palabra mala salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificar a otros según sea necesario, para que dé gracia a los oyentes” (Efesios 4:29). “Sed pues imitadores de Dios como hijos amados, y andad en amor” (Efesios 5:1-2).

> Si en el seno de nuestras familias conserváramos tierno el corazón; si se manifestara una noble y generosa deferencia por los gustos y las opiniones de cada cual; si la esposa buscara oportunidades de expresar su amor por su esposo mediante actos corteses; y el marido manifestara la misma amable consideración hacia su esposa, los hijos participarían del mismo espíritu. Esta influencia impregnaría todo el hogar, y ¡cuánta miseria evitarían a las familias! (White, 2008, p. 187)

> El matrimonio ha recibido la bendición de Cristo y debe considerarse una institución sagrada. La verdadera religión no debe contrarrestar los planes del Señor. Dios ordenó que el hombre y la mujer se unieran en santo matrimonio, para establecer familias que, coronadas de honor, pudieran ser símbolos de la familia celestial. (White, 2008, p. 190)

Definición de términos

A continuación se definen algunos términos utilizados en esta investigación:

Inteligencia emocional: Conjunto de competencias emocionales, de índole personal e interpersonal, que determina la habilidad para regular las emociones y ayudar a otros a conseguirlo; es relacionarse con los demás con asertividad y empatía.

Capacidad para afrontar las demandas, los desafíos y las presiones del día a día de una manera positiva, productiva y equilibrada. Habilidad para reconocer las fortalezas y debilidades y encauzarlas en favor propio y a favor de otros. Destreza para mantener relaciones satisfactorias y responsables con los demás. Factor clave para tener éxito en la vida, que influye directamente en el bienestar emocional de las personas.

Satisfacción marital: Evaluación global y subjetiva que un individuo hace de su cónyuge y su relación, por lo que se encuentra sujeta a las percepciones personales de cada miembro de la diada. Grado de favorabilidad hacia los aspectos del cónyuge y de la relación, al involucrar una actitud condicionada por la complacencia positiva o negativa de las necesidades personales, emocionales, afectivas, comunicacionales y sexuales, entre otras, de los miembros de la diada.

Patrones de comunicación: Dinámica interpersonal caracterizada por la expresión de sentimientos y pensamientos verbales y no verbales que afectan de manera positiva o negativa la relación de pareja y las relaciones familiares y sociales.

Compromiso: Componente de naturaleza personal que se crea en una relación de pareja. Según el significado y la percepción de cada uno de los integrantes sobre el compromiso, podrá sostenerse tal pareja. Elemento que refleja el grado de funcionamiento, convivencia, concordancia, estabilidad y felicidad en la relación conyugal. Sentido de pertenencia entre el uno y el otro, así como el deseo por parte de ambos de hacer de su relación, algo duradero, para toda la vida, albergando por ello sentimientos de felicidad y realización.

Estilo de apego: Vínculos afectivos estrechos hacia los cuales se recurre en momentos de sufrimiento y estrés. Conductas formadas sobre la base de las experiencias con las figuras significativas en los primeros años de vida, que en sí determinan la calidad de los vínculos de proximidad o distancia en la relación de pareja. Esquemas que las personas tienen de sí mismos y de otros, que guían la manera como funcionan en sus relaciones interpersonales, especialmente en aquellas que tienen que ver con la intimidad.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Inteligencia emocional

El término inteligencia emocional (IE) fue formalmente introducido al campo de la psicología en el año 1990, por Peter Salovey, de Yale y John Mayer que en la actualidad trabaja en la Universidad de New Hampshire.

Salovey y Mayer (1989) concibieron la IE como una inteligencia genuina basada en el uso adaptativo de las emociones y su aplicación al pensamiento. Ellos definieron la inteligencia emocional como una destreza que le permitía a la persona percibir, comprender, usar y regular sus propias emociones y las emociones de otros.

Mayer, Caruso y Salovey alegaban que estas cuatro habilidades implicaban lo siguiente: (a) la clara percepción de las emociones propias, (b) el uso de estas emociones para facilitar los pensamientos y encontrar solución a los problemas, (c) la comprensión de las emociones y (d) el manejo de ellas para sacar provecho personal e interpersonal (Mayer, Caruso y Salovey, 1999; Mayer y Salovey, 1995, 1997).

Goleman (2000), por su parte, definió el término IE como la capacidad para reconocer los sentimientos y emociones, tanto propias como también ajenas, así como la habilidad para manejar de manera asertiva esas emociones, que facilitan desde luego el desarrollo personal y las relaciones interpersonales placenteras y productivas con los demás.

Goleman reformuló la definición científica que Salovey y Mayer, padres genuinos de la IE, habían creado cinco años antes (Salovey y Mayer, 1989).

Sternberg y Kaufman (1998) señalan que las emociones ayudan a resolver problemas y facilitan la adaptación al medio. Esta visión funcionalista de las emociones recuerda las definiciones clásicas de inteligencia que remarcan la habilidad de adaptación a un ambiente en continuo cambio.

Desde que Salovey y Mayer (1989) introdujeran el constructo de inteligencia emocional en la literatura científica, varios investigadores han analizado el vínculo potencial de las habilidades emocionales sobre el bienestar individual y la felicidad subjetiva.

Teorías y modelos

A continuación se presentan las teorías y modelos respecto de la inteligencia emocional.

Modelo de Howard Gardner

Gardner (2005) investigador, neuropsicólogo, profesor de psicología y neurología en la Universidad de Harvard, es conocido en el ambiente de la educación por su teoría de las inteligencias múltiples. La teoría se basa en el hecho de que cada persona tiene por lo menos ocho inteligencias u ocho habilidades cognoscitivas.

Gardner (1995) habla de una inteligencia intrapersonal que se refiere al acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, a la capacidad de efectuar discriminaciones entre estas emociones y, finalmente, ponerles nombre y recurrir a ellas como medio de interpretar y orientar la propia conducta. Así como

también habla de una inteligencia interpersonal que se construye a partir de una capacidad nuclear para distinguir estados de ánimo, temperamentos, intenciones y motivaciones de otros. En una forma más avanzada, esta inteligencia permite a un adulto hábil leer las intenciones y deseos de los demás, aunque se hayan ocultado.

Para Gardner (2005), la inteligencia emocional implica la habilidad necesaria para resolver problemas o elaborar productos que son de importancia en un contexto cultural o en una comunidad determinada. La capacidad para resolver problemas permite abordar una situación en la que se persigue un objetivo, así como determinar el camino adecuado que conduce a dicho objetivo. La importancia de la definición de Gardner es doble.

1. Amplía el campo de lo que es la inteligencia y reconoce lo que todos sabían intuitivamente, y es que la brillantez académica no lo es todo. A la hora de desenvolverse en esta vida, no basta con tener un gran expediente académico. Hay gente de gran capacidad intelectual pero incapaz de hacer decisiones inteligentes.

2. Define la inteligencia como una capacidad. Hasta hace muy poco tiempo, la inteligencia se consideraba algo innato e inamovible. Se nacía inteligente o no y la educación no podía cambiar ese hecho. Al definir la inteligencia como una capacidad, Gardner la convierte en una destreza que se puede desarrollar. Gardner no niega el componente genético. Todo individuo nace con unas potencialidades marcadas por la genética. Pero esas potencialidades se van a desarrollar de una manera o de otra, dependiendo del medio ambiente, las experiencias, la educación recibida, etc.

Gardner (2005) añade que, así como hay muchos tipos de problemas a resolver, también hay muchos tipos de inteligencia. Hasta la fecha, él y su equipo de la

Universidad de Harvard han identificado ocho tipos distintos de inteligencias que son las siguientes:

1. Inteligencia lógica matemática, la que se utiliza para resolver problemas de lógica y matemáticas. Es la inteligencia que tienen los científicos. Se corresponde con el modo de pensamiento del hemisferio lógico y con lo que la cultura ha considerado siempre como la única inteligencia.

2. Inteligencia lingüística, la que tienen los escritores, los poetas, los buenos redactores. Ellos utilizan ambos hemisferios.

3. Inteligencia espacial, consiste en formar un modelo mental del mundo en tres dimensiones. Es la inteligencia que tienen los marineros, los ingenieros, los cirujanos, los escultores, los arquitectos o los decoradores.

4. Inteligencia musical es, naturalmente, la de cantantes, compositores, músicos y bailarines.

5. Inteligencia corporal - kinestésica, o la capacidad de utilizar el propio cuerpo para realizar actividades o resolver problemas. Es la inteligencia de los deportistas, los artesanos, los cirujanos y los bailarines.

6. Inteligencia intrapersonal, es la que permite entenderse a sí mismo. No está asociada a ninguna actividad concreta.

7. Inteligencia interpersonal, la que permite entender a los demás. Suele encontrarse en buenos vendedores, políticos, profesores o terapeutas.

8. Inteligencia naturalista, es la capacidad para hacer distinciones en el mundo de la naturaleza y usar este conocimiento de manera productiva. Con ella, el sujeto se orienta al redescubrimiento del mundo natural. Es común encontrarla en

veterinarios, biólogos, antropólogos, ecologistas, agrónomos, botánicos, etc. Algunos representantes de esta inteligencia son Charles Darwin y Gregor Johann Mendel.

En la Figura 3 se presenta el resumen gráfico de las ocho inteligencias de la teoría de Howard Gardner.

Modelo de Matthews, Zeidner y Roberts

Gerry Matthews, profesor de psicología de la Universidad de Cincinnati, y dos investigadores académicos incursionaron en la ciencia de la IE: Zeidner, Mattews y Roberts (2009).

Zeidner, Matthews y Roberts (2004b) señalaron que el constructo de IE fue desarrollado para ayudar a las personas a descubrir una manera de deslizarse a través de la vida y encontrar la felicidad, incluso en las circunstancias más difíciles. Definieron la IE como un conjunto de competencias que permiten identificar, procesar y gestionar las emociones para el bienestar propio y el de quienes les rodean. Ellos

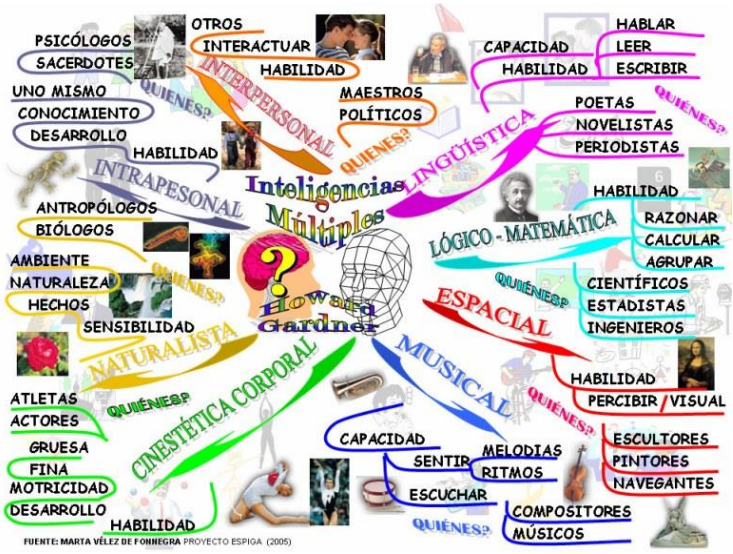


Figura 3. Modelo de inteligencias múltiples de Howard Gardner.

conciben la IE como un conjunto de competencias y habilidades de afrontamiento, que hacen más eficaces ante las exigencias de la vida cotidiana, una sociedad moderna y compleja (Zeidner et al., 2009).

La IE en la mayoría de los casos, afirman Zeidner et al. (2009), puede predecir criterios sociales, educativos y profesionales, que van más allá de la capacidad intelectual, ya que se refiere específicamente a la cooperación mutua entre la inteligencia y la emoción.

Los intereses de investigación de Zeidner et al. (2009) fueron explorar cómo el estrés, el humor y la capacidad de afrontar problemas afectan el rendimiento en una prueba académica, en el lugar de trabajo y aun en la carretera, mientras la persona va manejando.

Zeidner et al. (2009) alegaron que aquellos que responden con una sonrisa o una actitud positiva ante una situación estresante dan muestra de una inteligencia emocional que les permite abordar con juicio y optimismo los golpes de la vida y aseveran que un estado calmado y feliz debe ser visto como una señal de poseer una alta inteligencia emocional.

Zeidner et al. (2004a) consideran que la IE está relacionada con las ocupaciones profesionales, es decir, algunos trabajos difieren en el nivel de involucramiento social y emocional y sus actividades. Diferentes ocupaciones requieren distintos tipos de interacción interpersonal. Las enfermeras, por ejemplo, son personas que interactúan emocionalmente con otros durante la mayor parte del tiempo en su trabajo; en cambio, los matemáticos son individuos que interactúan un lapso pequeño de tiempo con

otras personas y la necesidad de ellos de poder reconocer y manejar los sentimientos de otros puede ser poco importante.

Sin embargo, independientemente de la ocupación profesional, las personas necesitan aprender a manejar sus emociones y sus frustraciones para poder progresar en la vida (Zeidner et al., 2004a).

Modelo de Reuven Bar-On

De acuerdo con Spielberger (2004), Bar-On desarrolló uno de los tres modelos más importantes sobre la IE.

Bar-On (2006) es el autor de la escala "Emotional Quotient Inventory" (el EQ-i), test que ha jugado un papel instrumental en el desarrollo del modelo. El EQ-i es una medida autoinformada del comportamiento emocional y socialmente inteligente. Ha sido traducido a más de 30 lenguas, contando con datos de todo el mundo.

Bar-On (2006) propone un nuevo término, la inteligencia emocional-social (emotional social intelligence). La inteligencia emocional-social, según Bar-On, está compuesta por una serie de competencias intrapersonales e interpersonales, habilidades que combinadas determinan un comportamiento humano efectivo, caracterizado por la eficiencia con que se entienden los sentimientos y emociones y la efectividad con la que se expresan. Para Bar-On, la IE es la habilidad que permite tener relaciones sociales inteligentes y ayuda a no tener relaciones destructivas.

Ser emocional y socialmente inteligente, según Bar-On (2006), significa estar consciente de los sentimientos, emociones y necesidades de los demás, mantener relaciones de cooperación constructivas y mutuamente satisfactorias.

Los resultados de sus estudios sugieren que las más eficaces competencias de la inteligencia emocional-social son las siguientes: (a) la capacidad de gestionar las emociones y hacer frente al estrés, (b) la habilidad para lograr los objetivos personales y llevar una vida significativa y (c) la capacidad de verificar los sentimientos, emociones y pensamientos propios y ajenos (Bar-On, 2006).

Bar-On (2006) afirma que las deficiencias en estas áreas específicas pueden conducir a la ansiedad, la depresión y a problemas relacionados con la realidad. Su modelo es uno de los más completos y actuales, por la importancia que le da al factor flexibilidad y por relacionar la IE con el rendimiento, la felicidad y el éxito profesional.

Bar-On (2006) señala que las personas emocionalmente inteligentes generalmente son optimistas, flexibles, realistas; tienen éxito en resolver sus problemas y afrontan bien el estrés.

Según Ugarriza Chávez y Pajares del Águila (2005), el modelo Bar-On está formado por cinco componentes claves o meta-factores; estos son los siguientes:

1. Componente intrapersonal: habilidad para entender y expresar emociones y sentimientos. Se refiere al autoconocimiento emocional, la asertividad, la autoestima, el autodesarrollo y a la independencia emocional.

2. Componente interpersonal: habilidad para entender las emociones y los sentimientos de los demás y para relacionarse con otras personas. Se refiere a la empatía, la responsabilidad social y las relaciones sociales.

3. Componente de adaptabilidad: habilidad para gestionar el cambio y resolver problemas de naturaleza intrapersonal o interpersonal. Se refiere a la capacidad para

evaluar correctamente la realidad, para ser flexible ante nuevas situaciones, así como para crear soluciones y resolver problemas.

4. Componente de gestión del estrés: habilidad para manejar y controlar las emociones. Se refiere a la capacidad para tolerar la presión y para controlar impulsos.

5. Componente de estado de ánimo: habilidad para generar actitudes positivas y para automotivarse. Se refiere al optimismo y la felicidad. Esta última variable actúa como un indicador que mide el grado general del funcionamiento social y emocional.

Modelo de Mayer, Salovey y Caruso

En sus investigaciones, Salovey y Mayer (1989) definieron la IE como la capacidad para identificar y traducir correctamente los signos y eventos emocionales personales y de los otros, interpretándolos y produciendo procesos de dirección emocional, pensamiento y comportamiento efectivo. Ellos acuñaron el término IE sobre la base de las investigaciones hechas por Gardner y llegaron a la conclusión de que las inteligencias intrapersonal e interpersonal de las que hablaba Gardner conforman la IE.

Mayer y Salovey (1997) consideran la IE como una habilidad centrada en el procesamiento de la información emocional que unifica las emociones y el razonamiento, permitiendo utilizar las emociones para un razonamiento más efectivo y una forma de pensar y actuar más inteligente.

La IE, tal como es concebida por Mayer y Salovey (1997), está compuesta por un conjunto de habilidades emocionales que van desde aquellas de un nivel básico,

que ejecutan funciones fisiológicas, como la percepción y la atención, a otras de mayor complejidad cognitiva que buscan el manejo personal e interpersonal.

Mayer et al. (1999) consideran la IE como un sistema inteligente, y como tal debe formar parte de otras inteligencias tradicionales y bien establecidas, especialmente de la inteligencia verbal, por su vínculo con la expresión y comprensión de los sentimientos.

Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco (2009) realizaron una investigación minuciosa sobre el modelo de Mayer et al. (2004), que planteaba las cuatro habilidades emocionales de complejidad ascendente de la IE. Para conservar la integridad de las declaraciones de estos cuatro componentes como los presenta Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco, a continuación se presentan textualmente sus declaraciones al respecto:

La percepción emocional

> En la base de la pirámide se encuentra la percepción emocional. Esta destreza emocional consiste en la habilidad para identificar y reconocer tanto los propios sentimientos como los de aquellos que le rodean. Implica prestar atención y descodificar con precisión las señales emocionales de la expresión facial, movimientos corporales y tono de voz. Esta habilidad se refiere al grado en el que los individuos pueden identificar convenientemente sus propias emociones, así como los estados y sensaciones fisiológicas y cognitivas que éstas conllevan. Por último, esta habilidad implicaría la facultad para discriminar acertadamente la honestidad y sinceridad de las emociones expresadas por los demás. (Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco, 2009, p. 92)

La facilitación o asimilación emocional

> La facilitación o asimilación emocional implica la habilidad para tener en cuenta los sentimientos cuando se razona o se solucionan problemas. Esta habilidad se centra en cómo las emociones afectan al sistema cognitivo y cómo los estados afectivos ayudan a la toma de decisiones. También ayudan a

> priorizar los procesos cognitivos básicos, focalizando la atención en lo que es efectivamente importante. En función de los estados emocionales, los puntos de vista de los problemas cambian, incluso mejorando el pensamiento creativo. Es decir, esta habilidad plantea que las emociones actúan de forma positiva sobre el razonamiento y la forma de procesar la información. (Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco, 2009, p. 92)

La comprensión emocional

> La comprensión emocional implica la habilidad para desglosar el amplio y complejo repertorio de señales emocionales, etiquetar las emociones y reconocer en qué categorías se agrupan los sentimientos. Además, implica una actividad tanto anticipatoria como retrospectiva para conocer las causas generadoras del estado anímico y las futuras consecuencias de las acciones. Igualmente, la comprensión emocional supone conocer cómo se combinan los diferentes estados emocionales dando lugar a las conocidas emociones secundarias .Por otra parte, incluye la habilidad para interpretar el significado de las emociones complejas, por ejemplo, las generadas durante una situación interpersonal. Contiene la destreza para reconocer las transiciones de unos estados emocionales a otros y la aparición de sentimientos simultáneos y contradictorios. (Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco, 2009, p. 93)

La regulación emocional

> La regulación emocional es la habilidad más compleja de la IE. Esta dimensión incluiría la capacidad para estar abierto a los sentimientos, tanto positivos como negativos, y reflexionar sobre los mismos para descartar o aprovechar la información que los acompaña en función de su utilidad. Además, incluye la habilidad para regular las emociones propias y ajenas, moderando las emociones negativas e intensificando las positivas. Abarca pues el manejo de nuestro mundo intrapersonal y también el interpersonal, esto es, la capacidad para regular las emociones de los demás, poniendo en práctica diversas estrategias de regulación emocional que modifican tanto nuestros sentimientos como los de los demás. (Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco, 2009, p. 93)

Estos cuatro componentes de la IE forman una categoría, de tal manera que la percepción de las emociones sea la habilidad del nivel más básico y la regulación emocional, la competencia de mayor nivel en la categoría y también la de mayor complejidad. De este modo, la habilidad para regular las emociones

propias y las de los demás se construye sobre la base de las habilidades representadas en los otros tres componentes. El primero, el tercero y el cuarto componentes incluyen el proceso de razonar acerca de las emociones, el segundo componente incluye el uso de las emociones para mejorar el razonamiento (Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco, 2009).

En la Figura 4 se presenta el modelo revisado de la IE de Mayer y Salovey, propuesto en 1997.

Modelo de Daniel Goleman

Goleman (1996) define la IE como la capacidad de motivarse a sí mismo, de perseverar con firmeza en la consecución de las metas a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de aplazar la gratificación inmediata para el logro de mayores y mejores cosas y de regular los estados de ánimo. Explica también que la persona que puede evitar que la angustia interfiera con sus facultades racionales y sea capaz de empatizar y confiar en los demás, es emocionalmente inteligente.

Goleman (1996), en su primer planteamiento, asoció la inteligencia emocional con el carácter de la persona. Y no fue sino hasta 1998 cuando la definió como un conjunto de competencias socio-emocionales relacionadas con el éxito en el ámbito laboral (Goleman, 1998).

La IE, como lo explica Goleman (2000), es la capacidad que tiene un individuo para reconocer sus propios sentimientos y los sentimientos de los demás. Es la capacidad que le permite a una persona manejar bien sus emociones y tener relaciones más productivas con quienes le rodean.

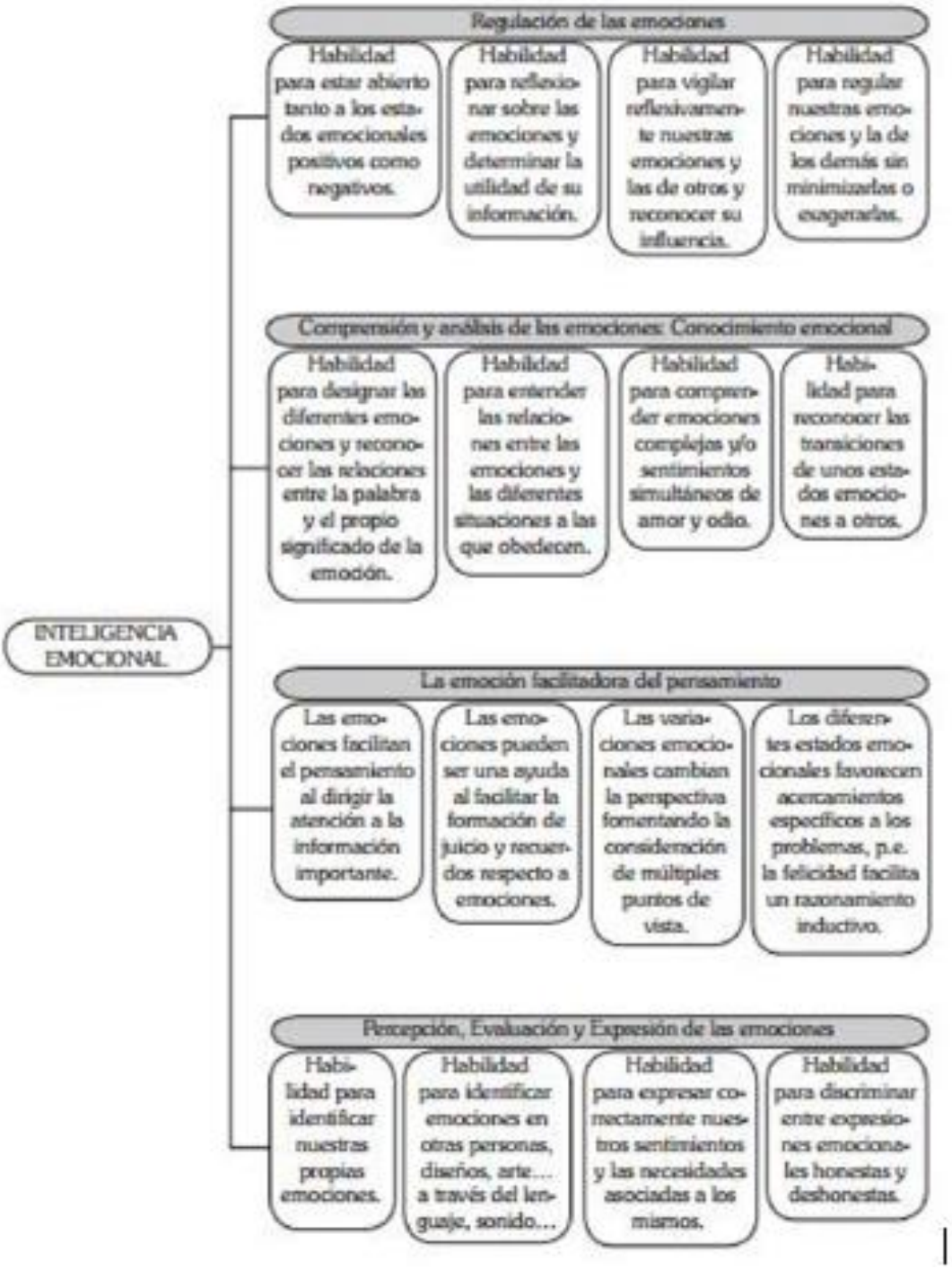


Figura 4. Modelo revisado de la IE por Mayer y Salovey (1997).

Goleman (1996) habla de cinco competencias básicas emocionales y sociales que posee la persona emocionalmente inteligente, que son las siguientes:

1. La autoconciencia. La autoconciencia tiene que ver con la introspección, con la capacidad de la persona para hacer un análisis serio y honesto acerca de sus fortalezas y debilidades, así como también de sus necesidades e impulsos. El individuo logra a través de la autoconciencia estar en sintonía consigo mismo, percibe y comprende lo que siente en cada momento y esto le permite orientar sus decisiones. La persona a pesar de que tiene la habilidad de estar consciente respecto a lo que sucede en su interior, no raya en una autocrítica mal sana sino más bien es honesta consigo misma y es impulsada a actuar con madurez para encontrar solución a sus problemas.

2. La autorregulación. Es algo así como el tener un diálogo interno y de manera continua, que le permite al individuo no solo percibir y estar consciente de lo que le sucede, sino también tener un control eficaz de sus impulsos y sentimientos. Las personas que han aprendido a manejar sus emociones e inclinaciones son individuos razonables, capaces de crear un ambiente de respeto, confianza y equidad. El cultivo y desarrollo de emociones positivas les permite cumplir a cabalidad sus compromisos y librarse de tensiones innecesarias con los demás.

3. La motivación. La motivación lleva a la persona a sentir pasión por lo que hace y la impulsa a actuar con entusiasmo y perseverancia para el logro de sus metas. Esto le permite avanzar con energía y alcanzar sus objetivos. El individuo con una motivación alta, demuestra iniciativa y es muy efectivo para perseverar ante las frustraciones y los contratiempos.

4. La empatía. Significa mostrar una tierna simpatía por los sentimientos de otros. La persona empática es considerada, gusta de ayudar a los demás y está entre sus prioridades hacerlos sentir bien, pues es capaz de ver las cosas no solo desde su perspectiva y sus intereses sino desde la perspectiva e intereses de los individuos con quienes convive y se relaciona.

5. Las habilidades sociales. Las habilidades sociales permiten al individuo tener un amplío círculo de amistades, pues es hábil para persuadir, dirigir, negociar y resolver conflictos. Generalmente son personas que gustan cooperar con otros y trabajar en equipo. Tienen el don de despertar simpatía en los demás pues son generosos, respetuosos, amables y evitan rayar en el egocentrismo.

Efectividad de la inteligencia emocional en las diferentes áreas y campos del quehacer humano

En esta sección se presentan los diferentes campos y áreas que se relacionan con la inteligencia emocional.

En el campo laboral

Weisinger (2006) define la IE como el uso inteligente de las emociones. De forma intencional, es hacer que las emociones ayuden a guiar el comportamiento y a pensar de manera que mejoren los resultados. Weisinger (2006) ejemplifica lo anterior con el siguiente argumento: supóngase que se tiene que realizar una presentación importante y se siente ansioso; entonces, la IE hace emprender una serie de acciones, evitando cualquier pensamiento destructivo y lleva a la persona a hacer

ejercicios de relajación para sentirse menos tenso, y así, hacer una presentación con seguridad.

Aranda (2010) señala que, desarrollando la IE, es posible generar emociones capacitantes que hacen más competentes a los individuos. A la luz de los nuevos descubrimientos de la neurociencia, se tiene la confirmación de que dichas emociones pueden ser gestionadas desde el pensamiento y modificadas con el lenguaje. Su impacto en la vida es enorme, ya que su papel es, precisamente, mover a la acción.

Una gran cantidad de investigaciones recientes indican que la IE es, tal vez, el factor más importante en la determinación del éxito en el hogar y el trabajo (Weisinger, 2006).

En el campo deportivo

En el estudio que realizaron y publicaron Solanki y Lane (2010), se destacan las relaciones entre el ejercicio como estrategia de regulación del humor y los componentes de la inteligencia emocional. El objetivo del estudio fue investigar la relación entre la IE y la eficacia del ejercicio como una estrategia para regular el estado de ánimo.

La hipótesis que Solanki y Lane (2010) plantearon fue que una alta IE refiere la utilización del ejercicio como una estrategia para regular el estado de ánimo. Los resultados demuestran que el ejercicio regular y los estados de ánimo se relacionan significativamente con la IE, y sugieren que las personas que usan el ejercicio para mejorar el estado de ánimo informan puntuaciones más altas de IE. Todo indica que es factible que las emociones experimentadas durante el ejercicio aumenten la conciencia de las emociones. Este proceso no sólo puede ser señal de que las emociones

se pueden cambiar, sino que también proporcionan la estrategia sobre la manera de hacerlo.

En el área de la salud

En el área de la salud, la IE influye positivamente en lo siguiente: el bienestar psicológico, la estabilidad emocional y la autoestima. A mayor IE, mayor bienestar psicológico. Aquellas personas que presentan un mayor autocontrol emocional y conductual perciben que poseen mayor control sobre las demandas del medio y, por lo tanto, una mayor autoestima (Goleman, 2008).

Según los resultados obtenidos, existe una correlación positiva entre la IE y la estabilidad emocional de la persona. Basados en los datos obtenidos, se puede afirmar que las personas estables emocionalmente poseen mayor autoestima y poseen actitudes más positivas hacia sí mismas y hacia los demás (Goleman, 2008).

Varias investigaciones en diversos campos han indicado que la IE no es sólo un factor protector de los estados emocionales negativos, sino que, además está relacionada directamente con las emociones positivas y el bienestar psicológico (Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco, 2009). En el área de la salud mental, a la IE se le ha identificado como lo siguiente:

1. Un factor protector contra la conducta suicida. En Estados Unidos, Cha y Nock (2009) realizaron una investigación sobre la relación entre la IE y las conductas suicidas en adolescentes. Los resultados mostraron que la IE evaluada con el MSCEIT (Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test, versión para adolescentes) era un factor protector tanto de la ideación como de los intentos de suicidio. Los adolescentes con una historia previa de abusos sexuales y niveles bajos de IE

tuvieron más probabilidades de conductas suicidas que los adolescentes con la misma historia previa, pero con alta IE (Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco, 2009).

2. Un factor protector contra las adicciones. Otras investigaciones, como las realizadas por Brackett, Mayer y Warner (2004), han analizado la relación entre el MSCEIT y el consumo de drogas legales e ilegales en estudiantes universitarios. Los resultados del estudio revelan que existe una relación negativa entre la IE y el consumo de drogas, pero sólo en el caso de los hombres. En ese mismo estudio se encontró una relación equivalente con comportamientos anormales y conductas desviadas.

En Estados Unidos, Trinidad y Johnson (2002), en un estudio con adolescentes, encontraron que los jóvenes con mayor IE tuvieron un consumo menor de tabaco y alcohol mensual, semanal y diario que aquellos adolescentes con una IE baja.

Una IE baja es un factor de riesgo para el consumo de tabaco y alcohol en la adolescencia, afirman Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco (2009). Los adolescentes con una IE alta comprenden mejor las presiones de sus compañeros para consumir y gestionan mejor las discrepancias entre sus motivaciones y las de su grupo, lo que les permite soportar la presión grupal y, en consecuencia, les facilita la reducción del consumo de alcohol y tabaco (Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco, 2009).

En el campo educativo

Peters, Kranzler y Rossen (2009) señalan que los jóvenes con baja IE suelen responder ante situaciones de estrés de forma emocionalmente incontrolada y, por

ello, tienen más riesgos de problemas de disciplina y de conducta en la escuela. Los Chicos violentos de ambos géneros muestran deficiencias en dos cualidades esenciales de la IE, el autocontrol y la empatía (Avilés Martínez y Monjas Casares, 2005; Díaz-Aguado, 2006; Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco, 2009; Henley y Long, 1999; Stassen, 2007).

Pérez Fuentes y Gázquez Linares (2010) señalan que los niños y adolescentes agresivos son impulsivos, tienen la necesidad de dominar a sus compañeros y no muestran empatía por las víctimas. También los autores ponen de manifiesto la importancia de la empatía como elemento favorecedor de la convivencia escolar.

En las relaciones interpersonales

Lopes, Salovey y Straus (2003) encontraron que la IE va más allá de lo individual y se extiende también a lo social. Estos investigadores encontraron que una alta puntuación en la IE se relacionaba con relaciones más positivas en las interacciones sociales y menos interacciones negativas con los amigos íntimos**.**

Investigaciones indicaron que los estudiantes con más IE tenían mayores niveles de intimidad y afecto hacia sus amigos. Los estudiantes con más IE mostraron una sensibilidad interpersonal y prosocial mayor y, al mismo tiempo, fueron los mejor evaluados por sus compañeros en aspectos como sensibilidad interpersonal, aceptación y amistad recíproca (Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco, 2009).

En el liderazgo y el comportamiento organizacional

Las actuales teorías sobre liderazgo demuestran que la clave para ser un buen líder no está relacionada con factores innatos, sino con competencias emocionales (Guillén Subirán, 2010).

Los líderes emocionalmente inteligentes se conocen bien a sí mismos, gestionan sus emociones y las de sus colaboradores y construyen relaciones sólidas, duraderas y basadas en la confianza. Inspiran y motivan porque demuestran pasión, compromiso y una sincera y profunda preocupación por los demás (Guillén Subirán, 2010).

En la satisfacción marital

En las sociedades modernas, la mayoría de las personas casadas expresan que la calidad de su matrimonio tiene un fuerte efecto sobre su felicidad y satisfacción por la vida, y que, a su vez, esta felicidad repercute en el matrimonio (Arias-Galicia, 2003; Carrillo Medina, 2004; Herrera, 2007).

Mirgain (2003) encontró en un estudio que la IE permite el manejo de respuestas emocionales más acertadas en las relaciones interpersonales, y que esta, a su vez, se relaciona con la satisfacción marital y la intimidad. En un estudio que examinó tanto las variables de relación interpersonal como intrapersonal, Schneewind y Gerhard (2002) encontraron que, en las parejas recién casadas, el estilo de resolución de conflictos predecía y era más influyente en la satisfacción marital que las variables que estaban relacionadas con la personalidad.

Fitness (2001) señaló que la percepción de las emociones, la comprensión, el razonamiento acerca de ellas y la regulación y gestión de las mismas son importantes en el matrimonio.

Habilidades específicas de la inteligencia emocional que inciden en la satisfacción marital

A continuación se presentan las habilidades de la inteligencia emocional que repercuten en la satisfacción marital (SM).

La empatía

La palabra empatía proviene del griego empatheia, que significa “sentir dentro”, y denota la capacidad de percibir la experiencia subjetiva de otra persona. Es tener conciencia de los sentimientos, necesidades y preocupaciones de los demás; comprenderlos, estimular sus capacidades y tener un deseo genuino de servir (Goleman, 1996). Es la capacidad de la persona para dar respuesta a los demás, respetando sus sentimientos. Habilidad para discriminar entre el propio yo y el de los demás. La empatía incluye tanto respuestas emocionales como experiencias vicarias, que expresan una genuina preocupación por el bienestar de otros (Garaigordobil, 2009; Garaigordobil y García de Galdeano, 2006).

La empatía es una cualidad importante que se correlaciona con la IE. Mayer et al. (1999) encontraron que individuos que tenían una alta IE eran también poseedores de un grado alto de empatía. Estos autores explican que la inteligencia emocional abarca la comprensión de las emociones de otros y la regulación de las propias, y

que esto permite una conducta más eficaz y una manifestación más espontánea y consecuente en las relaciones con otros.

Schutte et al. (2001) encontraron, en un estudio realizado en una muestra universitaria, que una alta IE estaba correlacionada a una mayor empatía, a mayores habilidades de monitoreo de las emociones, a un comportamiento más cooperador con los demás, así como a buenas habilidades sociales, relaciones más estrechas y un buen matrimonio.

El control del estrés

Las relaciones de pareja constituyen un estado asociado a la salud física y psicológica, por lo que las personas felices son aquellas que se encuentran satisfechas con su vida amorosa y disfrutan de las relaciones cercanas, teniendo como resultado la capacidad de enfrentar diversas fuentes de estrés (Larsen y Buss, 2005).

Una persona que carece de control en sus emociones negativas podrá ser víctima de un arrebato emocional que le impida concentrarse, recordar, aprender y tomar decisiones inteligentes. De ahí la expresión que ‘el estrés estupidiza a la gente’ (Goleman, 2012).

Goleman (2012) haciendo referencia a la importancia de controlar el estrés y aplicar la inteligencia emocional en el trabajo, menciona que la nueva sociedad requiere otro tipo de jefes cuyo liderazgo no radique en su capacidad para controlar y someter a los demás, sino en su habilidad para persuadirlos y encauzar la colaboración de todos hacia propósitos comunes.

Desde luego, estos conceptos y principios se pueden aplicar a la vida matrimonial. Las actitudes y los valores que la sociedad impone tales como los roles de

género, las normas sociales y las expectativas sobre la crianza de los niños, que constantemente cambian, son sencillamente factores externos que generan estrés y ejercen efectos negativos sobre los niveles de satisfacción dentro del matrimonio (Karney y Bradbury,1995).

Un alto nivel de estrés es abrumador para los cónyuges; sin embargo, los recursos psicológicos pueden ser muy útiles para ayudarles a separar la tensión externa de su satisfacción en la relación (Neff y Karney, 2004). Los individuos con mayores recursos internos tienen un mejor manejo de las situaciones estresantes (Esteinou, 2006). Así pues, la ansiedad y la preocupación, cuando no se cuenta con la habilidad emocional para dominarlas, actúan como profecías autocumplidas que conducen al fracaso (Goleman, 2012).

La motivación

Goleman y Cherniss (2005) definen la motivación como las tendencias emocionales que guían o facilitan el logro de los objetivos. También mencionan que las habilidades emocionales como el entusiasmo, el gusto por lo que se hace o el optimismo representan unos estímulos ideales para el éxito en todos los ámbitos. De ahí que la IE constituya la aptitud maestra para la vida (Goleman, 2012).

En cuanto al entusiasmo y la habilidad de pensar de forma positiva, Goleman (2012) hace referencia a C. R. Snyder, psicólogo de la Universidad de Kansas, quien señala que la esperanza es algo más que pensar de manera positiva y que todo irá bien; se trata más bien de ejercer la voluntad de tal manera que no se dé consentimiento al desánimo. Es la capacidad para lograr los objetivos a través de un esfuerzo persistente y dedicado.

Goleman (2012) señala que el optimismo es una actitud que impide caer en la apatía, la desesperación o la depresión frente a las adversidades.

Respecto a la importancia de estar siempre motivado y tener expectativas elevadas en el matrimonio, Gottman (1999) menciona que algunos ven esto como un mito; señala que estos piensan que tener expectativas elevadas en el matrimonio es ser poco realista y es dañino para el logro de un matrimonio feliz, por la desilusión que en el futuro pueden ocasionar los problemas que surjan en el mismo. Sin embargo, las investigaciones muestran que, si bien es necesario ser realista respecto de lo que se desea lograr en el matrimonio, las altas expectativas pueden llevar a una persona a dedicar más atención a lo que se ha propuesto y lograr mejores resultados (Gottman, 1999).

Los cónyuges con expectativas bajas no se esfuerzan por dar lo mejor de sí mismos y generalmente se conforman con un matrimonio mediocre, en lugar de uno realmente bueno (Gottman, 1999).

Gottman (1999) asevera que los que poseen valores altos y expectativas elevadas para su matrimonio tienen los mejores matrimonios, no los peores. Al parecer, cuando las expectativas acerca de la vida matrimonial son distintas, estos aspectos pueden afectar la satisfacción marital o la calidad matrimonial (Nina Estrella, 2011).

La comunicación efectiva

En opinión de Satir (1988), la comunicación se refiere tanto a la conducta verbal como a la no verbal, dentro de un contexto social. La comunicación, en general, incorpora dos grandes elementos, que son la información en sí misma y la forma en que se comunica (Armenta Hurtarte y Díaz-Loving, 2008).

La forma que tiene la persona de interactuar con las demás es una manifestación de cómo es, cómo piensa, qué valores tiene y su grado de sensibilidad. Por lo tanto, al actuar sobre la comunicación, también se actúa sobre la psicología de la persona. Mejorar las habilidades comunicativas también repercute favorablemente en el estado emocional general de las personas (Naranjo Pereira, 2008).

La asertividad es una herramienta en la comunicación que facilita la expresión de emociones y pensamientos en el momento correcto, con la persona correcta y de la manera correcta. La asertividad está diseñada para que las personas puedan defenderse inteligentemente. Cuando la ponemos al servicio de fines nobles, se convierte en un instrumento de salvaguarda personal y dignifica a la persona (Armenta Hurtarte y Díaz-Loving, 2008).

Uno de los propósitos fundamentales de la asertividad es mejorar la comunicación entre las personas y facilitar formas de llegar a acuerdos y a compromisos cuando las opiniones y los intereses son opuestos: acuerdos y compromisos en los que se respete la integridad y los derechos de las personas, evitando toda conducta manipuladora de la que puedan ser víctimas (Naranjo Pereira, 2008).

La solución de conflictos

No existe duda de que las emociones juegan un papel significativo en la vida de las personas; si son positivas, forman estímulos para alcanzar los objetivos propuestos; pero si son negativas, crean frustraciones profundas que inhiben y bloquean los pensamientos y acciones adecuadas, así como desencadenan actos erráticos (Núñez, Salón, Romero y Rosales, 2009).

Las emociones se encuentran en el centro de la existencia; la habilidad del individuo para manejarlas actúa como un poderoso predictor de su éxito en el futuro. La capacidad de pensar, de planificar, de concentrarse, de solventar problemas, de tomar decisiones y de muchas otras actividades cognitivas indispensables en la vida, pueden verse entorpecidas o favorecidas por las emociones (Goleman, 2012).

El control de las emociones es esencial en la solución de conflictos y es una de las habilidades que abarca la IE (Núñez et al., 2009).

Para Cramer (2004) la habilidad para solucionar conflictos ha sido identificada como fundamental para mantener altos niveles de satisfacción marital, porque la manera en que se resuelven los problemas de la relación es uno de los signos más fiables y consistentes de satisfacción en la pareja. Según su punto de vista, la solución de un conflicto puede ser descrito en términos de cinco etapas: aceptación incondicional, comprensión, honestidad, el ser positivo y satisfacción por la vida.

Aquellos que han logrado comprender las emociones de su pareja y aprenden a monitorear las propias viven más felices (Schutte at al., 2001).

La regulación de las emociones

Esta habilidad tiene que ver con el autocontrol que se manifiesta como la ausencia de angustia y sentimientos negativos (Goleman y Cherniss, 2005). La preocupación por gobernarse a sí mismo y controlar los impulsos y pasiones parece ir aparejada al desarrollo de la vida en sociedad, pues una emoción excesivamente intensa o que se prolongue más allá de lo prudente, pone en riesgo la salud y estabilidad propia, así como puede traer consecuencias adversas en las relaciones interpersonales (Goleman, 2012).

Según Winnicott (1999), el arte de contenerse, de dominar los arrebatos emocionales y de calmarse a uno mismo ha llegado a ser el más fundamental de los recursos psicológicos.

Zillmann y Bryant (2013) sostienen que el detonante universal del enojo y la ira radica en la sensación de hallarse amenazado, bien sea por una amenaza física o cualquier amenaza simbólica en contra de la autoestima o el amor propio. Refiriéndose a ello, Goleman (2012) señala que abundantes investigaciones indican que el control de la ira se puede aprender y desarrollar, especialmente en los años de la infancia y la niñez en los que el cerebro es moldeable y está en constante cambio y adaptación.

Los seres humanos son capaces de elegir y gestionar sus emociones. La teoría de la IE propone gestionar las emociones, en lugar de eliminarlas, controlarlas, reprimirlas o ignorarlas. Gestionar las emociones consiste en darse cuenta de lo que se siente, entender el significado que tiene para sí mismo e integrar la emoción de forma tranquila y equilibrada a su pensamiento y actuar de manera productiva (Aranda, 2010).

Bell y Calkins (2000) creen que las relaciones sirven como las entradas y salidas de la regulación emocional. Estas interacciones permiten un aprendizaje que ayuda a establecer relaciones sanas, siempre y cuando la persona esté abierta a este aprendizaje.

Fitness (1996, 2000, 2001) investigó acerca del papel de la IE en las relaciones íntimas; él señala que la IE permite a las personas gestionar más eficazmente las emociones de tal manera que la persona puede negociar con calidez tanto la

solicitud como la concesión del perdón; añade que la felicidad en las relaciones podría depender de la capacidad de cada uno de los cónyuges para hacer frente, de forma constructiva, a un conflicto y para entender y manejar las emociones negativas como la ira y el odio. Los resultados actuales sugieren que cuando al menos uno en la pareja tiene una alta IE, los esposos tienden a tener relaciones más positivas.

Las relaciones interpersonales

Se podría decir que una persona con buenas habilidades sociales es empática, orientada al servicio, entiende bien las necesidades de los demás, ofrece de buena gana la ayuda a otros, respeta y comprende el punto de vista de los demás, así como ayuda a los demás a desarrollarse (Goleman, 2000). Todas estas cualidades tienen que ver con la IE y son elementos importantes para el logro de la satisfacción marital.

Existen evidencias de que la IE es un predictor significativo de funcionamiento social y personal del individuo (Palmer, Donaldson y Stough, 2002; Salovey, Stroud, Woolery y Epel, 2002; Schutte et al., 2001). Se considera que las personas emocionalmente inteligentes no sólo serán más hábiles para percibir, comprender y manejar sus propias emociones, sino también tendrán más facilidad para extrapolar estas habilidades de percepción, comprensión y manejo a las emociones de los demás (Mayer y Salovey, 1997).

Extremera Pacheco y Fernández-Berrocal (2006) llevaron a cabo un estudio con estudiantes universitarios para examinar la conexión entre la IE y las relaciones interpersonales, así como también la empatía y en su estudio encontraron una correlación positiva entre las tres variables. Ellos señalan que aquellos estudiantes con

niveles elevados de manejo emocional mostraban mayores niveles de intimidad y afecto hacia sus amigos. Igualmente, aquellos alumnos con altas puntuaciones en manejo emocional mostraban una mayor actitud empática, una mejor perspectiva hacia la vida, así como menores niveles de malestar personal.

Saarni (1999) postula que la IE es un componente crucial para el desarrollo social del individuo y que contribuye a la calidad de las relaciones interpersonales. Wilson Alcalde y Mejía Paredes (2002), hablando de las parejas desajustadas, sugieren que no es la presencia de tristeza o temor, ni el enojo lo que causa desajuste marital, sino más bien la indiferencia y la falta de cariño durante un desacuerdo. Las mujeres mejor ajustadas percibieron menor indiferencia y mayor tranquilidad en sus maridos y, a su vez, fueron percibidas por ellos como más tranquilas durante la conversación. Por su parte, los hombres mejor ajustados sintieron mayor alegría, cariño y menor indiferencia, y también percibieron a sus esposas como más cariñosas y menos indiferentes durante las conversaciones (Wilson Alcalde y Mejía Paredes, 2002).

Varios estudios han reportado que las mujeres asignan prioridad a las relaciones interpersonales en la construcción de su identidad personal, en tanto los hombres tienen una perspectiva más individualista (Myers y Diener, 1995).

Las competencias intrapersonales

La IE tiene que ver con el autoconcepto, la asertividad, la independencia emocional y la autoactualización (Goleman, 2000). Es la habilidad que permite a la persona entenderse a sí misma, reconociendo sus puntos fuertes y sus debilidades,

estableciendo objetivos claros para establecer relaciones afables con los demás (Gardner, 2005).

Fredrickson y Joiner (2002) desarrollaron la teoría de la ampliación y construcción de las emociones positivas, que contribuyen al crecimiento y desarrollo de la persona. Mientras que las emociones positivas contribuyen al crecimiento y desarrollo de la persona, las emociones negativas, como la ira o la ansiedad, limitan el repertorio pensamiento-acción de la persona.

Las emociones positivas amplían este repertorio, ofreciendo la oportunidad de desarrollar recursos personales duraderos que, a su vez, ofrecen la posibilidad de crecimiento personal mediante la creación de espirales positivas o adaptativas de emoción, cognición y acción (Fredrickson y Joiner, 2002).

Si una persona tiene autoconciencia emocional, sabe qué emociones está sintiendo y por qué, comprende los vínculos que existen entre sus pensamientos, sus sentimientos, sus palabras y sus acciones; conoce la forma en que sus sentimientos influyen sobre su rendimiento y tiene un conocimiento básico de sus valores y objetivos (Guillén Subirán, 2010).

Goleman (2000) señala que la clave para conocer el terreno emocional ajeno es una íntima familiaridad con el propio. Gardner (2005) ha dicho que en la vida del ser humano no existe nada más importante que la inteligencia intrapersonal, ya que a falta de ella, no se acierta en la elección de la pareja con quien se contraerá matrimonio, ni en el trato diario que se dé al cónyuge, así como tampoco en la elección del puesto de trabajo.

Tal parece que el no conocer las fortalezas ni las debilidades propias, pone a la persona en desventaja ante la vida pues la vuelve incompetente emocionalmente.

La satisfacción marital

Acevedo Velasco y Restrepo de Giraldo (2010) afirman que uno de los anhelos más grandes del ser humano es el poder construir una relación significativa y duradera, en la cual él pueda verse reconocido, apreciado y, al mismo tiempo, sentirse valioso. Cuando dos seres humanos se unen en matrimonio, lo hacen con el fin de construir un proyecto de vida que les permita lograr sus anhelos más profundos y convertirlos en realidad.

Se espera que en una relación de pareja entre adultos, la expresión del afecto sea madura, es decir, que sean capaces de ser complementarios y autónomos; que puedan expresar sus emociones y reconocer las del otro, que logren establecer un compromiso que les permita enfrentar los momentos de crisis y les dé seguridad (Fisher, 2007; Johnson, 2008; Viorst, 2003; Willi, 2004).

La satisfacción es un constructo importante en el área de las relaciones románticas, debido a que influye en el éxito, duración y estabilidad de estas (Arriaga, 2001; Sprecher, 2001).

La satisfacción se puede definir como el estado psicológico regulado por mecanismos que monitorean los beneficios y costos de la convivencia (Calderón Prada, 2003), o la evaluación subjetiva de las experiencias positivas y negativas experimentadas en la relación (Le y Agnew, 2003).

Diferentes autores definen la satisfacción marital como la evaluación global y subjetiva que un individuo hace de su cónyuge y su relación, por lo que se encuentra

sujeta a las percepciones personales de cada miembro de la diada (Acevedo Velasco, Restrepo de Giraldo y Tovar, 2007; Díaz-Loving, 1990; Miranda y Ávila, 2008).

El concepto de satisfacción marital se ha usado para describir las actividades que realizan las parejas en su matrimonio y que son satisfactorias para los dos (Baucom y Epstein, 1990; Snyder y Aikman, 1999).

Acevedo Velasco et al. (2007) aseveran que la SM se refiere al grado de favorabilidad hacia los aspectos del cónyuge y de la relación que involucra la satisfacción de necesidades personales, emocionales, afectivas, comunicacionales y sexuales, entre otras, por parte de los miembros de la diada.

En un estudio que Acevedo Velasco y Restrepo de Giraldo (2010) realizaron, consideraron que el secreto de una vida feliz en pareja está en desarrollar una comunicación asertiva, basada en el diálogo honesto y amistoso, reflejada en la capacidad para mostrar simpatía por los sentimientos del otro; así como en desarrollar habilidades para negociar y ponerse de acuerdo con el cónyuge. El respeto que existe entre ambos y que se traduce en una escucha sincera es lo que hace feliz a la pareja, ya que ambos se esfuerzan por regular sus emociones, controlan el enojo, confían en sus capacidades y se brindan amor el uno al otro, mostrándose pacientes ante las diferencias.

Gottman (1994, 2000) afirma que la expresión del amor de los cónyuges de manera cotidiana, así como la rectitud y la modestia, el recordar que están comprometidos para estar juntos en las buenas y en las malas, resulta altamente positivo a la relación, así como también lo es no perder el sentido del humor y aceptar que el cónyuge ejerza una influencia positiva sobre el otro.

Fowers, Montel y Olson (1996) encontraron que las parejas vitalizadas con fuertes habilidades de comunicación tienen un alto grado de satisfacción marital.

Un estudio realizado por Scorsolini-Comin y Dos Santos (2012) mostró que existe una correlación significativa entre el ajuste diádico y la satisfacción marital, entre la satisfacción con la vida y la satisfacción diádica, lo que revela que las personas que dicen estar satisfechas con la vida en diferentes áreas también lo hacen en relación con la experiencia marital.

Según la teoría de la meta dinámica, la satisfacción marital consiste en una evaluación subjetiva acerca de la calidad del matrimonio. Desde esta teoría, las personas persiguen múltiples metas a conseguir en su matrimonio. Dichas metas se pueden clasificar en tres categorías: metas de crecimiento personal, metas de compañerismo y metas instrumentales (Li y Fung, 2011).

La prioridad de estos tres tipos de metas maritales se encuentra en un cambio constante hasta la edad adulta. En general, las parejas jóvenes acentúan las metas de crecimiento personal; las de media edad priorizan las instrumentales y las de edad adulta, las metas en relación a estar acompañados (Domínguez Jové, 2012).

Acevedo y Aron (2009) afirman que existen evidencias de que la satisfacción marital predice la felicidad global, por encima y más allá de otros tipos de satisfacción; predice también el bienestar psicológico y la salud física y puede servir de amortiguador para los acontecimientos vitales estresantes.

Solares Barbosa, Benavides Ayala, Peña Orozco, Rangel Méndez y Ortiz Tallabas (2011) aseguran que la satisfacción marital determina en gran medida la duración y mantenimiento de la unión, así como su buen funcionamiento.

El estudio de la satisfacción marital es importante, porque se ha encontrado que las relaciones satisfactorias contribuyen a una mejor calidad de vida (Iboro y Apkan, 2011).

Componentes importantes de la satisfacción marital

A continuación se presentan algunos aspectos que son importantes en la satisfacción marital.

La satisfacción marital y la comunicación positiva

La comunicación es un elemento fundamental en la relación de pareja, ya que una pareja es, en esencia, una persona que se comunica con otra (Duncan y Rock, 1993).

Está establecido que la comunicación dentro de la pareja es fundamental para el funcionamiento de la misma en cualquier etapa en que esta se encuentre, ya que es el medio con el que se expresan sentimientos, pensamientos, temores, percepción, negociación y solución de problemas (Armenta Hurtarte y Díaz-Loving, 2008). Numerosos estudios muestran que la comunicación de la pareja se asocia con su ajuste marital actual o futuro (Wilson Alcalde y Mejía paredes, 2002).

Kimble, Hirt, Díaz-Loving y Harmon (2002) reportan que la comunicación de pareja se brinda a través de la expresión facial en un 55%, mientras que el 38% es por el tono de voz y solamente el 7% por la manera verbal.

Las investigaciones sobre los estilos de comunicación y la satisfacción marital marcan una correlación significativa entre estilos positivos de comunicación y una

relación satisfactoria en la pareja y un estilo negativo de comunicación con la insatisfacción marital (Armenta Hurtarte, Díaz-Loving, 2008).

Sánchez Aragón y Díaz-Loving (2003), después de hacer una investigación en México, señalaron que el individuo incorpora al análisis de su relación la percepción de los estilos de comunicación propios y los de la pareja. Asimismo, encontraron que estos dos estilos de comunicación tienen dos dimensiones, una positiva y una negativa.

Las investigaciones sobre los estilos de comunicación y la satisfacción marital marcan una correlación significativamente alta entre estilos de comunicación positivos y buena calidad de la relación (Roca Cogordan, 2003).

En un estudio realizado por Wilson Alcalde y Mejía Paredes (2002), para medir el ajuste marital, las mujeres más ajustadas en su relación de pareja percibieron en sus cónyuges mayor ternura, una actitud serena y tranquila, menor enojo, así como también observaron mayor alegría y menos indiferencia y temor.

Pérez Aranda y Estrada Carmona (2006) señalan que la comunicación abierta y sincera es crucial en una relación de amor romántico, especialmente durante experiencias emocionales negativas. Durante experiencias negativas o de mucha tensión se necesitan conclusiones deliberadas, basadas en la razón, no en las emociones, para hacer juicios honestos e imparciales. La habilidad de comunicarse honestamente es el sello distintivo de las parejas exitosas que se aman.

Robinson y Blanton (1993) estudiaron a parejas que tenían en promedio 40 años de casados, encontrando que las características que afectan a la satisfacción marital son la intimidad, el compromiso, la comunicación, la congruencia, compartir

una misma orientación religiosa, reciprocidad, amor, entendimiento, paciencia y responsabilidad.

La satisfacción marital y la solución de conflictos

Los conflictos son inherentes a cualquier tipo de relación interpersonal y en el caso de las relaciones de pareja pueden tener innumerables efectos destructivos dentro de esta (Booth, Crouter y Clements, 2001).

Las emociones adquieren una gran importancia en el estudio de los conflictos de pareja, ya que su expresión es natural en cualquier situación de conflicto (Valor-Segura, Expósito y Moya, 2010).

Las mujeres han sido descritas con una mayor capacidad de empatía y sensibilidad hacia los sentimientos de otros, mientras que los hombres se asocian con el control e inhibición de sus emociones (Niedenthal, Krauth-Gruber y Ric, 2006).

Varias investigaciones han sugerido que las mujeres expresan, generalmente, emociones que indican sumisión, a menudo denominadas “emociones no poderosas”, tales como tristeza, miedo, vergüenza o culpa. A los hombres, por el contrario, pese a ser considerados como menos emocionales que las mujeres, se les atribuyen en mayor medida, emociones que indican dominancia, a menudo denominadas “emociones poderosas” tales como ira, desprecio, disgusto y orgullo (Niedenthal et al., 2006; Timmers, Fischer y Manstead, 2003).

Berkowitz (2000) ha sugerido que las emociones negativas, como el mal humor, el desprecio, la irritabilidad, la ansiedad o la ira, pueden servir como motivador del conflicto y la agresión. Las expectativas que las mujeres tienen en su relación de

pareja son las siguientes: encontrar apoyo emocional, respeto, compañerismo y lealtad, por lo que cualquier resultado diametralmente opuesto a estas expectativas, podría producir una gran decepción con la relación idealizada (Valor-Segura et al., 2010).

Un estudio llevado a cabo por Valor-Segura et al. (2010) da a conocer la importancia que los hombres le dan al hecho de llevar las riendas y tener el control en sus relaciones de pareja. De este modo, cualquier situación que cuestione este control, produce en ellos emociones negativas que indican de alguna manera su incapacidad para hacerse valer en la relación. En ese mismo estudio, los autores afirman que las emociones poderosas en los hombres predecían la frecuencia de los conflictos. Esto es, que los participantes varones que se sintieron más furiosos, despreciados y enfadados ante situaciones conflictivas de pareja tenían más conflictos en su relación.

Si bien las mujeres son capaces de experimentar más enfado o furia ante situaciones de conflicto en la pareja, esta mayor intensidad emocional no se traduce en una mayor conflictividad en su relación (Etxebarria, Ortiz, Conejero y Pascual, 2009).

El contexto sociocultural y los roles de género asignados a los hombres y a las mujeres podrían estar desempeñando un papel fundamental en la forma en la que se generan expectativas diferentes para ellos respecto de cuál debe ser su rol en la relación y qué posición adoptar ante el conflicto (Valor-Segura et al., 2010).

El matrimonio ha dejado de ser un contrato de intercambio de dependencia por seguridad económica y social, para pasar a ser un espacio de convivencia con el

objetivo de lograr lo que cada actor entiende como felicidad, o al menos, lograr la satisfacción de sus necesidades afectivas (Meil Landwerlin, 2005).

Meil Landwerlin (2005) explica que, en la ciudad de Madrid, en el año 2003, se hizo una investigación y se analizaron los efectos potenciales que el impacto desigual del trabajo doméstico y del cuidado de los niños tiene sobre la satisfacción en la dinámica de pareja, así como el riesgo de ruptura del proyecto de vida en común. Él menciona que, a menor desigualdad en el reparto, mayor satisfacción con el mismo, y a menor conflictividad, menor riesgo de ruptura.

Según Schneider, Limmer y Ruckdeschel (2002), en la sociedad ha surgido una "familia negociadora" y uno de los ámbitos sujetos a la negociación es el reparto de las responsabilidades domésticas y familiares dentro del proyecto de vida en común.

Según Meil Landwerlin (2005), en esta nueva familia, la esposa y madre ya no asume todas las responsabilidades domésticas y familiares, no solo porque un grupo creciente de mujeres trabajan fuera del hogar, sino porque el espacio doméstico y familiar ha sido redefinido como un lugar de colaboración en el que todos los miembros tienen que participar en el bienestar del mismo.

Las situaciones en las que se dan estos conflictos con mayor frecuencia no son cuando la mujer trabaja, o porque tenga una sobrecarga por el número de hijos o por la fase del ciclo familiar que atraviesan, sino cuando los cónyuges varones no contribuyen en el trabajo doméstico y el cuidado de los niños (Meil Landertlin, 2005).

Zicavo y Vera (2011) concluyeron que el ajuste diádico incide positivamente en la SM. Ellos señalan que entre los 15 y 29 años de matrimonio, el ajuste diádico

tiene directa relación con la organización y niveles de armonía que las parejas casadas obtienen. Rojas Martínez (2007) explica, en relación con ello, que lo que pudiera ser es que, entre dichos años, las tareas principales de la pareja están dadas por la resolución de conflictos relacionados con el desarrollo individual de los miembros de la diada y la estabilización del matrimonio.

Las parejas que han desarrollado relaciones felices y sólidas utilizan la alegría, el sentido del humor, el afecto y la buena voluntad para suavizar los sentimientos heridos y potenciar el desarrollo de la armonía en su relación (Gottman y De Claire, 2003).

La satisfacción marital y el apego seguro

La teoría del apego, cuya formulación fue iniciada por Bowlby (1969, 1979, 1980), hace alusión a la necesidad humana de formar vínculos afectivos estrechos hacia los cuales recurrir en momentos de sufrimiento y estrés. El apego durante la infancia y niñez es definido como una necesidad de proximidad entre bebés y sus cuidadores como forma de obtener protección y sobrevivencia.

De acuerdo con la teoría del apego, la satisfacción es determinada por la medida en que la relación satisface las necesidades básicas de afecto, cuidado y gratificación sexual (Hazan y Shaver, 1994).

Guzmán y Contreras (2012) indican que, si bien inicialmente la teoría del apego se focalizó de manera prioritaria en las relaciones tempranas, posteriormente los estudios se aplicaron al apego en la edad adulta.

Hazan y Shaver (1987) fueron pioneras en el estudio del apego y la satisfacción marital. Ellas señalaron que los estilos de apego establecidos en la infancia juegan un rol importante en las relaciones de pareja puesto que el grado de proximidad física, la confianza y la seguridad en el matrimonio estaría determinado por ello. Ambas sostuvieron que el comportamiento del adulto en relaciones está moldeado por representaciones mentales cuyos orígenes se encuentran en las relaciones del niño con sus cuidadores primarios.

Feeney (2002) sostiene que las necesidades de apego son universales y que las conductas de apego presentan claras diferencias individuales que pueden ser explicadas en términos de los modelos operativos internos (MOI), formados sobre la base de experiencias repetidas con las figuras significativas durante la niñez.

Según Marrone (2001), los MOI pueden ser definidos como representaciones o esquemas que un individuo tiene de sí mismo y de los otros, que guían la manera en que se funciona en diversos contextos interpersonales, especialmente en aquellos que propician la intimidad.

Estudios empíricos durante las últimas tres décadas han demostrado que variables individuales, como las características de apego, tienen efectos significativos sobre la satisfacción con la relación, tanto del individuo como de su pareja (Ripoll-Núñez, 2011).

Una serie de estudios han demostrado que la manera en que los individuos piensan, sienten e interactúan en sus relaciones de pareja varía de acuerdo con sus estilos de apego. Estos indican una relación positiva entre apego seguro y satisfacción en la relación de pareja y una correlación negativa entre apego inseguro y

satisfacción (Feeney, 1994; Feeney, Noller y Callan, 1994; Fuller y Fincham, 1995; Lussier, Sabourin y Turgeon, 1997; Ortiz Barón, Gómez Zapiain y Apodaca, 2002).

Collins y Read (1990) explican las dimensiones subyacentes a los estilos de apego en adultos: (a) cercanía, se refiere a la medida en que los individuos se sienten cómodos con la cercanía emocional y la intimidad; (b) dependencia, se refiere al grado en que los individuos creen que los demás estarán disponibles cuando ellos los necesiten; (c) ansiedad, grado en que el individuo se siente ansioso sobre ser abandonado o rechazado por los demás.

Zicavo y Vera (2011) señalan que los aspectos de interacción conyugal que miden la SM se correlacionan positivamente con las dimensiones de consenso, satisfacción y apego que evalúan el ajuste diádico.

Guzmán y Contreras (2012) explican que la imagen de sí mismo está relacionada con el grado en el cual se experimenta ansiedad al ser rechazado o abandonado, de modo tal que las personas que poseen una visión positiva de sí mismas tenderían a experimentar baja ansiedad respecto de esta posibilidad, dado que se consideran dignas de ser amadas y cuidadas. Por el contrario, aquellas personas que poseen una visión negativa de sí mismas tenderían a manifestar preocupación y temor frente al abandono de quien es la figura de apego.

Mikulincer, Shaver y Slav (2006) declaran que la imagen que se tenga de los demás va a estar asociada al grado de evitación que la persona manifiesta respecto de las relaciones cercanas, de manera que aquellos que tienen una imagen positiva del otro en términos de su confiabilidad y disponibilidad, tendrán mayor facilidad para

establecer relaciones cercanas. Por el contrario, aquellos que tienen una visión negativa de los demás, tenderán a evitar involucrarse íntimamente.

Bartholomew y Horowitz (1991) desarrollaron un modelo de cuatro categorías de apego, a las cuales subyacen dos dimensiones, la ansiedad del abandono y la evitación de la cercanía emocional. Son las siguientes: (a) apego seguro, que asocia una idea positiva de sí mismo y de los demás, evidenciando baja ansiedad y evitación en los contactos interpersonales; (b) apego desentendido o evitativo, con una idea positiva de sí mismo y negativa de los demás, manifestando baja ansiedad y alta evitación; (c) apego preocupado, con una idea negativa de sí y positiva de los demás, acompañada de alta ansiedad y baja evitación; (d) apego temeroso, con una idea negativa tanto de sí mismo como de los otros, asociada a alta ansiedad y alta evitación (p. 227).

Dado que los estilos de apego se expresan a lo largo de la vida en las relaciones con los demás, es comprensible que jueguen un rol importante en las relaciones de pareja, por ser vínculos que favorecen la intimidad y el cuidado mutuo (Fraley y Shaver, 2000).

Guzmán y Contreras (2012) señalan que, en un estudio que ellas realizaron, los niveles más altos de satisfacción marital fueron obtenidos por el estilo seguro y los más bajos, por los desentendidos. Y añaden que esos resultados son coherentes con hallazgos obtenidos en otras investigaciones previas.

La satisfacción marital y el compromiso

Para Sternberg (2004), una relación exitosa se basa en la pasión, la intimidad y el compromiso, requiriéndose los tres para establecer un amor completo, el cual llevará a relaciones satisfactorias de larga duración.

El compromiso es un componente de naturaleza personal que se genera en un contexto de pareja. Según el significado y la percepción que cada uno de los integrantes tiene sobre el compromiso, podrá sostenerse la pareja. Es un elemento que refleja su construcción y convivencia (Nina Estrella, 2011).

Arriaga, Reed, Goodfriend y Agnew (2006) indican que el compromiso es el mejor predictor de estabilidad en la relación. Wieselquist, Rusbult, Foster y Agnew (1999) mencionan que esto se basa en el hecho de que el percibir que la pareja apoya la relación lleva a una mayor confianza en esta. Por otro lado, el dudar si la pareja es sensible a las propias necesidades conduce a inferencias negativas sobre los comportamientos de la pareja y lleva a mayores dudas (Miller y Rempel, 2004).

En dos estudios longitudinales con parejas universitarias se encontró que el hecho de percibir a la pareja comprometida influenciaba positivamente dicha relación, promoviendo la persistencia de esta, mientras que las fluctuaciones en la percepción del compromiso de la pareja se asocian con la disolución de esta (Arriaga et al., 2006).

La literatura demuestra que el compromiso puede ser desde una actitud hasta un deseo de intimar, como también se refleja en la lealtad, el código de conducta, el asumir responsabilidades, o bien en una acción formal como la de estar casados (Adams y Jones, 1997; Hendrick, 2004).

Varios investigadores definen el compromiso como un deseo intencional de mantener la relación, la forma como la pareja se expresa y un factor que solidifica y refuerza el vínculo entre los integrantes del matrimonio (Avelarde Barrón, Díaz-Loving y Rivera Aragón, 1996; Dindia, 2000; Stanley, 2005; Vangelisti y Perlman, 2006).

En un estudio realizado por Nina Estrella (2011), en relación con el grado de compromiso que las parejas sentían en su relación conyugal, los participantes que se sentían comprometidos en su relación dieron importancia al factor tiempo, refiriéndose al tiempo o los años que deseaban pasar juntos, de la siguientes manera: (a) un pacto para toda la vida, (b) un compromiso serio, (c) como los diamantes, 'para siempre' y (d) fiel hasta la muerte.

En el desarrollo del matrimonio aparecen diversas actividades que favorecen al mantenimiento de una relación de pareja. Las estrategias que esta adopte estarán altamente asociadas con la satisfacción, el compromiso y la calidad marital (Stanley, Markman y Whitton, 2002).

Las estrategias de mantenimiento cumplen tres funciones básicas: (a) cómo expresar afecto, (b) definir bien la relación y (c) preservarla por medio de actividades coordinadas (Canary y Dainton, 2006; Dindia, 2000).

En cuanto a las estrategias de mantenimiento en la relación marital, puede decirse que las actividades que realiza la pareja obedecen a menudo a procesos de socialización correspondientes a una cultura. Aniversarios, cumpleaños, día del padre o de la madre, días festivos, entre otras, son celebraciones propias de una sociedad (Canary y Dainton, 2006). Entre las estrategias más utilizadas resaltan las que

se practican en pareja. Los integrantes de la relación dan importancia a todas aquellas actividades compartidas, pues ellas brindan acercamiento psicológico entre ambos cónyuges (Dindia, 2000).

El compromiso se asocia positivamente con la satisfacción y el tamaño de la inversión y negativamente con la calidad de las estrategias, siendo los individuos más comprometidos aquellos que tendrán mayores probabilidades de persistir en una relación (Vangelisti y Perlman, 2006).

Ante la pregunta: ¿qué mantiene unida a una pareja? unas respuestas sencillas serían: (a) las estrategias de mantenimiento y (b) el resultado del grado de compromiso que la pareja siente y que contribuyen a la unidad de la misma.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Introducción

El diseño de la investigación es el plan o estrategia que se desarrolla para obtener la información requerida para dar respuesta a la pregunta de investigación y poner a prueba la hipótesis planteada (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010).

Este estudio tuvo como objetivo explorar la relación entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital en sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo.

El Capítulo está diseñado con el siguiente contenido: introducción, tipo de investigación, población, muestra, operacionalización de las variables, instrumento, operacionalización de la hipótesis y recolección de datos.

Tipo de investigación

Esta investigación fue de tipo empírica, cuantitativa, transversal, correlacional y descriptiva.

Fue empírica, porque fue un estudio de campo basado en la observación y la experimentación y se llevó a cabo para poner a prueba una hipótesis.

Fue cuantitativa, porque los datos se recolectaron a través del uso de las escalas y porque se recurrió al análisis estadístico inferencial para la interpretación de los resultados.

Fue transversal, ya que se recolectaron datos en un único momento para describir las variables y se analizó su correlación (Hernández Sampieri et al., 2010).

Fue correlacional, porque busca la relación entre dos variables. Una investigación correlacional no sólo establece que dos o más variables están vinculadas, sino también cómo están asociadas (Hernández Sampieri et al., 2010).

Fue descriptiva, porque según Hernández Sampieri et al. (2010), la investigación descriptiva detalla las características de la población objeto del estudio. Los estudios descriptivos indagan la incidencia de las modalidades, categorías o niveles de una o más variables en una población, como por ejemplo, el género, la edad, el estado civil, y el nivel educativo. Los estudios descriptivos forman una opción de investigación cuantitativa con descripciones muy precisas y cuidadosas respecto de fenómenos educativos (Bisquerra Alzina, 2004).

Población

Una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones (Hernández Sampieri et al., 2010). Es un conjunto de todos los elementos que se están estudiando, acerca de los cuales se intentan sacar conclusiones (Levin y Rubin, 1996). La población que se utilizó en esta investigación estuvo formada por un grupo heterogéneo: sujetos casados, adventistas y no adventistas del estado de Hidalgo, que pertenecen a diferentes estratos sociales, así como

de dos diferentes ciudades: Pachuca y Tulancingo, que son las dos ciudades más importantes del estado.

Según el Consejo Nacional de Población, Hidalgo tenía, a mitad de 2014, 2 millones 842 mil 784 habitantes. Pachuca de Soto, 269 mil 600 habitantes y Tulancingo, 163 mil 450 (Dinámica Demográfica de Hidalgo, 2014).

La población utilizada para este estudio estuvo conformada por 155,584 sujetos casados (INEGI, 2014) de las ciudades de Pachuca y Tulancingo, Hidalgo.

Muestra

La muestra estuvo compuesta por 450 sujetos casados, adventistas y no adventistas. El muestreo fue accidental y por conveniencia, pues de la ciudad de Pachuca y Tulancingo se captaron los sujetos adventistas casados de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de los distritos de Tulancingo, Rojo Gómez y Peña y Peña, a quienes los pastores les hicieron una invitación formal para participar de una plática matrimonial. Después de aplicar el instrumento, se les impartió un seminario. Los sujetos casados no adventistas fueron captados por el DIF de ambas ciudades. Para ello, la institución hizo una invitación abierta y formal para que aquellos que reciben los beneficios del programa Crecer en Familia por parte del DIF participaran de un taller que iba ser presentado por una especialista en el área de la familia. La conferencia se impartió después de aplicar el instrumento. En ambas ciudades se llevó a cabo el mismo procedimiento.

Confiabilidad de los instrumentos

En esta sección se presenta la confiabilidad de los instrumentos utilizados en la investigación.

Para la medición de las variables, se utilizaron los siguientes instrumentos: para medir la variable inteligencia emocional se utilizó la *Escala IE PECUR-32*, que consta de 32 ítems. Este instrumento demostró tener una consistencia interna de .774 en el alfa de Cronbach. Para medir la variable satisfacción marital, se utilizó una escala creada en México por Pick de Weiss y Andrade Palos (1988). Consta de 24 reactivos con tres opciones de respuesta. Presenta una estructura de tres factores ortogonales: (a) satisfacción con la interacción conyugal, (b) satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge y (c) satisfacción con los aspectos organizacionales y estructurales de la relación. Su consistencia interna y las de sus factores son superiores a .80. Todos los valores alfa de Cronbach fueron considerados como correspondientes a medidas de confiabilidad muy aceptables para cada una de las variables consideradas.

Operacionalización de las variables

En este apartado se especifica las definiciones conceptual, instrumental y operacional de las variables inteligencia emocional y satisfacción marital.

Inteligencia emocional

A continuación se presenta la definición conceptual, instrumental y operacional de la variable inteligencia emocional.

Definición conceptual

La inteligencia emocional es el conjunto de competencias emocionales, de índole personal e interpersonal, que determinan la habilidad para regular las emociones y ayudar a otros a conseguirlo, relacionarse con los demás con asertividad y empatía. Capacidad para afrontar las demandas, los desafíos y las presiones del día a día de una manera positiva, productiva y equilibrada. Habilidad para reconocer las propias fortalezas y debilidades y encauzarlas a favor de sí mismo y a favor de otros. Destreza para mantener relaciones satisfactorias y responsables con los demás. Factor clave para tener éxito en la vida que influye directamente en el bienestar emocional de las personas (Bar-On, 2000; Goleman, 2000; Mayer y Salovey, 1997).

Definición instrumental

La *Escala IE PCUR-50* (ver Apéndice A) es un instrumento que consta de 50 ítems y fue creado para medir la inteligencia emocional. Para calcular el puntaje obtenido en la prueba, se utilizó la escala Likert bajo los siguientes parámetros: *siempre* = 5; *casi siempre* = 4; *a veces* = 3; *casi nunca* = 2; *nunca* = 1. La escala está conformada por cinco dimensiones o factores que conforman la IE. Cada una de estas dimensiones evalúa competencias y habilidades que se relacionan con el éxito personal e interpersonal de un individuo.

A continuación se dan a conocer las cinco dimensiones con sus competencias:

Dimensión 1. Factores intrapersonales: Esta dimensión evalúa la capacidad de la persona para conocer sus propios sentimientos, discernir sus emociones íntimas,

conocer sus fortalezas y debilidades. Las declaraciones de esta dimensión van del ítem 1 al 10.

Dimensión 2. Factores interpersonales: Evalúa la capacidad de la persona para discernir y responder de manera adecuada a los estados de ánimo, los temperamentos, las motivaciones y los deseos de otras personas. Las declaraciones de esta dimensión van del ítem 11 al 20.

Dimensión 3. Factores de adaptabilidad: Evalúa la habilidad para gestionar el cambio y resolver problemas de naturaleza personal o interpersonal y la capacidad para evaluar la realidad, para ser flexible ante nuevas situaciones, así como crear soluciones y resolver problemas. Las declaraciones de esta dimensión van del ítem 21 al 30.

Dimensión 4. Factores de manejo del estrés: Evalúa la habilidad para manejar y controlar las emociones, así como la capacidad para tolerar la presión y controlar los impulsos. Las declaraciones de esta dimensión van del ítem 31 al 40.

Dimensión 5. Factores de estado de ánimo y motivación: Evalúa la habilidad para generar actitudes positivas y auto motivarse. Ser optimista, positivo y feliz. Las declaraciones de esta dimensión van del ítem 41 al 50.

Definición operacional

Para realizar la evaluación del instrumento IE PCUR-50 y obtener un puntaje total, primero fueron recodificados los ítems 13, 14, 20, 22, 26, 31, 33 y se valoraron de manera inversa. La escala quedó de la siguiente manera: *siempre* = 1; *casi siempre* = 2; *a veces* = 3; *casi nunca* = 4; *nunca* = 5, obteniendo un puntaje parcial de ellos, para luego de eso, sumar ese puntaje parcial con los puntajes de las respues-

tas obtenidas de los ítems no recodificados, lo que dio como resultado el puntaje total. Así, puntaje parcial de los recodificados más puntaje parcial de los no recodificados es igual a puntaje total. La variable se considera métrica.

Para evaluar los resultados de cada dimensión del constructo y del instrumento completo, se utilizó la media aritmética del total de indicadores para cada dimensión. Dicha media aritmética estaría determinada por los niveles de la escala instrumental que fue la siguiente: 1 = *muy bajo*, 2 = *bajo*, 3 = *medio*, 4 = *alto* y 5 = *muy alto.*

Satisfacción marital

A continuación se presentan las definiciones conceptual, instrumental y operacional de la variable satisfacción marital.

Definición conceptual

La satisfacción marital es la evaluación global y subjetiva que un individuo hace de su cónyuge y su relación, por lo que se encuentra sujeta a las percepciones personales de cada miembro de la diada (Acevedo Velasco et al., 2007). Grado de favorabilidad hacia los aspectos del cónyuge y de la relación al involucrar una actitud condicionada por la complacencia positiva o negativa de las necesidades personales, emocionales, afectivas, comunicacionales y sexuales, entre otras, de los miembros de la diada (Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988).

Definición instrumental

Se utilizó la Escala de Satisfacción Marital de Pick de Weiss y Andrade Palos (ver Apéndice A), que consta de 24 ítems y para calcular el puntaje obtenido en la

prueba se utilizó la escala Likert bajo los siguientes parámetros: *Me gusta como sucede actualmente* = 3, *Me gustaría que fuera un poco diferente* = 2 y *Me gustaría que fuera muy diferente* = 1 (Acevedo Velasco et al., 2007; Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988).

El instrumento está compuesto por tres factores o dimensiones:

Satisfacción con la interacción conyugal: Trata del contentamiento que un cónyuge tiene y siente en lo que se refiere a la concordancia que lleva con su pareja por lo que hablan y hacen. El agrado que cada uno de los miembros de la pareja tiene y siente con respecto a la relación que han construido (ítems 1-10).

Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge: Se refiere a la complacencia que un cónyuge tiene con respecto a las reacciones de tipo emocional de su pareja. Al gusto por la manera cómo expresa sus emociones y sentimientos (ítems 11-15).

Satisfacción con los aspectos estructurales: Según varios estudios (Acevedo Velasco et al., 2007; Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988), este tipo de satisfacción mide el gozo que cada cónyuge expresa con el modo como se han organizado, por las reglas de convivencia que han establecido y el modo como estas se cumplen (ítems 16-24).

Definición operacional

Los factores se evaluaron de la siguiente manera:

SICR1 (Satisfacción con la interacción conyugal): se suman los criterios 1-10, inclusive.

SAER2 (Satisfacción con los aspectos emocionales): se suman los criterios 11-15, inclusive.

SASR3 (Satisfacción con aspectos estructurales): se suman los criterios 16-24, inclusive.

Para calificar, se asume que la satisfacción se mueve en un continuo de 48 puntos dentro de una escala de intervalos, con un valor de referencia de 24 puntos y un máximo de 72, en forma proporcional, de modo que, cuanto mayor satisfacción con la situación marital, más cercano es el puntaje al máximo de la escala. Para facilitar la obtención e interpretación de los resultados, se construyó una escala ordinal tomando como punto de corte la mitad del intervalo formado por los límites de las puntuaciones que se podían obtener tanto en los factores como en la escala total de satisfacción, de modo que si el individuo puntuaba por debajo del punto de corte, era porque todas sus respuestas tenían asociados los valores uno y dos, lo cual expresaba insatisfacción, mientras que los valores superiores al punto de corte reflejaban satisfacción (Acevedo Velasco et al., 2007).

En la Tabla 1 se muestran los valores usados para calificar la escala de satisfacción marital de Pick de Weiss y Andrade Palos (1988).

Para evaluar los resultados de cada dimensión del constructo y del instrumento completo, se utilizó la media aritmética del total de indicadores para cada dimensión. Dicha media aritmética estaría determinada por los niveles de la escala instrumental que fue la siguiente: 1= *Insatisfecho*, 2 = *Satisfecho* y 3 = *Muy satisfecho*.

Se evaluó la confiabilidad mediante el alfa de Cronbach, resultando en un valor de .942; dicho valor es considerado como una medida de confiabilidad aceptable (ver Apéndice B).

Validez de contenido y confiabilidad del instrumento IE PCUR-32

En esta sección se presenta la validez de contenido y la confiabilidad del instrumento IE PCUR-32 para medir la inteligencia emocional. La validez del constructo IE se presenta en el Capítulo IV, por haberse formulado como un objetivo sustantivo en esta investigación.

Validez de contenido

Para la elaboración del instrumento IE PCUR-32 que mide la inteligencia emocional se siguieron los siguientes pasos:

1. Lectura e investigación de literatura relacionada con el constructo inteligencia emocional.

2. Elaboración de un marco teórico con el debido sustento bibliográfico.

3. Elaboración de los ítems basados en la bibliografía.

Tabla 1

Valores usados para calificar la satisfacción marital

Factor	Ítems	Escala de intervalo	Punto de corte*
Satisfacción con la interacción	10	10 - 30	20
Satisfacción emocional	5	5 -15	10
Satisfacción estructural	9	9 - 27	18
Satisfacción marital	24	24 - 72	48

Nota: *Valores mayores indican que el sujeto está satisfecho

4. Evaluación del grado de claridad y pertinencia de los ítems del instrumento por profesionales expertos.

5. Corrección de las declaraciones recomendadas por los expertos.

6. Para su validación, se utilizó una muestra de 450 sujetos casados. Previamente se había hecho una prueba piloto con una población menor.

Confiabilidad del instrumento IE PCUR-32

Se evaluó la confiabilidad de la escala completa mediante el método de alfa de Cronbach, resultando un valor de .774. Dicho valor es considerado como una medida de confiabilidad aceptable (ver Apéndice B). A continuación se presenta el grado de confiabilidad de cada dimensión: la dimensión factor intrapersonal alcanzó un alfa de Cronbach de .752; la dimensión factor manejo de estrés alcanzó un alfa de Cronbach de .618; la dimensión factor de adaptabilidad alcanzó un alfa de Cronbach de .503; la dimensión factor estado de ánimo y motivación alcanzó un alfa de Cronbach de .636; la dimensión factor interpersonal alcanzó un alfa de Cronbach de .682.

Todos los valores alfa de Cronbach fueron considerados como correspondientes a medidas de confiabilidad aceptables para cada una de las dimensiones.

Instrumento final de IE PCUR-32

En esta sección se presenta el proceso de elaboración, las definiciones instrumental y operacional del instrumento final para medir la IE. En el Apéndice A se encuentra el instrumento final.

Proceso de elaboración

Las dimensiones que se contemplaron para la elaboración del instrumento fueron inspiradas y basadas principalmente en el modelo propuesto por el psicólogo Bar-On (2000), quien dividió la IE en cinco factores: factor intrapersonal, factor interpersonal, factor de adaptabilidad, factor manejo del estrés y factor de estado de ánimo y motivación.

El instrumento originalmente se llamaba IE PCUR-50, contaba con cinco dimensiones, 10 ítems por cada dimensión, dando un total de 50 declaraciones. Después de aplicarse el instrumento a una muestra mayor, con 450 sujetos casados, se sometió el instrumento nuevamente a un análisis factorial; quedó con 32 declaraciones y las mismas cinco dimensiones de la prueba original. De los 50 criterios que había en la prueba original, 18 fueron eliminados; de los 32 que quedaron, 11 de ellos fueron reacomodados de una dimensión a otra, según lo indicaba el análisis estadístico.

Definición instrumental

La escala IE PCUR-32 es un instrumento que consta de 32 ítems y fue creado para medir la IE. Para calcular el puntaje obtenido en la prueba se utilizó la escala Likert bajo los siguientes parámetros: *siempre* = 5, *casi siempre* = 4, *a veces* = 3, *casi nunca* = 2, *nunca* = 1. La escala está conformada por cinco dimensiones o factores que conforman la IE. Cada una de estas dimensiones evalúa competencias y habilidades que se relacionan con el éxito personal e interpersonal de un individuo. A continuación se dan a conocer las cinco dimensiones y competencias que abarcan la IE según Bar-On (2006):

Dimensión 1. Factor intrapersonal: Tiene que ver con el autoconcepto, la asertividad, la independencia emocional y la autoactualización. Evalúa la capacidad de la persona para conocer sus propios sentimientos, discernir sus emociones íntimas, conocer sus fortalezas y habilidades y encauzarlas debidamente.

Dimensión 2. Factor interpersonal: Tiene que ver con la empatía, la responsabilidad social y las relaciones interpersonales. Evalúa la capacidad de la persona para discernir y responder de manera adecuada a los estados de ánimo, los temperamentos, las motivaciones y los deseos de otras personas.

Dimensión 3. Factor de adaptabilidad: Tiene que ver con la flexibilidad y la resolución de problemas de una manera práctica y realista. Evalúa la habilidad para gestionar el cambio y resolver problemas de naturaleza personal e interpersonal. Así como con la capacidad para evaluar la realidad, para ser flexible ante nuevas situaciones, así como para crear soluciones y resolver problemas.

Dimensión 4. Factor manejo del estrés: Tiene que ver con la tolerancia y el control de impulsos. Evalúa la habilidad para manejar y controlar las emociones, incluye la capacidad para tolerar la presión y controlar los impulsos.

Dimensión 5. Factor de estado de ánimo y motivación: Incluye el optimismo y la manera positiva de ver las cosas. Evalúa la habilidad para generar actitudes positivas y automotivarse, ser optimista, positivo y feliz.

Definición operacional

Para realizar la evaluación del instrumento IE PCUR-32 y obtener un puntaje total, primero se tienen que recodificar los ítems 15, 16, 17, 18, 24, 25 y 26, y se valorarán de manera inversa, con la siguiente escala: *siempre* = 1; *casi siempre* = 2; *a*

veces = 3; *casi nunca* = 4; *nunca* = 5, obteniendo un puntaje parcial de ellos, para luego de eso, sumar ese puntaje parcial con los puntajes de las respuestas obtenidas de los ítems no recodificados, lo que dará como resultado el puntaje total. Así que el puntaje parcial de los recodificados más puntaje parcial de los no recodificados es igual a puntaje total.

Para calificar, se asume que la escala de IE tiene un valor de referencia de 32 puntos y un máximo de 160, de modo que, cuanto mayor grado de inteligencia, más cercano es el puntaje máximo de la escala. Para evaluar los resultados de cada dimensión del constructo y del instrumento completo, se utiliza la media aritmética del total de indicadores para cada dimensión. Dicha media aritmética estaría determinada por los niveles de la escala instrumental que fue la siguiente: 1 = m*uy bajo*, 2 = *bajo,* 3 = *medio*, 4 = a*lto* y 5 = *muy alto*.

Operacionalización de la hipótesis nula

En este apartado se define la hipótesis nula que se puso a prueba, las dos variables que se establecieron para realizar la investigación, el nivel de medición de las mismas y las pruebas estadísticas aplicadas. En la Tabla 2 se presenta la operacionalización de la hipótesis nula utilizada en la presente investigación. En la Figura 5 se presenta el modelo principal propuesto.

Preguntas complementarias

A continuación se presentan algunas preguntas que se desprenden del planteamiento del problema y que serán respondidas con la investigación.

1. ¿Cuál es el grado de inteligencia emocional manifestado por los sujetos casados adventistas y no adventistas de la zona metropolitana de Hidalgo?

2. ¿Cuál es el grado de satisfacción marital manifestado por los sujetos casados adventistas y no adventistas de la zona metropolitana de Hidalgo?

Procesos y técnicas de análisis

La base de datos quedó formada en dos etapas; la primera consistió en aplicar los instrumentos y la segunda en obtener los resultados de las dos escalas, la Escala de Inteligencia Emocional IE-PCUR 50 y la Escala de Satisfacción Marital de Pick de Weiss y Andrade Palos. Para ello se procedió a realizar los siguientes pasos:

1. Se aplicaron las dos escalas en una misma sesión a los sujetos que participaron en la investigación.

Tabla 2

Operacionalización de la hipótesis

Hipótesis nula	Variables	Nivel de medición	Prueba estadística
No existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo.	A. Grado de inteligencia emocional B. Grado de satisfacción marital. Agrupar por variables latentes y variables observadas	A. Métrica B. Métrica	Se utilizó el modelo de ecuaciones estructurales. Los criterios de ajuste utilizados fueron los siguientes: 1. GFI, igual o mayor que .90. 2. CFI, igual o mayor que .90. 3. RMSEA, igual o menor que .05. 4. *p* de X^2 mayor a .05. 5. χ^2/gl menor que 3

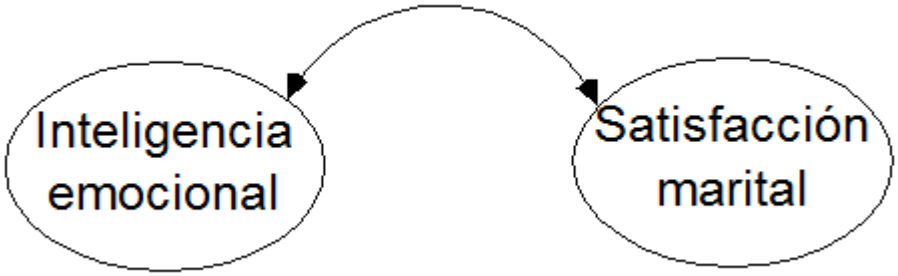


Figura 5. Modelo propuesto**.**

2. Se hizo un análisis estadístico descriptivo para poner a prueba la hipótesis.

3. Se diseñó un modelo de ecuaciones estructurales, a fin de graficar la relación entre las variables del estudio.

4. Se procedió a evaluar la bondad de ajuste entre las variables.

La bondad de ajuste consiste en medir si hay correspondencia entre la matriz de datos de entrada real u observada con el modelo propuesto. Las medidas que se utilizan en la bondad de ajuste son de tres tipos: (a) medidas de ajuste absoluto, (b) medidas de ajuste incremental y (c) medidas de ajuste de parsimonia (Hair, Anderson, Tathan y Black, 1999).

La bondad de ajuste absoluto mide el ajuste global del modelo. Las medidas de ajuste incremental comparan el modelo propuesto con otros modelos alternativos que el investigador proponga. El ajuste de parsimonia compara coeficientes de los diferentes modelos para determinar la cantidad de ajuste de cada coeficiente (Hair et al., 1999).

De acuerdo con Hancock y Mueller (2004), las medidas de ajuste absoluto que se utilizan son la chi-cuadrada (χ^2), el índice de bondad de ajuste (GFI) y la raíz

cuadrada de media residual estandarizada (SRMR). Las medidas de ajuste de parsimonia son el criterio de información Akaike (AIC), el error de aproximación cuadrático medio (RMSEA) y el índice de bondad de ajuste ajustado (AGFI).

Recolección de datos

La recolección de los datos se llevó a cabo de la siguiente forma:

1. Se solicitó permiso a los pastores responsables de los distritos de Tulancingo, Rojo Gómez y Peña y Peña para la aplicación del instrumento a los sujetos casados adventistas de sus distritos. El evento se realizó en una sola sesión en la iglesia cabecera de cada distrito. Los sujetos casados adventistas fueron invitados a participar de un taller para matrimonios, al cual asistieron voluntariamente. El instrumento se les aplicó antes de iniciar el mismo.

2. Se solicitó permiso a las personas responsables del programa Crecer en Familia de los DIF Pachuca y Tulancingo, para aplicar el instrumento al grupo no adventista, en varias sesiones, en cada una de las dos ciudades. La institución hizo una invitación abierta y formal a las personas que reciben apoyo del programa Crecer en Familia para participar de un taller para matrimonios. Antes del mismo, los sujetos contestaron el instrumento de manera voluntaria y espontánea.

3. El instrumento fue aplicado de manera personal por la investigadora en varias sesiones. Se hicieron tres sesiones para el grupo de sujetos casados adventistas, una sesión por distrito. Y nueve sesiones para el grupo de sujetos casados no adventistas, cuatro sesiones para el grupo DIF Pachuca y cinco para el grupo DIF Tulancingo.

Análisis de datos

La base de datos se formó en el SPSS para Windows versión 15.0, para poder realizar los análisis de las variables en dicho programa y en el software Amos 16.0. Posteriormente, se obtuvieron las puntuaciones para cada una de las variables latentes, siguiendo el proceso indicado en la operacionalización de las variables.

Después de tener completa la base de datos, se recurrió a la estadística descriptiva (medidas de tendencia central y detección de datos atípicos y ausentes) para limpiar la base de datos y poder obtener la información demográfica, así como para evaluar el comportamiento de las variables principales. Un segundo paso consistió en someter a un estudio de validación psicométrica (modelo de ecuaciones estructurales) los instrumentos. El tercer paso consideró el estudio confirmatorio de la bondad de ajuste del modelo.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Introducción

Esta investigación tuvo como propósito evaluar si existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo, así como evaluar si el modelo empírico de la relación entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo tiene una bondad de ajuste aceptable al modelo teórico.

Las variables latentes utilizadas en esta investigación fueron inteligencia emocional y satisfacción marital. Las variables demográficas fueron las siguientes: ciudad, edad, género, nivel académico, profesión/oficio, ocupación, años de casados, religión y número de hijos.

Este capítulo está estructurado de la siguiente manera: (a) introducción, (b) descripción de la población y muestra, (c) validez y confiabilidad de la variable inteligencia emocional, (d) comportamiento de las variables del estudio, (e) bondad de ajuste del modelo, (f) hipótesis nula, (g) preguntas complementarias, (h) correlaciones entre dimensiones e (i) resumen del capítulo.

La muestra estuvo formada por 450 sujetos casados, el 21.8% (n = 98) por sujetos casados de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de los distritos de Tulancingo, en la ciudad de Tulancingo y de los distritos de Rojo Gómez y Peña y Peña de la

ciudad de Pachuca; el 78.2% (*n* = 352), por sujetos casados, no adventistas, que reciben asistencia en los centros DIF de Pachuca y Tulancingo.

Descripción de la población y muestra

En la investigación se consideraron dos grupos: sujetos casados adventistas, y sujetos casados pertenecientes a otras denominaciones. Las encuestas se aplicaron en el mes de febrero de 2015 a un total de 450 sujetos. El 21.8% (*n* = 98) se integró por sujetos casados de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de los distritos de Tulancingo, en la ciudad de Tulancingo y de los distritos de Rojo Gómez y Peña y Peña de la ciudad de Pachuca; y el 78.2% (*n* = 352), por sujetos casados, no adventistas, pertenecientes a otras denominaciones que reciben asistencia en los centros DIF de Pachuca y de Tulancingo.

A continuación se describen los resultados de las variables ciudad, edad, género, nivel académico, ocupación, años de casados, número de hijos y religión.

En el Apéndice C se presentan las tablas de los datos estadísticos de las variables dependientes.

Ciudad

En la Tabla 3 se presentan las ciudades consideradas en el estudio. Se observa que la mayoría de los sujetos participantes en la investigación pertenecen a la ciudad de Tulancingo, con un 63.3% (*n* = 285).

Tabla 3

Distribución por ciudad

Ciudad	*n*	%
Tulancingo	285	63.3
Pachuca	165	36.7
Totales	450	100.0

Edad

Con respecto a la edad de los participantes en el estudio, se observa que los sujetos de menor edad que contestaron el instrumento fueron de entre 16 y 19 años, que representa el .4% (*n* = 2) y el .4% (*n* = 2) y los de mayor edad fueron sujetos de 79 años que representan el .2% (*n* = 1). La media aritmética fue de 36.32 y la desviación estándar de 10.614. La Figura 6 muestra una asimetría positiva y una desviación de la normalidad.

Género

De acuerdo con la distribución de sujetos encuestados por género, se distribuyó de la siguiente manera: el 20% fueron hombres (*n* = 90) y el 80% fueron mujeres (*n* = 360).

Nivel académico

En la Tabla 4 se muestra la distribución de los sujetos de acuerdo con su nivel académico; se observa que la mayoría de los sujetos tiene primaria y secundaria, lo que representa el 22.5% (*n* = 101) y el 39.6% (*n* = 178), respectivamente.

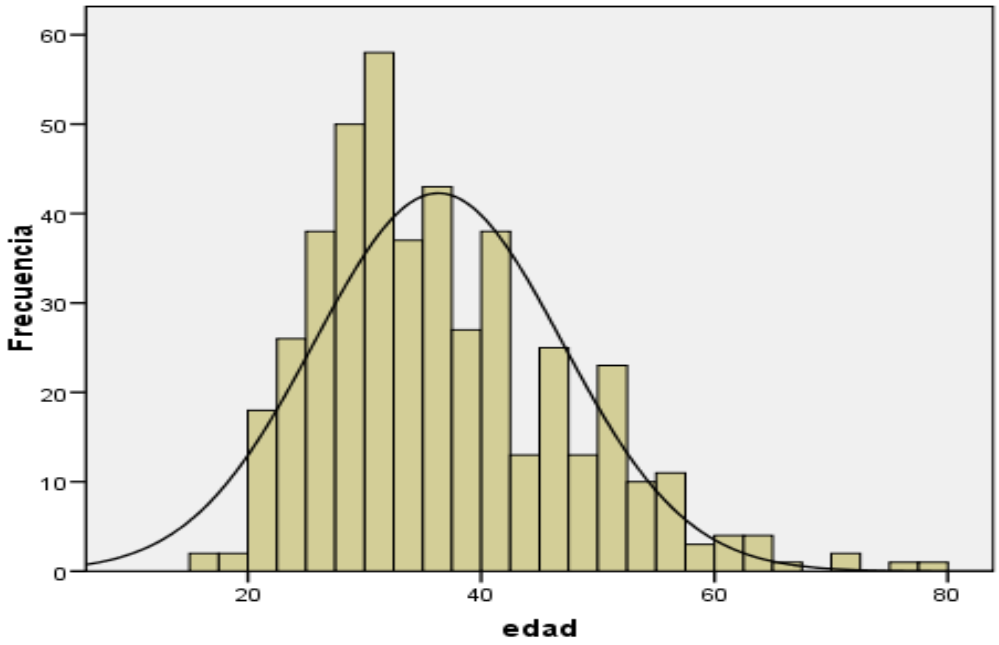


Figura 6. Histograma con curva normal de la variable edad.

Profesión

La Tabla 5 muestra la profesión de los participantes en el estudio. Se observa que la mayoría desempeña solamente las labores del hogar o laboran como obreros. Esto representa el 50% (*n* = 216) y el 19.8% (*n* = 85), respectivamente.

Tabla 4

Distribución por nivel académico

Nivel académico	*n*	%
Primaria	101	22.5
Secundaria	178	39.6
Preparatoria	57	12.7
Carrera técnica	50	11.1
Licenciatura	52	11.6
Maestría	9	2.0
Doctorado	2	.4
Totales	449	100.0

Tabla 5

Distribución por profesión

Profesión	*n*	%
Ama de casa	216	50.3
Educación	43	10.0
Obreros	85	19.8
Comerciantes	36	8.4
Profesionistas	49	11.4
Totales	429	100.0

Ocupación

En la Tabla 6 se muestra la distribución de los sujetos de acuerdo con su ocupación. Se observa que la mayoría de los sujetos encuestados son amas de casa, lo que representa el 56.9% (*n* = 247) y la ocupación a que menos se dedican es al área de la salud, que representa el 3.0% (*n* = 13).

Años de casados

De acuerdo a la distribución de los años de casado de los sujetos participantes, se encontró que el menor tiempo de casados fue de un año, lo que representa el 3.6% (*n* = 16) y el mayor tiempo de casados fue de 46 años, que representa el .2% (*n* = 1). La media aritmética fue de 13.62 y la desviación estándar de 8.959.

Tabla 6

Distribución por ocupación

Ocupación	*n*	%
Obrero	83	19.1
Ama casa	247	56.9
Educación	49	11.3
Administración	42	9.7
Salud	13	3.0
Totales	434	100.0

En la Figura 7 se presenta la distribución de la variable años de casados. Basándose en el índice de asimetría, el histograma muestra una asimetría positiva y una desviación de la normalidad.

Número de hijos

En la Tabla 7 se muestra la distribución de los sujetos de acuerdo con el número de hijos. Se observa que la mayoría de los encuestados tienen dos y tres hijos, lo que representa el 43.5% (*n* = 189) y el 30.9% (*n* = 134), respectivamente.

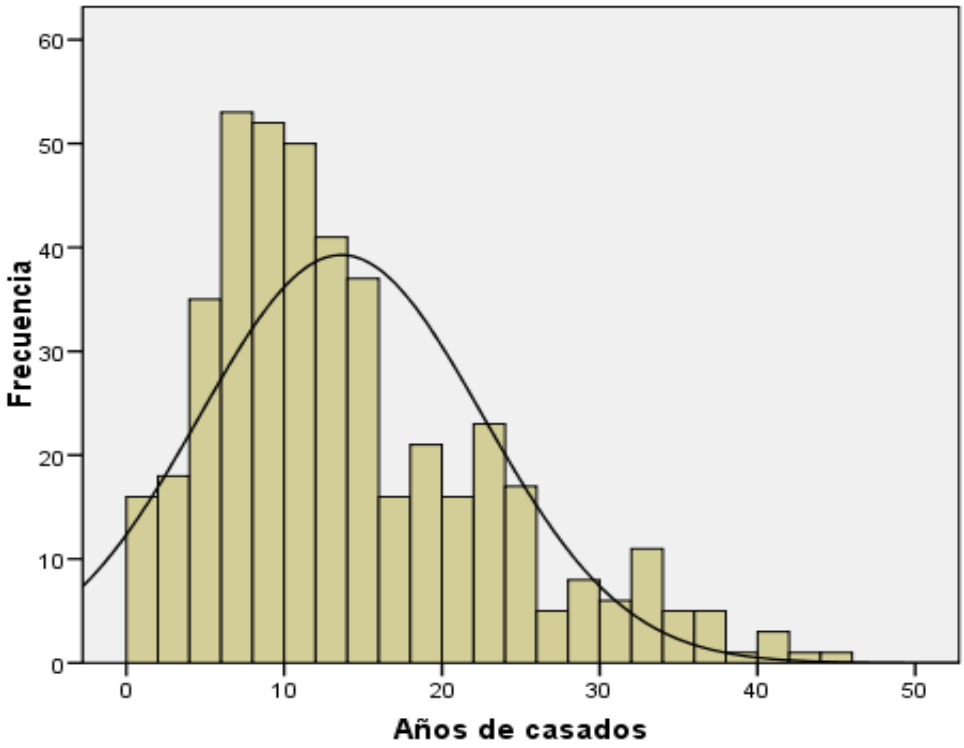


Figura 7. Histograma con curva normal de la variable años de casados.

Tabla 7

Distribución por número de hijos

Número hijos	*n*	%
1	66	15.2
2	189	43.5
3	134	30.9
4	20	4.6
5	11	2.5
6	11	2.5
7	2	.5
8	1	.2
Totales	434	100.0

Religión

De acuerdo con la distribución de sujetos encuestados, la religión se distribuyó de la siguiente manera: el 21.8 % son adventistas (*n* = 98) y el 78.2 % son de otra religión (*n* = 352).

Validez y confiabilidad de la Escala IE PCUR-32

En esta sección se presenta la validez del constructo y el grado de confiabilidad de la Escala IE PCUR-32. Se evaluó la confiabilidad de la escala completa mediante el método de alfa de Cronbach, resultando en un valor de .774. Dicho valor es considerado como una medida de confiabilidad aceptable.

Para evaluar la validez de la escala, se utilizó la técnica de análisis factorial (ver Apéndice B) y los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes: el KMO fue de .826, lo cual indica que los datos se adecuan a un modelo de análisis de factores; la prueba de esfericidad de Bartlett dio como resultado una chi cuadrada de 2269.006, con 496 grados de libertad y una significación de .000. El nivel de significación

con ese valor indica que los datos poseen las características apropiadas para la realización de un análisis factorial. En las comunalidades, los criterios con valores más bajos fueron FEA31, FME26, FME23 y FAD9 pero la adecuación muestral en la matriz de anti-imagen los valores tienen un valor próximo a 1, lo cual indica que el modelo es adecuado. El modelo es explicado con cinco factores en una varianza total de 42.330%.

La dimensión factor intrapersonal alcanzó un alfa de Cronbach de .752. La dimensión factor manejo de estrés alcanzó un alfa de Cronbach de .618, la dimensión factor de adaptabilidad alcanzó un alfa de Cronbach de .503, la dimensión factor estado de ánimo y motivación alcanzó un alfa de Cronbach de .636 y la dimensión factor interpersonal alcanzó un alfa de Cronbach de .682. Todos los valores alfa de Cronbach fueron considerados como correspondientes a medidas de confiabilidad aceptables para cada una de las dimensiones.

El instrumento originalmente se llamaba IE PCUR-50, contaba con cinco dimensiones, 10 ítems por cada dimensión, dando un total de 50 declaraciones. Después de aplicarse el instrumento a una muestra mayor, de 450 sujetos casados, se sometió el instrumento nuevamente a un análisis factorial, quedando con 32 declaraciones y las mismas cinco dimensiones de la prueba original. De los 50 criterios que había en la prueba original, 18 fueron eliminados y de los 32 que quedaron, 11 fueron reacomodados de una dimensión a otra, según lo indicó el análisis factorial. En la Tabla 8 se presentan las cargas factoriales de los ítems que miden la inteligencia emocional, como quedaron finalmente agrupados por dimensión. Las Tablas de respaldo del análisis factorial están en el Apéndice D.

Tabla 8

Cargas factoriales de los ítems que miden la inteligencia emocional

CRITERIOS	FIE	FIA	FEA	FME	FAD
FIE27 Desempeño con mucha energía el trabajo.	**.646**	.082	.021	-.167	.050
FIE28 Me considero una persona afortunada.	**.619**	.386	.006	-.110	-.040
FIE30 Me gusta saludar a las personas.	**.589**	.026	.234	.005	-.135
FIE29 La gente piensa que soy agradable.	**.575**	-.028	.237	.037	.200
FIE10 Me agrada ayudar a los demás.	**.518**	.328	.233	.018	.004
FIE22 Cuando tengo un problema busco cómo resolverlo.	**.516**	.185	.224	-.101	.054
FIA1 Puedo saber por qué estoy triste, o contento.	.148	**.612**	.140	.006	.086
FIA4 Soy positivo ante la vida.	.071	**.605**	.220	-.260	.076
FIA6 Soy una persona independiente.	.218	**.604**	-.057	.095	-.092
FIA2 Puedo reconocer mis debilidades.	-.077	**.550**	.350	.024	-.070
FIA7 Sé a menudo por qué me pasan las cosas.	.003	**.530**	.167	-.051	.423
FIA12 Sé lo que deseo lograr en la vida.	.403	**.489**	.129	-.202	.207
FIA5 Procuro estar actualizado en mi trabajo.	.240	**.447**	.181	-.177	.080
FAD18 Sé qué hacer ante una situación de conflicto.	-.154	.444	.392	-.159	**.350**
FIA3 Con dedicación consigo lo que me propongo.	.351	**.420**	.033	-.106	.054
FEA32 Mantengo la calma cuando alguien está enojado.	.144	.039	**.678**	-.138	-.077
FEA11 Expreso mi enojo de manera adecuada.	.028	.194	**.602**	.109	-.003
FEA19 Generalmente veo el lado positivo de las cosas.	.240	.183	**.596**	-.185	.044
FEA25 Mantengo la calma cuando demandan mucho de mí.	.211	.081	**.515**	-.152	.193
FEA31 Entusiasmo fácilmente a los demás para hacer las…	.115	.080	**.491**	.031	.179
FEA20 Soy flexible con los demás.	.255	.209	**.442**	.068	.075
FME24 Me estreso cuando tengo mucha responsabilidad.	.095	-.080	-.082	**.700**	-.056
FME13 Me pone nervioso tener mucho trabajo.	.085	-.125	.142	**.657**	-.032
FME21 Se me dificulta tomar decisiones cuando me siento…	-.157	-.075	.006	**.567**	-.251
FME17 Pierdo la paciencia fácilmente.	-.180	.025	-.294	**.566**	.139
FME23 Me equivoco cuando tengo que resolver asuntos…	-.125	-.131	.023	**.479**	.019
FME8 Me irrita tratar con personas rígidas.	-.052	.212	-.130	**.444**	.284
FME26 No me obsesiono por las cosas que me salen mal.	-.191	-.004	-.090	**.364**	.324
FAD15 Me dicen que soy hábil para resolver los problemas.	.076	.011	.222	-.093	**.757**
FAD16 En el trabajo me felicitan porque hago bien las cosas.	.393	-.058	.028	.000	**.554**
FAD14 Me agradan los desafíos y los emprendo	.382	.117	.270	-.276	**.455**
FAD9 Me disgusta tratar de acomodarme a los intereses de…	-.083	.160	-.007	.196	**.363**

Comportamiento de las variables del estudio

En este apartado se muestra el análisis de cada una de las variables de forma general, así como el comportamiento de las dimensiones o factores que componen cada una de ellas. En el Apéndice E están las tablas de respaldo del comportamiento de las variables.

Inteligencia emocional

Para medir la variable se usó la escala IE PCUR-32 que mide la inteligencia emocional conformada por 32 criterios con un rango de respuestas dentro de una escala tipo Likert que va del 5 al 1: 5 = *siempre*, 4 = *casi siempre*, 3 = *algunas veces,* 2 = *casi nunca* y 1 = *nunca*. En esta escala, a mayor puntaje, se interpreta mayor IE.

A continuación se presenta el comportamiento del constructo IE en general (ver Figura 8). La media aritmética fue de 3.74, la desviación estándar de .369, presentó una asimetría negativa de -.020 y una curtosis de .530. Esto representa un nivel de IE del 68.4% en el grupo de sujetos encuestados. De acuerdo con los resultados obtenidos en las medias aritméticas de cada dimensión (ver Tabla 9), se puede inferir que el factor interpersonal es el factor más fuerte. Este factor tiene que ver con la capacidad de la persona para discernir y responder de manera adecuada a los estados de ánimo, los temperamentos, las motivaciones y los deseos de otras personas. En segundo lugar, se encuentra el factor intrapersonal que se refiere a la habilidad de la persona para conocerse y estar al tanto de sus propios sentimientos y emociones, algo así como hacer un análisis introspectivo respecto de sus fortalezas y debilidades emocionales, que le permite al individuo encauzar adecuadamente sus emociones ,y por ende, su comportamiento. En tercer lugar, se encuentra el factor

estado de ánimo, que tiene que ver con la habilidad de la persona para generar actitudes positivas, no sólo consigo misma sino con los demás; mantenerse optimista y sentirse feliz con lo que sucede a su alrededor, aun en tiempos de dificultad. En cuarto lugar, se encuentra el factor adaptabilidad, que se relaciona con la pericia de la persona para gestionar cambios y resolver problemas en su vida diaria, poniendo como base una actitud flexible ante la imperiosa necesidad de adaptarse constantemente a su entorno y a las personas. Y en último lugar está el factor manejo del estrés, que se relaciona con la habilidad de la persona para manejar sus emociones en una situación de agobio y demanda.

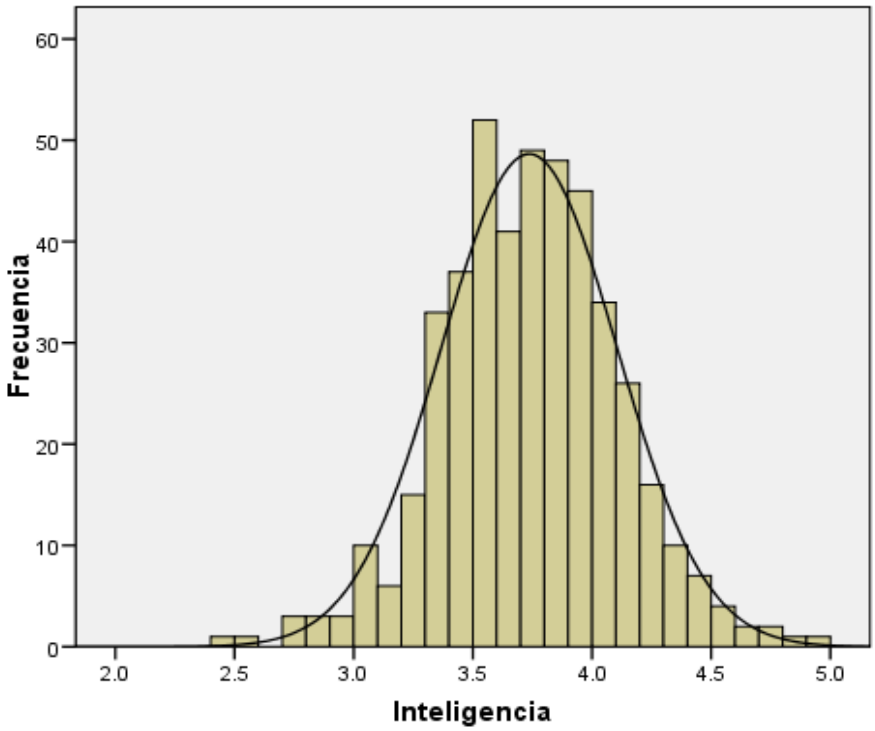


Figura 8. Histograma con curva normal de IE.

En la Tabla 9 se presentan las medidas descriptivas de las dimensiones, se muestra la media, la desviación estándar, la asimetría y la curtosis. De acuerdo con los resultados de medias, se puede inferir que el "factor interpersonal" es el indicador más fuerte ($\bar{X}$ = 4.21; *DE* = .603) y el factor menos fuerte, fue el "factor manejo del estrés" ($\bar{X}$ = 3.128 y *DE* = .638).

Factor interpersonal

En la Tabla 10 se muestran la media y la desviación estándar de los criterios que componen la dimensión "interpersonal". Según los resultados de las medias, se observa que el criterio que obtuvo mayor valor en esta dimensión es "Me gusta saludar a las personas" ($\bar{X}$ = 4.50 y *DE* = .894) y los criterios que obtuvieron menor valor fueron "Cuando tengo un problema busco de manera inmediata cómo resolverlo" " ($\bar{X}$ = 3.97 y *DE* = .937) y "La mayoría de la gente piensa que soy una persona agradable" ($\bar{X}$ = 3.97 y *DE* = .980).

Tabla 9

Medidas descriptivas de la escala inteligencia emocional

Clave	Dimensiones de la Inteligencia emocional	*M*	*DE*	Asimetría	Curtosis
FIE	Factores interpersonales	4.21	.603	-1.272	2.577
FIA	Factores intrapersonales	4.08	.574	-.687	.195
FEA	Factores de estado de ánimo y motivación	3.74	.592	-.133	-.206
FAD	Factores de adaptabilidad	3.51	.616	-.184	.220
FME	Factores manejo del estrés	3.13	.638	.093	-.058

Tabla 10

Inteligencia emocional: factor interpersonal

Indicadores	Valores	
	M	*DE*
FIE30. Me gusta saludar a las personas.	4.49	.894
FIE 10. Me agrada ayudar a los demás desinteresadamente	4.37	.929
FIE28. Me considero una persona afortunada.	4.29	1.066
FIE27. Desempeño con mucha energía el trabajo que realizo.	4.18	1.027
FIE22. Cuando tengo un problema busco de manera inmediata cómo resolverlo.	3.97	.937
FIE29. La mayoría de la gente piensa que soy una persona agradable	3.97	.980

El criterio con mayor valor de este factor mide la habilidad de la persona para resultar agradable a los demás, mostrando una actitud positiva y carente de prejuicios, actitud que lo lleva a tener buenas relaciones interpersonales con los demás, capacidad primordial de la IE. Los criterios que obtuvieron menor valor tienen que ver con la prontitud para resolver los problemas que se le presentan y con lo que la persona cree que los demás piensan acerca de ella.

Factor intrapersonal

La Tabla 11 muestra la media y la desviación estándar de la dimensión "intrapersonal". Según los resultados de las medias, el criterio que obtuvo mayor valor para medir esta dimensión es "Soy una persona independiente, capaz de hacer las cosas por mí misma" ($\bar{X}$ = 4.36 y *DE* = .896) y el criterio con menor valor fue "Sé a menudo por qué me pasan las cosas" ($\bar{X}$ = 3.74 y *DE* = .978). El criterio con mayor valor señala la capacidad de la persona para reconocer sus fortalezas y encauzarlas positivamente para beneficio propio, de resolver por sí mismo los problemas que se

le presentan, una característica importante de la IE. Y el criterio con menor valor solamente habla de estar consciente de que le suceden cosas, sin pasar a la acción.

Factor estado de ánimo y motivación

La Tabla 12 muestra la media y la desviación estándar de la dimensión "estado de ánimo y motivación". Según los resultados de las medias, el criterio que obtuvo mayor valor en esta dimensión es "Generalmente veo el lado positivo de la vida" ($\bar{X}$ = 4.05 y *DE* = .886) y el criterio que obtuvo menor valor fue "Mantengo la calma cuando demandan mucho de mí" ($\bar{X}$ = 3.44 y *DE* = 1.032). El criterio con mayor valor tiene que ver con la habilidad de la persona para generar actitudes positivas y automotivarse. En cambio, el criterio con menor valor tiene que ver con responder con tranquilidad ante una situación demandante.

Tabla 11

Inteligencia emocional: factor intrapersonal

Indicadores	Valores	
	M	*DE*
FIA6. Soy una persona independiente, capaz de hacer las cosas por mí misma	4.36	.896
FIA5. Procuro estar actualizado en mi trabajo y en todo lo que hago.	4.19	.865
FIA12. Sé lo que deseo lograr en la vida	4.17	.973
FIA1. Puedo saber por qué estoy triste, o contento.	4.12	.961
FIA3. Con dedicación consigo lo que me propongo	4.10	.879
FIA4. Soy positivo ante la vida.	4.09	.981
FIA2. Puedo reconocer mis debilidades sin tratar de presentar excusas.	3.91	1.007
FIA7. Sé a menudo por qué me pasan las cosas	3.74	.978

Tabla 12

Inteligencia emocional: factor estado de ánimo

Indicadores	Valores	
	M	*DE*
FEA19. Generalmente veo el lado positivo de las cosas	4.05	.886
FEA31. Entusiasmo fácilmente a los demás para hacer las cosas	3.91	.935
FEA20. Soy flexible con los demás	3.89	.929
FEA32. Mantengo la calma cuando alguien está enojado conmigo	3.69	1.063
FEA11. Expreso mi enojo de manera adecuada	3.45	1.033
FEA 25. Mantengo la calma cuando demandan mucho de mí	3.44	1.032

Factor de adaptabilidad

La Tabla 13 muestra la media y la desviación estándar de la dimensión de "adaptabilidad". Según los resultados de las medias, el criterio que obtuvo mayor valor en esta dimensión es "Me agradan los desafíos y los emprendo con entusiasmo" ($\bar{X}$ = 3.86 y *DE* = 1.062) y el criterio que obtuvo menor valor fue "Me disgusta tratar de acomodarme a los intereses de otros" ($\bar{X}$ = 3.10 y *DE* = 1.306). El criterio con mayor valor señala la capacidad de la persona para gestionar el cambio y para hacerlo con una actitud positiva, de lograr metas que desafían sus capacidades, así como adaptarse a las nuevas situaciones y a las personas con facilidad. El criterio con menor valor apunta hacia una actitud de sacrificio; mide la habilidad de la persona para sentir o no satisfacción al apoyar a otros, poniendo sus intereses a un lado.

Tabla 13

Inteligencia emocional: factor de adaptabilidad

Indicadores	Valores	
	M	*DE*
FAD14. Me agradan los desafíos y los emprendo con entusiasmo	3.86	1.062
FAD16. En el trabajo me felicitan porque hago bien las cosas	3.70	1.050
FAD18. Generalmente sé qué hacer ante una situación de conflicto	3.57	.903
FAD15. Las personas me dicen que soy muy hábil para resolver los problemas	3.31	1.039
FAD9. Me disgusta tratar de acomodarme a los intereses de otros	3.10	1.306

Factor manejo del estrés

La Tabla 14 muestra la media y la desviación estándar de la dimensión "manejo del estrés". Según los resultados de las medias, el criterio que obtuvo mayor valor en esta dimensión fue "Me irrita tratar con personas rígidas" ($\bar{X}$ = 3.33 y *DE* = 1.201) y el criterio que obtuvo menor valor en este factor fue "No me obsesiono por las cosas que me salen mal" ($\bar{X}$ = 2.72 y *DE* = 1.211). El criterio que obtuvo mayor valor en esta dimensión evalúa la destreza de la persona para tolerar y controlar los impulsos y sus emociones ante la posibilidad de tratar con un individuo con temperamento difícil. En cambio, el criterio con menor valor mide el nivel de la persona para manejar sus pensamientos ante una situación complicada.

Tabla 14

Inteligencia emocional: factor manejo del estrés

Indicadores	Valores	
	M	*DE*
FME8. Me irrita tratar con personas rígidas.	3.33	1.201
FME24. Me estreso de más cuando tengo mucha responsabilidad	3.31	1.125
FME21. Se me dificulta tomar decisiones cuando me siento presionado	3.28	1.001
FME13. Me pone nervioso tener mucho trabajo	3.18	1.194
FME17. Pierdo la paciencia fácilmente	3.05	1.135
FME23. Con frecuencia me equivoco cuando tengo que resolver asuntos importantes	2.91	1.023
FME26. No me obsesiono por las cosas que me salen mal.	2.77	1.211

Satisfacción marital

Para medir la variable satisfacción marital se usó la escala de satisfacción marital de Pick de Weiss y Andrade Palos (1988). Se evaluó la confiabilidad mediante el método de alfa de Cronbach, resultando en un valor de .942. Dicho valor es considerado como una medida de confiabilidad aceptable.

La escala está conformada por 24 criterios con un rango de respuesta dentro de una escala tipo Likert que va del 1 al 3, siendo 3: me gusta como sucede actualmente; 2: me gustaría que fuera un poco diferente y 1: me gustaría que fuera muy diferente. En esta escala, a mayor puntaje, se interpreta mayor satisfacción marital. A continuación se presenta el comportamiento del constructo SM en general *(*ver Figura 9). La media aritmética fue de 2.27 y la desviación estándar de .489. Esta media representa un nivel de SM del 76% en el grupo de sujetos encuestados.

En la Tabla 15 se muestra la media, la desviación estándar, la asimetría y la curtosis de las tres dimensiones de la escala de satisfacción marital de Pick de Weiss y Andrade Palos. De acuerdo con los resultados de medias, se puede inferir que el factor “satisfacción con la interacción conyugal” es el indicador más fuerte ($\bar{X}$ = 2.344 y *DE* = .5446) y el indicador menos fuerte fue “satisfacción con los aspectos estructurales del cónyuge” ($\bar{X}$ = 1.721 y *DE* = .5496).

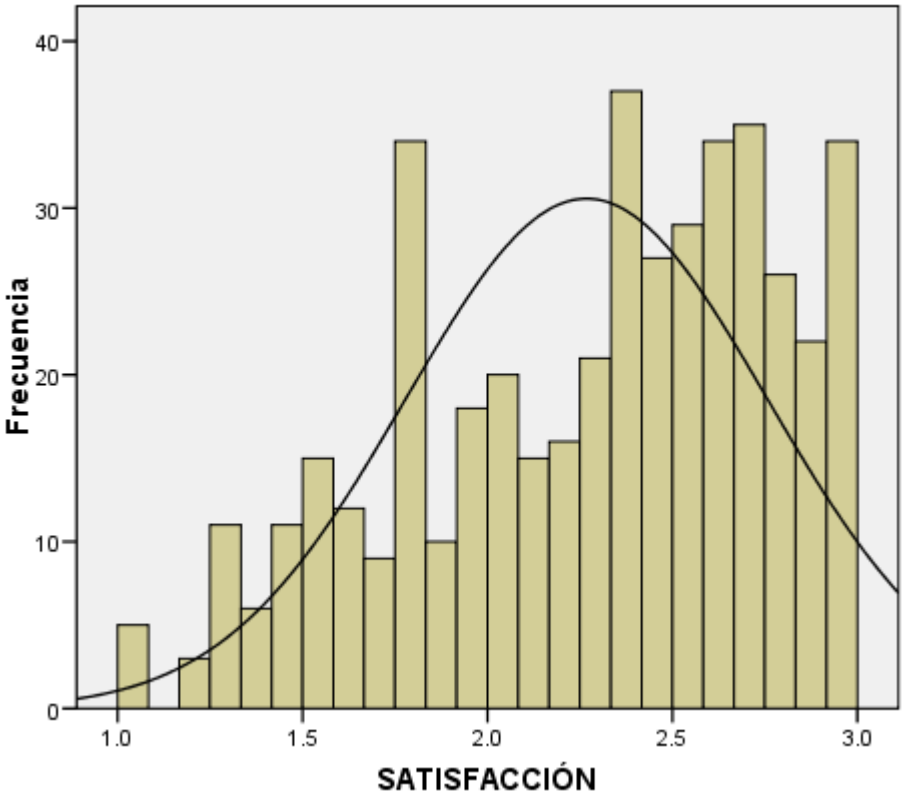


Figura 9. Histograma con curva asimétrica de la variable satisfacción marital.

Tabla 15

Medidas descriptivas de la satisfacción marital

Clave	Dimensiones de la Satisfacción marital	*M*	*DE*	Asimetría	Curtosis
SICR1	Satisfacción con la interacción conyugal	2.34	.544	-.617	-.637
SAER2	Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge	2.08	.556	-.116	-.791
SASR3	Satisfacción con los aspectos estructurales	1.72	.549	.542	-.668

Factor satisfacción con la interacción conyugal

La Tabla 16 muestra la media y la desviación estándar de la dimensión "satisfacción con la interacción conyugal". Según los resultados de las medias, el criterio que obtuvo mayor valor en esta dimensión es "La forma como mi cónyuge me pide que tengamos relaciones sexuales" ($\bar{X}$ = 2.46 y *DE* = .747) y el criterio con menor valor fue "La conducta de mi cónyuge frente a otras personas" ($\bar{X}$ = 2.22 y *DE* = .758). El primer criterio señala la importancia de la forma en que el cónyuge expresa su deseo de tener intimidad con su pareja. Y el segundo criterio mide la satisfacción, o no, de que la pareja lo trate con tacto frente a otras personas.

Factor aspectos emocionales del cónyuge

La Tabla 17 muestra la media y la desviación estándar de la dimensión "satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge". Según los resultados de las medias, el criterio que obtuvo mayor valor en esta dimensión es "La reacción de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales" ($\bar{X}$ = 2.37 y *DE* = .739) y el criterio con menor valor es "La forma como mi cónyuge se comporta cuando está de mal

humor” ($\bar{X}$ = 1.93 y *DE* = .740). El primer criterio da a conocer lo importante que es para ambos una actitud de comprensión por parte del otro cuando no desea tener relaciones sexuales. Y el segundo criterio da a entender que el comportamiento del cónyuge hacia él o ella ante los demás es transcendental.

Factor satisfacción con los aspectos estructurales

La Tabla 18 muestra la media y la desviación estándar de la dimensión “satisfacción con los aspectos estructurales”. Según los resultados de las medias, el criterio que obtuvo mayor valor en esta dimensión es “El tiempo que pasamos juntos” ($\bar{X}$ = 2.35 y *DE* = .788) y el criterio con menor valor fue “El cuidado que mi cónyuge le tiene a su salud” ($\bar{X}$ = 2.17 y *DE* = .774).

Tabla 16

SM: dimensión satisfacción con la interacción conyugal

Indicadores	Valores	
	M	*DE*
SIC8R La forma como mi cónyuge me pide que tengamos relaciones sexuales	2.46	.747
SIC4R La frecuencia con que mi cónyuge me abraza	2.42	.722
SIC2R La frecuencia con que mi cónyuge me dice algo bonito	2.40	.744
SIC5R La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia	2.40	.748
SIC6R La comunicación con mi cónyuge	2.34	.736
SIC3R El grado en que mi cónyuge me atiende	2.33	.742
SIC9R El tiempo que me dedica a mí	2.32	.743
SIC1R El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio	2.30	.755
SIC10R El interés que mi cónyuge pone en lo que yo hago	2.29	.721
SIC7R La conducta de mi cónyuge frente a otras personas	2.22	.758

Tabla 17

SM: dimensión con los aspectos emocionales del cónyuge

Indicadores	Valores *M*	*DE*
SAE15 La reacción de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales	2.37	.739
SAE13 La forma como se comporta cuando está pero-cupado	2.12	.735
SAE11R La forma como mi cónyuge se comporta cuan do está triste	2.11	.740
SAE12R L forma como mi cónyuge se comporta cuando está enojado	1.94	.753
SAE14R La forma como mi cónyuge se comporta cuan-do está de mal humor	1.93	.740

Tabla 18

SM: dimensión aspectos estructurales

Indicadores	Valores *M*	*DE*
SAS22R. El tiempo que pasamos juntos	2.35	.788
SAS20R. La puntualidad de mi cónyuge	2.34	.745
SAS18R. Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida	2.30	.771
SAS19R. La forma como mi pareja pasa su tiempo libre	2.29	.768
SAS24R. Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa	2.28	.763
SAS17R. La forma como se organiza mi cónyuge	2.27	.776
SAS23R. La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas	2.27	.794
SAS16R. El tiempo que mi cónyuge dedica a sí mismo	2.26	.740
SAS21R. El cuidado que mi cónyuge le tiene a su salud	2.17	.774

Bondad de ajuste del modelo

Para evaluar la bondad de ajuste del modelo, se utilizó el modelo de ecuaciones estructurales, utilizando el software Amos 16.0, mediante los siguientes pasos:

Se procedió a evaluar el modelo utilizando los índices de bondad de ajuste que fueron seleccionados como criterios de un ajuste adecuado.

En la Figura 10 se observa que el modelo principal está conformado por ocho variables observadas o indicadores. Al resolver dicho modelo, no se detectaron problemas infractores; las varianzas correspondientes a cada indicador fueron positivas y los coeficientes estandarizados, menores que uno. Examinando los coeficientes de regresión, se encontró que cada uno de ellos fue significativo a niveles de *p* menor o igual que .001 (ver Apéndice F).

El modelo propuesto (ver Figura 10), en su conjunto, presentó los cinco índices de bondad de ajustes muy aceptables, según los índices seleccionados como criterios: X^2 igual a 28.784, *p* igual a .069, X^2/gl igual a 1.514, GFI igual a .984, CFI igual a .991 y RMSEA igual a .034. De las cinco medidas de bondad de ajuste utilizadas, se cumplieron las cinco propuestas en el estudio (X^2/gl, CFI, GFI y RMSEA y *p* de X^2).

Hipótesis nula

En esta sección se presenta la hipótesis nula, las preguntas complementarias y sus pruebas estadísticas. En el Apéndice G se presentan las tablas de respaldo.

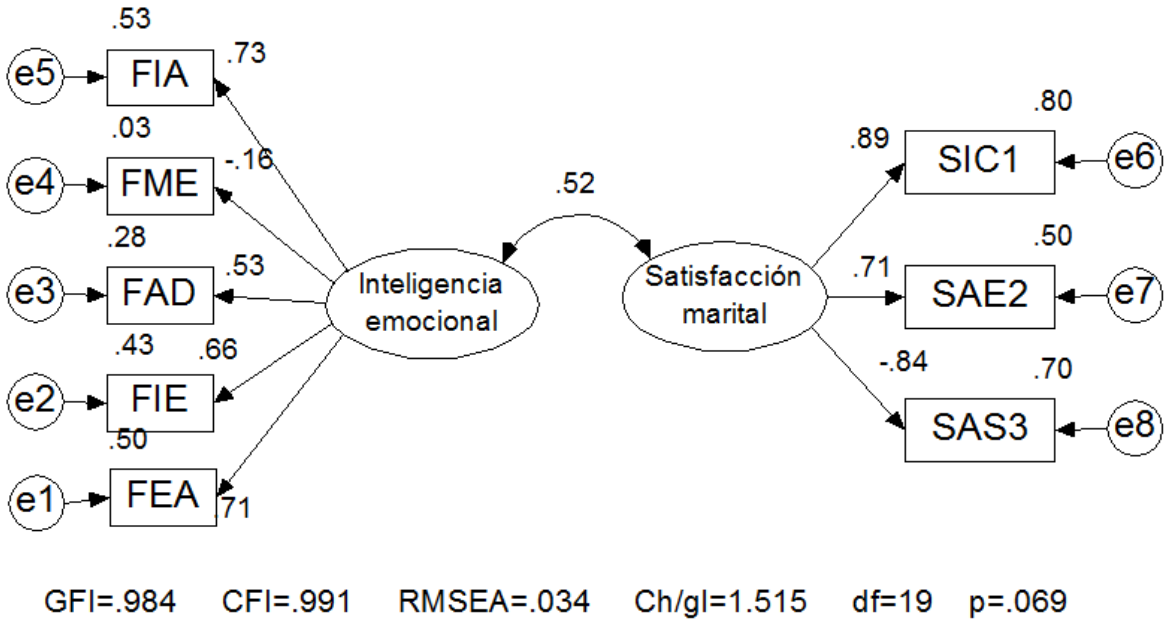


Figura 10. Modelo propuesto calculado con todos los sujetos.

La hipótesis nula dice: No existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo.

Según el modelo de ecuaciones estructurales y dado que reporta un nivel de significación de $p < .001$ para la relación entre las variables inteligencia emocional y satisfacción marital, hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis de investigación. La relación entre las dos variables latentes, según el modelo, es de .52, indicando una relación medianamente fuerte, ya que se explica mutuamente el 27% de la varianza. Es decir, a mayor inteligencia emocional, corresponde mayor satisfacción marital y a la inversa. En el Apéndice G se muestra la tabla de respaldo.

Preguntas complementarias

A continuación se presentan las preguntas complementarias que serán contestadas. En el Apéndice H se muestran las tablas de respaldo.

1. ¿Cuál es el grado de inteligencia emocional manifestado por los sujetos casados adventistas y no adventistas? A continuación se da respuesta a la pregunta complementaria formulada (ver Tabla 19).

Mediante el análisis de datos de los 32 criterios, se obtuvo una media aritmética de 3.736 y una desviación estándar de .369 para la variable inteligencia emocional.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representado por la media aritmética y la desviación estándar de la inteligencia emocional, fueron los siguientes: (a) "Me gusta saludar a las personas" *($\bar{X}$* = 4.49, *DE* = .894), (b) "Me agrada ayudar a los demás desinteresadamente" ($\bar{X}$ = 4.37, *DE* = .929) y (c) "Soy una persona independiente, capaz de hacer las cosas por mí misma" *($\bar{X}$* = 4.36, *DE* = .896).

Tabla 19

Media, desviación estándar, t Student y p de la variable IE por dimensiones

IE	Adventistas		No adventistas		*t*	*p*
	M	DE	M	DE		
FIE	4.27	.510	4.19	.627	1.052	.294
FIA	4.12	.546	4.07	.582	.845	.399
FEA	3.75	.550	3.74	.604	.094	.925
FAD	3.61	.619	3.48	.613	1.894	.059
FME	3.10	.666	3.13	.632	- .411	.681

Los indicadores de menor valor de la inteligencia emocional fueron: (a) “No me obsesiono por las cosas que me salen mal” ($\bar{X}$ = 2.77, *DE* = 1.211), (b) “Con frecuencia me equivoco cuando tengo que resolver asuntos importantes” ($\bar{X}$ = 2.915, *DE* = 1.023) y (c) “Pierdo la paciencia fácilmente” *(*$\bar{X}$ = 3.054, *DE* = 1.135).

Según la escala de medición utilizada, el resultado indica que los sujetos manifestaron un grado de inteligencia emocional entre *medio y alto*.

2. ¿Cuál es el grado de satisfacción marital manifestado por los sujetos casados adventistas y no adventistas? A continuación se da respuesta a la pregunta complementaria formulada (ver Tabla 20).

Mediante el análisis de datos de los 24 criterios, se obtuvo una media aritmética de 2.27 y una desviación estándar de .489 de la variable satisfacción marital.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor representado por la media aritmética y la desviación estándar de la satisfacción marital fueron los siguientes: (a) “La frecuencia con que mi cónyuge me abraza.” ($\bar{X}$ = 2.422, *DE* = .722), (b) “La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia.”, ($\bar{X}$ = 2.407, *DE* = .748), (c) “La frecuencia con que mi cónyuge me dice algo bonito.” ($\bar{X}$ = 2.404, *DE* = 2.404).

Tabla 20

Media, desviación estándar, t Student y p de la variable SM por dimensiones

SM	Adventistas		No adventistas		*t*	*p*
	M	DE	M	DE		
SICR1	2.38	.528	2.33	.549	.846	.398
SAER2	2.06	.527	2.09	.565	-.444	.657
SASR3	1.68	.520	1.73	.557	-.660	.509

Las que obtuvieron menor valor de la satisfacción marital fueron: (a) “La forma como mi cónyuge se comporta cuando está de mal humor.” ($\bar{X}$ = 1.936, *DE* = .740), (b) “La forma como mi cónyuge se comporta cuando está enojado.” ($\bar{X}$ = 1.946, *DE* = .753), (c) “La forma como mi cónyuge se comporta cuando está triste.” ($\bar{X}$ = 2.114, *DE* = .740).

Según la escala de medición utilizada, el resultado indica que los sujetos encuestados manifestaron estar *satisfechos* y *muy satisfechos* en su relación marital.

Correlaciones entre dimensiones

A continuación se presentan otros análisis realizados en el presente estudio. En el Apéndice I se presentan las tablas de respaldo.

Inteligencia emocional

En la Tabla 21 se muestran las correlaciones entre las dimensiones de la variable inteligencia emocional. Al correr la prueba estadística *r* de Pearson, se encontró que la mayoría de las dimensiones se correlacionan a un nivel de significación *p* de .000 y .05.

Satisfacción marital

En la Tabla 22 se muestran las correlaciones entre las dimensiones de la variable satisfacción marital. Al correr la prueba estadística *r* de Pearson, se encontró que la dimensión satisfacción con la interacción conyugal se relaciona de manera negativa alta (*r* = -.748) con la dimensión satisfacción con los aspectos estructurales y con satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge (*r* = -.604).

Tabla 21

Correlaciones de las dimensiones de inteligencia emocional

Dimensiones	FIA	FME	FAD	FIE	FEA
F. Intrapersonales (FIA)	1	-.095(*)	.402(**)	.478(**)	.493(**)
Sig. (bilateral)		.043	.000	.000	.000
F. Manejo del estrés (FME)	-.095(*)	1	-.027	-.142(**)	-.087
Sig. (bilateral)	.043		.571	.003	.066
F. Adaptabilidad (FAD)	.402(**)	-.027	1	.321(**)	.415(**)
Sig. (bilateral)	.000	.571		.000	.000
F. Interpersonales (FIE)	.478(**)	-.142(**)	.321(**)	1	.476(**)
Sig. (bilateral)	.000	.003	.000		.000
F. Estado de ánimo y motivación (FEA)	.493(**)	-.087	.415(**)	.476(**)	1
Sig. (bilateral)	.000	.066	.000	.000	
N	450	450	450	450	450

Notas: * La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).
** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 22

Correlaciones de las dimensiones de satisfacción marital

Dimensiones	Satisfacción con la interacción conyugal	Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge	Satisfacción con los aspectos estructurales
Satisfacción con la interacción conyugal	1	.630(**)	-.748(**)
		.000	.000
Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge	.630(**)	1	-.604(**)
	.000		.000
Satisfacción con los aspectos estructurales	-.748(**)	-.604(**)	1
	.000	.000	

Nota: ** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Diferencias de género en el grado de inteligencia emocional

En la Tabla 23 se muestran las diferencias en el grado de inteligencia entre las mujeres y los hombres encuestados. Al correr la prueba estadística *t* de Student, se encontró que no existe una diferencia en el grado de IE entre los hombres y las mujeres (ver Tabla J).

Diferencias de género en el grado de satisfacción marital

En la Tabla 24 se muestran las diferencias en el grado de inteligencia emocional entre las mujeres y los hombres encuestados. Al correr la prueba estadística *t* de Student, se encontró que existe una diferencia en el grado de satisfacción marital percibido entre los hombres y las mujeres investigados. Es mayor el grado de satisfacción marital autopercibido por los hombres. El grado de satisfacción marital de los hombres es ligeramente mayor que el de las mujeres, pero estadísticamente, la diferencia es significativa (ver Tabla J).

Tabla 23

Media, desviación estándar, t Student y p del grado de IE entre hombres y mujeres

Estadísticos	Hombres	Mujeres
M	3.75	3.73
DE	3.54	3.73
t	.588	
p	.557	

Tabla 24

Diferencias en el grado de SM entre hombres y mujeres

Estadísticos	Hombres	Mujeres
M	2.39	2.23
DE	.433	.498
t	2.766	
p	.006	

Resumen del capítulo

En este capítulo se presentaron los resultados de la investigación. Se hizo uso de los datos recolectados y se da un reporte del comportamiento de las variables demográficas. Se llevó a cabo la prueba de la hipótesis y se dieron respuestas a las preguntas de investigación.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Introducción

Esta investigación tuvo como propósito evaluar si existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo, así como evaluar si el modelo empírico de la relación entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo tiene una bondad de ajuste aceptable al modelo teórico.

Esta investigación fue de tipo empírico, cuantitativa, transversal, correlacional y descriptiva.

Las variables latentes utilizadas en este estudio fueron las siguientes: la variable inteligencia emocional y la variable satisfacción marital.

La población que se utilizó en esta investigación estuvo conformada por sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo. La muestra estuvo constituida por 450 sujetos casados, de los cuales 285 fueron de la ciudad de Tulancingo y 165 de la ciudad de Pachuca. El 80% fueron mujeres y un 20% fueron hombres; el 21.8% fueron adventistas y el 78.2% fueron de otra religión.

Se utilizó el modelo de ecuaciones estructurales para evaluar la bondad de ajuste del modelo. Los parámetros establecidos para evaluar la bondad de ajuste fueron los

siguientes: el GFI, igual o mayor que .90; CFI, igual o mayor que .90; RMSEA, igual o menor que .05, *p* de X^2 mayor a .05, X^2/gl, igual o menor a 3.

La hipótesis nula fue probada por valores de significación *p* menor o igual a .05.

La pregunta de investigación planteada fue la siguiente:

¿En qué medida la inteligencia emocional se relaciona con la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo?

Las preguntas complementarias planteadas fueron las siguientes: (a) ¿cuál es el grado de inteligencia emocional manifestado por los sujetos casados adventistas y no adventistas? y (b) ¿cuál es el grado de satisfacción marital manifestado por los sujetos casados adventistas y no adventistas?

Resumen de las variables

A continuación se presenta un resumen de las variables inteligencia emocional y satisfacción marital.

Inteligencia emocional

El constructo inteligencia emocional fue introducido al campo de la psicología a comienzos de la década de los 90, por Peter Salovey de la Universidad de Yale y John Mayer de la Universidad de New Hampshire (Salovey y Mayer, 1989).

Aunque fueron Mayer y Salovey los creadores del constructo, varios investigadores reconocidos tomaron como base sus estudios en los años subsiguientes para ampliarlos. Salovey y Mayer (1989) definen la IE como la capacidad para regular los sentimientos y las emociones de uno mismo y de los demás, de saber discriminar

entre ellos y de usar esa información para la orientación de los pensamientos, así como también de las acciones, tanto propias como ajenas.

Bar-On (2006) afirma que, para ser emocional y socialmente inteligente, el individuo debe comprenderse y expresarse de manera efectiva, comprender y relacionarse bien con los demás, responder de manera exitosa y con entusiasmo ante las demandas de la vida, así como ser maduro, sagaz, capaz y equilibrado para actuar ante los desafíos y las presiones que traen consigo esas instancias.

Gardner (1995, 2005) propuso su teoría de las inteligencias múltiples. Se trata de un planteamiento en el que ve el concepto de la inteligencia más allá de lo meramente cognitivo. El aporte más importante del modelo de Gardner es reconocer ocho inteligencias diferentes e independientes que pueden interactuar y potenciarse recíprocamente (Ferrándiz García, Prieto Almeida, Bermejo García y Ferrando Prieto, 2006).

Matthews, Zeidner y Roberts (2002) consideran que la IE está relacionada con las ocupaciones profesionales: algunos trabajos requieren un nivel de involucramiento social mayor que otros, por lo tanto las personas requieren de ciertas habilidades sociales para desempeñarse eficientemente en ellos, como por ejemplo aprender a reconocer y manejar los sentimientos y las frustraciones de otros.

Goleman (2012) explica que la IE es la capacidad que tiene un individuo para reconocer sus propios sentimientos y los sentimientos de otros y validarlos. Él habla acerca de la dicotomía entre lo emocional y lo racional, que se asemeja a la distinción existente entre la cabeza y el corazón. Menciona que la mente emocional y racional opera en estrecha colaboración, que existe una proporcionalidad constante

entre el control emocional y el control racional. Cuanto más intenso el sentimiento, más dominante llega a ser la mente emocional y más ineficaz la mente racional.

La inteligencia emocional, afirma Goleman (1998) no significa sólo ser amable ni dejar al descubierto la propia vida íntima, sino que se refiere a la capacidad de expresar los propios sentimientos del modo más adecuado, promoviendo la colaboración de otros en la consecución de un objetivo común.

Satisfacción marital

La satisfacción marital se refiere “al gusto que manifiestan los esposos con la relación, a la comunicación de pareja y a las expectativas con respecto a la relación marital, al afecto recibido y a la empatía” (Goleman, 2002, p. 14).

La satisfacción marital está asociada a un sinnúmero de conductas cálidas en la relación de pareja. Las esposas satisfechas maritalmente percibieron en sus cónyuges mayor cariño, mayor tranquilidad, menor enojo, así como menos indiferencia y temor. De igual manera, los hombres casados satisfechos en su relación percibieron en sus esposas más cariño y menos enojo.

Se ha planteado que la satisfacción marital juega un papel importante en la relación, ya que esta es producto de una evaluación global de diversos aspectos sobre la relación y la pareja (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2002).

Siempre ha sido importante para el ser humano ser capaz de comprender las emociones propias, percibir y tener conciencia de los sentimientos buenos o malos que posee, así como de los sentimientos de aquellas personas que están a su alrededor, especialmente en el matrimonio, pues de eso dependerá si la relación es exitosa (Tamaren, 2010).

Desde la perspectiva de la teoría del intercambio social, la satisfacción se evalúa en función de la habilidad de la pareja para solucionar los conflictos, el tiempo que dedican a estar juntos, las conductas agradables y desagradables que se dan entre ambos, el tipo de comunicación y la percepción de igualdad o equilibrio en los beneficios que cada uno obtiene de la relación (Domínguez Jové, 2012).

Siendo que la mayoría de las parejas se divorcian por no sentirse satisfechas en el matrimonio, el tema de la satisfacción marital ha cobrado mucha importancia. Estudios longitudinales sobre la satisfacción marital indican que los cambios culturales, sociales, económicos, y aun de género, han repercutido sobre la estabilidad y felicidad del matrimonial (Bricker, 2005). Todos estos cambios le han dado un sentido de desilusión en cuanto a la institución del matrimonio y una mayor flexibilidad a la forma como se construye. Todo esto ha llevado a que la gente vea el matrimonio como una relación de amistad, más que como un compromiso serio para toda la vida.

Históricamente, el matrimonio ha servido a fines como el mantenimiento de una dinastía o de la heredad, pero en las culturas occidentales actuales suele conectarse hoy con la búsqueda del amor y de la estabilidad emocional (Matía Portilla, 2013).

Instrumentos

Para medir la IE se utilizó la escala IE PCUR-50. El instrumento contaba con cinco dimensiones, 10 ítems por cada dimensión, dando un total de 50 declaraciones. Para calcular el puntaje obtenido en la prueba, se utilizó una escala de tipo Likert bajo los siguientes parámetros: *siempre* = 5; *casi siempre* = 4; *a veces* = 3; *casi*

nunca = 2; *nunca* = 1. La confiabilidad fue medida con el alfa de Cronbach, que arrojó un índice igual a .786.

Para su validación, la escala fue aplicada a una muestra de 450 sujetos casados. El instrumento nuevamente se sometió a un análisis factorial y quedó con 32 declaraciones y las mismas cinco dimensiones de la prueba original. De los 50 criterios que había en la prueba original, 18 fueron eliminados y de los 32 que quedaron, 11 de ellos fueron reacomodados de una dimensión a otra, según lo indicaba el análisis estadístico.

El nombre de la escala quedó finalmente como IE PCUR-32. (Inteligencia emocional: percibir, comprender, usar y regular las emociones, una escala conformada por 32 ítems). Se evaluó la confiabilidad del instrumento mediante el método de alfa de Cronbach, resultando en un valor de .774. Dicho valor es considerado como una medida de confiabilidad aceptable.

Para medir la satisfacción marital, se utilizó la Escala de Satisfacción Marital de Pick de Weiss y Andrade Palos que consta de 24 reactivos. Para calcular el puntaje obtenido en la prueba se utilizó una escala tipo Likert, bajo los siguientes parámetros: *me gusta como sucede actualmente* = 3, *me gustaría que fuera un poco diferente* = 2 y *me gustaría que fuera muy diferente* = 1. La escala presenta una estructura de tres factores ortogonales: (a) satisfacción con la interacción conyugal, (b) satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge y (c) satisfacción con los aspectos organizacionales y estructurales de la relación. Se evaluó la confiabilidad mediante el método alfa de Cronbach, resultando en un valor de .942. Dicho valor es considerado como una medida de confiabilidad altamente aceptable.

Conclusiones

A continuación se presentan las conclusiones sobre la hipótesis principal, el modelo y las preguntas complementarias.

Sobre la hipótesis principal

La hipótesis principal planteada en el estudio fue la siguiente: Existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo. Se realizó la prueba estadística necesaria para analizar los datos obtenidos de la aplicación del instrumento a la muestra.

Por los valores encontrados, se determinó que existe una relación bivariada positiva y significativa en un grado medianamente fuerte entre la variable inteligencia emocional y satisfacción marital.

Sobre el modelo propuesto

El modelo de ecuaciones estructurales mostró un índice de bondad de ajuste muy aceptable en su conjunto, indicando con ello que el modelo empírico tuvo una bondad de ajuste muy aceptable con el modelo teórico. De las cinco medidas de bondad de ajuste utilizadas, se cumplieron las cinco propuestas en el estudio.

Los criterios de ajuste seleccionados para evaluar el modelo fueron los siguientes: (a) ratio de verosimilitud de la chi cuadrada (χ^2), (b) nivel de significación *p* mayor que .05, (c) chi cuadrada normada (χ^2/gl) menor que 3, (d) índice de bondad de ajuste (GFI) igual o mayor que .90, (e) índice de bondad de ajuste comparativo

(CFI) igual o mayor que .90 y (f) raíz del residuo cuadrático promedio (RMSEA) igual o menor que .05.

El modelo propuesto en su conjunto, presentó los cinco índices de bondad de ajuste muy aceptable según los índices seleccionados como criterios: χ^2 igual a 28.784, *p* igual a .069, X^2/ *gl* igual a 1.514, GFI igual a .984, CFI igual a .991 y RMSEA igual a .034.

En las cinco medidas de bondad de ajuste utilizadas se cumplieron las cinco propuestas en el estudio. Se concluye, entonces, que existe una relación positiva medianamente fuerte entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital: a mayor inteligencia emocional en una persona, se observa también mayor nivel de satisfacción marital y viceversa.

La revisión de los tipos de medida de ajuste utilizados reveló también que el modelo empírico de la relación entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo obtuvo un grado de relación positiva medianamente fuerte.

Según el modelo de ecuaciones estructurales propuesto, los tres factores de la IE que más aportan a la satisfacción marital son los siguientes: el factor intrapersonal, con un coeficiente de .73; el factor estado de ánimo, con un coeficiente de .71; el factor interpersonal, con .66. El factor de la IE que tiene un aporte mediano es el factor adaptabilidad, con un coeficiente de .53, y el factor que menos aporta a la satisfacción marital es el factor manejo del estrés, con un coeficiente negativo de -.16. De la satisfacción marital, el factor con el coeficiente más alto es el de satisfacción en la interacción con el cónyuge, con un coeficiente de .89; el segundo factor con un

coeficiente alto es el factor satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, con un coeficiente de .71 y el factor que tiene un índice negativo es el factor satisfacción con los aspectos estructurales, con un coeficiente de -.84.

Sobre las preguntas complementarias

Respecto de la primera pregunta complementaria ¿Cuál es el grado de IE manifestado por los sujetos casados adventistas y no adventistas?, se obtuvieron los siguientes resultados: según la escala de medición utilizada, el resultado indica que los sujetos manifestaron un grado de IE entre *medio* y *alto*.

Respecto de la segunda pregunta complementaria ¿Cuál es el grado de satisfacción marital manifestado por los sujetos casados adventistas y no adventistas?, se obtuvieron los siguientes resultados: según la escala de medición utilizada, el resultado indica que los sujetos encuestados manifestaron estar entre *satisfechos* y *muy satisfechos.*

Sobre la variable inteligencia emocional

Según los resultados del modelo de ecuaciones estructurales propuesto, el factor de la variable inteligencia emocional que más aporta a la variable satisfacción marital es el factor intrapersonal con un coeficiente de .73. Esta competencia se refiere a la habilidad de la persona para discernir sus sentimientos y sus emociones íntimos. Esto resulta positivo para la persona y para su relación de pareja, pues reconocer sus fortalezas y debilidades le permite al cónyuge hacerse responsable de ellas con el fin de encauzarlas positivamente, lo que hace bien a la relación. Gardner (1993) definió esta destreza como el

> conocimiento de los aspectos internos de una persona; el acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, la capacidad de efectuar discriminaciones entre las emociones y finalmente ponerles un nombre y recurrir a ellas como un medio de interpretar y orientar la conducta. (p. 23)

El segundo factor de la variable IE en importancia, por hacer un aporte significativo a la variable SM, es el factor estado de ánimo y motivación, con un coeficiente de .71. Esta competencia se refiere a la capacidad de la persona para generar actitudes positivas y para automotivarse, ser optimista y feliz, cualidades y pautas de conductas imprescindibles y necesarias para sacar adelante un proyecto tan complejo como el matrimonio. Sin actitudes positivas y conductas sanas hacia el cónyuge, es imposible una convivencia estable de amor y respeto mutuo, así como de compromiso y persistencia.

El tercer factor de la variable IE que aporta a la variable satisfacción marital es el factor interpersonal, con un coeficiente de .66. Esta competencia se refiere a la destreza de la persona para relacionarse socialmente de manera asertiva con los demás, discernir y responder de manera adecuada a los estados de ánimo, los temperamentos y motivaciones de otros. La habilidad interpersonal tiene como base la empatía, esencial para iniciar y mantener relaciones satisfactorias y productivas. Una relación matrimonial exitosa tiene que ver, en gran medida, con la satisfacción de necesidades mutuas y mostrar simpatía por los sentimientos del otro. Bar-On (2006) define la IE como la interrelación de competencias sociales y emocionales que determinan el modo efectivo en el que el individuo se comprende y se expresa a sí mismo, cómo entiende a otros, cómo se relaciona con ellos y cómo afronta las demandas del diario vivir.

El cuarto factor de la variable IE en importancia, pues aporta también a la variable satisfacción marital, aunque en un grado menor, es el factor de adaptabilidad con un coeficiente de .53. Esta competencia se refiere a la habilidad para gestionar el cambio y resolver problemas de naturaleza tanto personal como interpersonal. Incluye ser flexible ante las nuevas situaciones y crear soluciones constructivas para cada una de ellas. También abarca cubrir eficazmente las demandas y presiones diarias. Bar-On (2000, p. 385) sustenta lo anterior diciendo que la "IE permite a la persona enfrentar las demandas y presiones diarias de manera eficaz, de modo que pueda adaptarse a su ambiente".

El quinto factor de la variable IE, con un coeficiente negativo de -.16, es el factor manejo del estrés. Esta competencia se refiere a la capacidad para tolerar la presión y controlar los impulsos. La aportación de este quinto factor de la IE es negativa en relación con la variable satisfacción marital.

Sobre la variable satisfacción marital

Según los resultados del modelo de ecuaciones estructurales propuesto, el factor más fuerte de la variable SM que más relacionado está con la IE es el factor satisfacción en la interacción conyugal con un coeficiente de .89, que se refiere al grado de satisfacción que un cónyuge tiene o siente en lo que se refiere a la relación que lleva con su pareja. Esto indica que, a mayor grado de satisfacción en la interacción con el cónyuge, mayor grado de inteligencia emocional, y a la inversa. La relación marital adquiere un significado especial cuando se establecen vínculos interpersonales de conductas, afectos, emociones y dinámicas que satisfacen al cónyuge.

La satisfacción marital es considerada como uno de los más importantes indicadores de estabilidad y felicidad (Becerra Flores, Roldán y Flores, 2012).

El segundo factor más importante de la variable satisfacción marital es el factor satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, con un coeficiente de .71, que se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las reacciones emocionales de su pareja. Indicando esto que, a mayor grado de satisfacción con las experiencias emocionales del cónyuge, mayor grado de inteligencia emocional, y a la inversa. Cuando la vida en pareja está provista de una adecuada comunicación e interacción, esto les provee un entorno positivo, sano y estable y, por ende, la felicidad conyugal (Ridder y Schreurs, 2006).

El tercer factor de la variable SM, pero que tiene un coeficiente negativo es el factor satisfacción en los aspectos estructurales, con un coeficiente de -.84, que se refiere al grado de satisfacción que un cónyuge expresa tener por la forma como su cónyuge se organiza y establece y hace cumplir las reglas en la relación. La relación negativa indica que, a mayor satisfacción con el grado de organización y establecimiento de reglas en la relación, le corresponde menor grado de inteligencia emocional.

Sobre otros análisis

En cuanto a las diferencias de género en el grado de IE entre los hombres y las mujeres encuestados, se encontró que no existe diferencia en el grado de IE entre los hombres y las mujeres, contrario a los hallazgos encontrados en otras investigaciones (Brackett et al., 2004; Mayer et al., 1999), donde la mujer obtiene un puntaje más alto que el de los hombres.

En las diferencias de género en el grado de SM, se encontró que existe una diferencia en el grado de satisfacción marital percibido entre los hombres y las mujeres investigados. El grado de satisfacción marital autopercibido por los hombres es mayor que el de las mujeres y los resultados estadísticos indican que la diferencia es significativa. En diversos estudios sobre la satisfacción marital se resalta el hecho de que, en el matrimonio, el hombre generalmente se encuentra más satisfecho que la mujer, esto debido al sinnúmero de desafíos y cambios que la mujer debe afrontar una vez ya casada. Generalmente los retos que debe enfrentar le generan conflictos y pérdidas cuando no tiene otra opción que hacer a un lado sus metas y tiene que ceder, cambiar y hasta a veces sacrificarse por el bien de otros. Algo así como renunciar a su individualidad no solo por el bien del matrimonio, sino también de los hijos. Entre estos desafíos está la maternidad, el renunciar a un trabajo o el trabajar fuera del hogar, así como el adaptarse a una nueva vida sexual con su pareja. La mujer ya casada debe repartir su tiempo en el cuidado y la educación de los hijos, la administración del hogar y la atención al cónyuge en diversos aspectos. Todos estos son asuntos importantísimos que debe aprender a manejar sin sentirse frustrada. Cuando el hombre no se muestra empático en la tarea de repartir responsabilidades, eso trae desencanto en la mujer que se esfuerza por echar a andar un proyecto de vida tan complejo como es el matrimonio, sin recibir apoyo de su pareja.

Dentro de la dinámica familiar, uno de los temas de gran actualidad es la corresponsabilidad familiar, un nuevo modelo de paternidad y maternidad. La maternidad y la paternidad compartida representan un avance importante, ya que proporciona la oportunidad de unas relaciones más igualitarias y nuevos modelos de

socialización en la educación de los hijos e hijas (Torío López, Peña Calvo, Rodríguez Menéndez, Fernández García y Molina Martín, 2010).

Meil Landwerlin (2005) menciona que los roles de las mujeres han cambiado profundamente en los últimos años, y en la medida en que las demandas de mayor colaboración sean rechazadas y no atendidas por parte de sus cónyuges, esto dañará la satisfacción marital y aumentará la conflictividad entre ambos.

Buena parte de los hombres que asumen su incorporación al trabajo doméstico, no dejan de verla como “colaboración”. Sólo una minoría pasa de la mentalidad de colaboración a la de “reparto”. Hay que insistir en la necesidad de un reparto equitativo, no sólo en las tareas domésticas, sino en la responsabilidad que conllevan dichas tareas (Torío López et al., 2010).

Discusión

El propósito de este estudio fue conocer si existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo.

Con base en los resultados del estudio empírico, se puede afirmar que sí existe una relación significativa, positiva y lineal en grado medianamente fuerte entre las variables inteligencia emocional y satisfacción marital de los sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo. Es decir, a mayor grado de inteligencia emocional en un sujeto, le corresponde mayor grado de satisfacción marital, y a la inversa.

Los resultados del presente estudio concuerdan con lo encontrado por Grieco (2001) en un estudio empírico donde se encontró que sí existe una relación significativa entre la inteligencia emocional, el estado de ánimo, en general, y la satisfacción marital. En concordancia con lo anterior, los estudios de Croyle y Waltz (2002) señalan que, cuando las parejas son emocionalmente inteligentes, usualmente tienen conciencia de sus emociones y que esto les permite expresar de manera adecuada sus sentimientos y emociones, así como direccionar su conducta. Cuando la comunicación entre los cónyuges es suave, respetuosa e inteligente, el grado de satisfacción marital en su relación es alto, afirman ellos. Fitness (2001), por su parte, está de acuerdo con lo anterior y afirma que la percepción, comprensión y razonamiento de las emociones, así como su regulación o manejo son sumamente importantes para que un matrimonio sea estable y ambos cónyuges se encuentren satisfechos en su relación de pareja.

Schutte et al. (2001), en unas averiguaciones hechas, encontraron de igual manera que puntuaciones altas de inteligencia emocional se relacionan de manera significativa con niveles altos de satisfacción marital, y que puntuaciones bajas de inteligencia emocional se relacionan con niveles bajos de satisfacción marital. Este grupo de investigadores señalaron que la Inteligencia emocional facilita las relaciones interpersonales y hace sentir más felices y satisfechas a las personas.

Joshi y Thingujam (2009) afirman que hay evidencia empírica que muestra que, cuando en una pareja ambos obtienen bajos niveles de inteligencia emocional, ambos también muestran bajas puntuaciones en diferentes áreas de la relación, de tal manera que los hace sentir insatisfechos y desean poner fin a la relación. Fitness

(2001), por su parte, encontró que la satisfacción marital es significativa en algunas parejas cuando al menos uno de los cónyuges tiende a mostrar habilidades de una persona emocionalmente inteligente.

En el presente estudio, el factor de la inteligencia emocional que más aportó a la variable satisfacción marital fue el factor intrapersonal. La habilidad intrapersonal se refiere a la capacidad de una persona para comprenderse a sí misma, conocer sus fortalezas y debilidades y encauzarlas no sólo en favor propio, sino en beneficio de otros. Respecto a esto, Mayer y Salovey (1997), que fueron los creadores del constructo inteligencia emocional, afirman que esta inteligencia intrapersonal es la que ayuda a la persona a percibir, comprender, usar y regular sus emociones. Todo esto genera sentimientos positivos que facilitan el pensamiento y promueven el crecimiento intelectual y emocional del individuo. Las diferencias en el desarrollo de estas capacidades repercutirán, en última instancia, en el matrimonio, el trabajo, la escuela y las relaciones interpersonales.

Mayer, Salovey y Caruso (2002), reafirmando este concepto, señalan que cuando los individuos son más precisos en percibir y responder a sus propias emociones, también pueden serlo con las emociones de otros, lo que los llevaría a percibir, comprender y empatizar con las emociones y sentimientos de los demás de un modo más puntual.

En un estudio realizado por Barret y Gross (2001) se comprobó que las personas que lograban identificar qué sentimiento negativo experimentaban cada día empleaban más estrategias para controlar sus emociones. De allí que se infiere que la capacidad para distinguir y calificar las emociones representa una destreza crucial

e importante en el aprendizaje de cómo gestionar de forma eficiente las emociones. Bar-On (2006), después de hacer varias indagaciones, llegó a la conclusión de que la inteligencia intrapersonal era el componente más trascendental de la inteligencia emocional y era la base para tener buenas relaciones interpersonales. Un individuo emocionalmente inteligente se comprende a sí mismo, se expresa de manera efectiva, así como también comprende y se relaciona bien con los demás. Acorde con esto, Croyle y Waltz (2002), tomando como plataforma sus averiguaciones, afirman que un individuo que posee habilidades intrapersonales no sólo conoce y se da cuenta de cuándo una emoción emerge en determinada situación, sino que también regula y redirige esas emociones de manera efectiva, con el fin de tener éxito y ser más productivo en su vida.

Conclusiones finales del trabajo de investigación

Con la pregunta de investigación se pretendió conocer la relación entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de sujetos casados de la zona metropolitana del estado de Hidalgo.

Se procede a presentar las conclusiones del presente trabajo de investigación que da respuesta al objetivo general a y los objetivos específicos planteados:

1. Sí existe relación significativa entre la inteligencia emocional y la satisfacción marital de los sujetos investigados. Las habilidades personales y sociales de autoconocimiento o autoconciencia, la regulación de emociones, empatía y una actitud positiva en la vida, entre otras, permiten enfrentar con asertividad los problemas del matrimonio.

2. El modelo empírico y el modelo teórico de la relación entre las dos variables tuvo una bondad de ajuste muy aceptable.

3. La investigación también arrojó que, cuanto mayor sea el grado de inteligencia emocional de un sujeto, mayor será el grado de satisfacción marital, y a la inversa.

4. La competencia intrapersonal es el factor de la IE que más se relaciona con la satisfacción marital. Varios estudios hechos sobre la vida en pareja hacen hincapié sobre la importancia del papel que juega la conciencia emocional para lograr la satisfacción marital (Greenberg, 2002; Salovey y Mayer, 1989). Esta investigación corrobora estos hallazgos previos.

5. Una de las competencias que se relaciona de manera significativa con la SM es el factor estado de ánimo y motivación, segundo factor en importancia de la IE. Gottman (1994, 2000) menciona que las parejas que tienen altas expectativas respecto del matrimonio son más felices, ya que esas expectativas altas los motivan a encontrar solución a los conflictos que enfrentan y a no conformarse con una forma de vida infeliz, carente de sentido.

6. La habilidad interpersonal es un componente muy importante de la IE que se relaciona de manera positiva con la SM. Los sujetos que tienen habilidades sociales usualmente saben cómo actuar con tacto y madurez para con los demás.

7. El factor adaptabilidad es una de las competencias de la IE que se relaciona de manera significativa con la SM. El adaptarse a nuevas situaciones, el ser flexible y gestionar el cambio ante circunstancias nuevas permiten a un individuo lidiar más eficazmente con los retos del matrimonio y contribuir así a un mayor nivel de SM.

8. La satisfacción con la interacción conyugal se relaciona de manera positiva con la IE. Cuando en el matrimonio se establecen vínculos interpersonales positivos, que incrementan la satisfacción marital, tienden también a manifestarse conductas emocionalmente inteligentes entre los cónyuges.

9. La satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge se relaciona de manera significativa con la IE. Los cónyuges emocionalmente inteligentes tienden a manifestar satisfacción con las conductas y experiencias emocionales de su pareja.

10. El grado de inteligencia emocional de los sujetos casados de la investigación fue entre medio y alto.

11. El grado de satisfacción marital de los sujetos casados de la investigación fue entre satisfecho y muy satisfecho.

12. No existen diferencias de género en el grado de inteligencia emocional de los sujetos investigados.

13. Existen diferencias de género en el grado de satisfacción marital de los sujetos investigados. Las mujeres se mostraron de manera significativa, estadísticamente hablando, más insatisfechas que los hombres. Tal pareciera que para las mujeres los nuevos roles que tienen que ver con los deberes conyugales, la maternidad, laborales y aun sexuales, implican una serie de ajustes donde tienen que ceder, cambiar y, a veces, hasta sacrificar.

Recomendaciones

Se recomiendan los siguientes aspectos:

1. Realizar una investigación similar, con las mismas variables en una muestra mayor y en diferentes entidades de la República Mexicana.

2. Procurar una muestra donde la cantidad de mujeres no sea mayoritaria, sino que la de los hombres sea similar o más cercana a la de ellas.

3. Procurar una muestra más representativa respecto de los estratos sociales. Las personas que se asisten en el DIF son personas de escasos recursos, en su mayoría.

Para futuras investigaciones

Para futuras investigaciones se recomienda lo siguiente:

1. Realizar una investigación similar, con otras variables, como por ejemplo: estilos de comunicación, estilos de apego y compromiso, en diferentes entidades de la República Mexicana.

2. Realizar la investigación con “parejas casadas” para tener un panorama más claro respecto de la satisfacción entre ambos cónyuges, ya que la investigación se realizó con sujetos casados, pero no con parejas; y desde luego, la población no quedó equitativa en cuanto al número de hombres y mujeres, habiendo más mujeres que hombres.

3. Procurar que los sujetos sean captados en otras instituciones, organismos, etc., de tal manera que vengan de diferentes estratos socioeconómicos y organizaciones religiosas.

APÉNDICE A

INSTRUMENTOS

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS

IE PCUR-50
Escala de Inteligencia Emocional

I. INSTRUCCIONES GENERALES

Esta encuesta pretende conocer el grado de inteligencia emocional y la manera usual cómo usted actúa, piensa y siente respecto a sí mismo, a las personas o las situaciones.

Su opinión es muy importante y valiosa, por lo que cordialmente se solicita sea sincero en sus respuestas. La información que provea será tratada de forma confidencial. Por favor, después de completar todas las preguntas sea tan amable de regresarlo a la persona que se lo entregó.

II. DATOS DEMOGRÁFICOS

INSTRUCCIONES: Complete o marque la respuesta que se aplique a su caso.

Edad: _____ años

Género: □ Masculino □ Femenino

Nivel académico: Primaria _____Secundaria _____Preparatoria _____

C. Técnica_____Licenciatura _____Maestría_____Doctorado _____

Otro _____

Profesión/Oficio_____

Religión: _____

Años de casados _____**Número de hijos**_____

Continúa

IE PCUR-50
Escala de Inteligencia emocional
CONSIGNA

Al analizar cada declaración que se da a continuación, marque con una X el espacio que indica la manera usual cómo usted actúa, piensa y siente respecto a sí mismo, las personas o las situaciones, utilizando la siguiente escala:

Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	2	3	4	5

		1	2	3	4	5
1	Generalmente me siento feliz con lo que hago.					
2	Vislumbro las motivaciones de los demás fácilmente					
3	Puedo saber por qué estoy triste, o contento.					
4	Puedo reconocer mis debilidades sin tratar de presentar excusas.					
5	Con dedicación consigo lo que me propongo.					
6	Soy positivo ante la vida.					
7	Procuro estar actualizado en mi trabajo y en todo lo que hago.					
8	Soy una persona independiente, capaz de hacer las cosas por mí misma.					
9	Me encuentro con energía y bien de salud.					
10	Soy respetuoso y gentil con los demás.					
11	Puedo darme cuenta cuando he herido a alguien.					
12	Sé a menudo por qué me pasan las cosas.					
13	Me irrita tratar con personas rígidas.					
14	Me disgusta tratar de acomodarme a los intereses de otros.					
15	Me es fácil hacer amistades.					
16	Me agrada ayudar a los demás desinteresadamente.					
17	Expreso mi enojo de manera adecuada.					
18	Escucho a los demás con atención.					
19	Sé lo que deseo lograr en la vida.					
20	Me pone nervioso tener mucho trabajo.					
21	Cuando hay un asunto que resolver analizo detenidamente las soluciones.					
22	Me pongo ansioso ante nuevas situaciones.					
23	Me agradan los desafíos y los emprendo con entusiasmo.					
24	Las personas me dicen que soy muy hábil para resolver los problemas.					
25	En el trabajo me felicitan porque hago bien las cosas.					
26	Pierdo la paciencia fácilmente.					
27	Me entusiasma la idea de hacer cambios en mi vida.					
28	Generalmente sé qué hacer ante una situación de conflicto.					
29	Generalmente veo el lado positivo de las cosas.					

30	Soy flexible con los demás.					
31	Se me dificulta tomar decisiones cuando me siento presionado.					
32	Cuando tengo un problema busco de manera inmediata cómo resolverlo.					
33	Con frecuencia me equivoco cuando tengo que resolver asuntos importantes					
34	Me estreso de más cuando tengo mucha responsabilidad.					
35	Me río de mis equivocaciones.					
36	Mantengo la calma cuando demandan mucho de mí.					
37	No me obsesiono por las cosas que me salen mal.					
38	Desempeño con mucha energía el trabajo que realizo.					
39	La gente dice que soy una persona testaruda.					
40	Me considero una persona afortunada.					
41	Es fácil para mí tomar decisiones.					
42	La mayoría de la gente piensa que soy una persona agradable.					
43	Me gusta saludar a las personas.					
44	Generalmente estoy relajado y contento en el trabajo.					
45	Mi rendimiento no baja ante mucha presión.					
46	Cada año me propongo alcanzar metas nuevas.					
47	Los obstáculos y problemas de la vida me sirven para madurar.					
48	Entusiasmo fácilmente a los demás para hacer las cosas.					
49	Persevero hasta conseguir lo que quiero.					
50	Mantengo la calma cuando alguien está enojado conmigo.					

Escala de Satisfacción Marital
CONSIGNA

Califique de acuerdo con las siguientes opciones, la que exprese mejor su estimación con respecto a su esposo(a). Para responder, marque con una X de acuerdo a la siguiente escala:

Me gusta como sucede actualmente 1	Me gustaría que fuera un poco diferente 2	Me gustaría que fuera muy diferente 3

		1	2	3
1.	El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio.			
2.	La frecuencia con que mi cónyuge me dice algo bonito.			
3.	El grado en que mi cónyuge me atiende			
4.	La frecuencia con que mi cónyuge me abraza.			
5.	La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia.			
6.	La comunicación con mi cónyuge.			
7.	La conducta de mi cónyuge frente a otras personas.			
8.	La forma como mi cónyuge me pide que tengamos relaciones sexuales.			
9.	El tiempo que me dedica a mí.			
10.	El interés que mi cónyuge pone en lo que yo hago.			
11.	La forma como mi cónyuge se comporta cuando está triste.			
12.	La forma como mi cónyuge se comporta cuando está enojado.			
13.	La forma como se comporta cuando está preocupado.			
14.	La forma como mi cónyuge se comporta cuando está de mal humor.			
15.	La reacción de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales.			
16.	El tiempo que mi cónyuge dedica a sí mismo.			
17.	La forma como se organiza mi cónyuge.			
18.	Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida.			
19.	La forma como mi pareja pasa su tiempo libre.			
20.	La puntualidad de mi cónyuge.			
21.	El cuidado que mi cónyuge le tiene a su salud.			
22.	El tiempo que pasamos juntos.			
23.	La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas.			
24.	Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa.			

MUCHAS GRACIAS.

IE PCUR-50
Escala de Inteligencia Emocional

I. INSTRUCCIONES GENERALES

Esta encuesta pretende conocer el grado de inteligencia emocional y la manera usual cómo usted actúa, piensa y siente respecto a sí mismo, a las personas o las situaciones.

Su opinión es muy importante y valiosa, por lo que cordialmente se solicita sea sincero en sus respuestas. La información que provea será tratada de forma confidencial. Por favor, después de completar todas las preguntas sea tan amable de regresarlo a la persona que se lo entregó.

II. DATOS DEMOGRÁFICOS

INSTRUCCIONES: Complete o marque la respuesta que se aplique a su caso.

Edad: _____ años

Género: □ Masculino □ Femenino

Nivel académico: Primaria _____Secundaria _____Preparatoria _____

C. Técnica_____Licenciatura _____Maestría_____Doctorado _____

Otro _____

Profesión/Oficio_____

Religión: _____

Años de casados _____**Número de hijos**_____

Continúa…

IE PCUR-50
Escala de Inteligencia emocional
CONSIGNA

Al analizar cada declaración que se da a continuación, marque con una X el espacio que indica la manera usual cómo usted actúa, piensa y siente respecto a sí mismo, las personas o las situaciones, utilizando la siguiente escala:

Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	2	3	4	5

		1	2	3	4	5
1	Soy positivo ante la vida					
2	Puedo saber por qué estoy triste o enojado					
3	Soy una persona independiente capaz de hacer las cosas por mí misma					
4	Puedo reconocer mis debilidades sin tratar de presentar excusas					
5	Sé lo que deseo lograr en la vida					
6	Sé a menudo por qué me pasan las cosas					
7	Procuro estar actualizado en mi trabajo y en todo lo que hago					
8	Con dedicación consigo todo lo que me propongo					
9	Desempeño con mucha energía el trabajo que realizo					
10	Me considero una persona afortunada					
11	La mayoría de la gente piensa que soy una persona agradable					
12	Cuando tengo un problema busco de manera inmediata cómo resolverlo					
13	Me gusta saludar a las personas					
14	Me agrada ayudar a los demás desinteresadamente					
15	Me estreso demás cuando tengo mucha responsabilidad					
16	Me pone nervioso tener mucho trabajo					
17	Pierdo la paciencia fácilmente					
18	Se me dificulta tomar decisiones cuando me siento presionado					
19	Me irrita tratar con personas rígidas					
20	Con frecuencia me equivoco cuando tengo que resolver asuntos importantes					
21	No me obsesiono por las cosas que me salen mal					
22	Mantengo la calma cuando alguien está enojado conmigo					
23	Generalmente veo el lado positivo de las cosas					
24	Expreso mi enojo de manera adecuada					
25	Mantengo la calma cuando demandan mucho de mí					
26	Entusiasmo fácilmente a los demás para hacer las cosas					
27	Soy flexible con los demás					
28	Las personas me dicen que soy muy hábil para resolver los problemas					
29	En el trabajo me felicitan porque hago bien las cosas					
30	Me agradan los desafíos y los emprendo con entusiasmo					
31	Generalmente sé qué hacer ante una situación de conflicto					
32	Me disgusta tratar de acomodarme a los intereses de otros					

¡Muchas gracias!

APÉNDICE B

CONFIABILIDAD DE LOS INSTRUMENTOS

Confiabilidad de los instrumentos
Inteligencia emocional

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	292	64.9
	Excluidos(a)	158	35.1
	Total	450	100.0

a Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.774	32

Satisfacción

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	346	76.9
	Excluidos(a)	104	23.1
	Total	450	100.0

a Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.942	24

APÉNDICE C

DATOS DEMOGRÁFICOS

DATOS DEMOGRÁFICOS

Estadísticos

		Ciu-dad	edad	Gé-nero	Nivel acadé mico	Profe sión	Ocu-pación	Años de casados	Núm ero de hijos	Religi ón
N	Vál-idos	450	450	450	449	450	434	441	434	450
	Per-didos	0	0	0	1	0	16	9	16	0
Media		1.37	36.32	1.80	2.57		2.21	13.62	2.46	1.78
Desv. típ.		.482	10.614	.400	1.395		.960	8.959	1.125	.413

Tabla de frecuencia

Ciudad

		Frecuen-cia	Por-centaje	Por-centaje válido	Por-centaje acumu-lado
Vál-idos	1	285	63.3	63.3	63.3
	2	165	36.7	36.7	100.0
	Total	450	100.0	100.0	

Edad

		Frecuen-cia	Por-centaje	Por-centaje válido	Por-centaje acumu-lado
Vál-idos	16	2	.4	.4	.4
	19	2	.4	.4	.9
	20	1	.2	.2	1.1
	21	4	.9	.9	2.0
	22	13	2.9	2.9	4.9
	23	12	2.7	2.7	7.6
	24	14	3.1	3.1	10.7
	25	9	2.0	2.0	12.7

26	18	4.0	4.0	16.7
27	11	2.4	2.4	19.1
28	26	5.8	5.8	24.9
29	24	5.3	5.3	30.2
30	29	6.4	6.4	36.7
31	12	2.7	2.7	39.3
32	17	3.8	3.8	43.1
33	20	4.4	4.4	47.6
34	17	3.8	3.8	51.3
35	15	3.3	3.3	54.7
36	18	4.0	4.0	58.7
37	10	2.2	2.2	60.9
38	21	4.7	4.7	65.6
39	6	1.3	1.3	66.9
40	17	3.8	3.8	70.7
41	9	2.0	2.0	72.7
42	12	2.7	2.7	75.3
43	7	1.6	1.6	76.9
44	6	1.3	1.3	78.2
45	8	1.8	1.8	80.0
46	8	1.8	1.8	81.8
47	9	2.0	2.0	83.8
48	6	1.3	1.3	85.1
49	7	1.6	1.6	86.7
50	11	2.4	2.4	89.1
51	4	.9	.9	90.0
52	8	1.8	1.8	91.8
53	6	1.3	1.3	93.1
54	4	.9	.9	94.0
55	3	.7	.7	94.7
56	5	1.1	1.1	95.8
57	3	.7	.7	96.4
58	2	.4	.4	96.9
59	1	.2	.2	97.1
60	1	.2	.2	97.3
61	1	.2	.2	97.6
62	2	.4	.4	98.0
63	2	.4	.4	98.4
64	2	.4	.4	98.9
67	1	.2	.2	99.1
72	2	.4	.4	99.6
76	1	.2	.2	99.8
79	1	.2	.2	100.0
Total	450	100.0	100.0	

Género

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	90	20.0	20.0	20.0
	2	360	80.0	80.0	100.0
	Total	450	100.0	100.0	

Nivel académico

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	101	22.4	22.5	22.5
	2	178	39.6	39.6	62.1
	3	57	12.7	12.7	74.8
	4	50	11.1	11.1	86.0
	5	52	11.6	11.6	97.6
	6	9	2.0	2.0	99.6
	7	2	.4	.4	100.0
	Total	449	99.8	100.0	
Perdidos	Sistema	1	.2		
Total		450	100.0		

Profesión

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos		20	4.4	4.4	4.4
	admineduc	1	.2	.2	4.7
	adminimpres	1	.2	.2	4.9
	agricultora	1	.2	.2	5.1
	albañil	4	.9	.9	6.0
	ama de casa	216	48.0	48.0	54.0
	artesano	3	.7	.7	54.7
	asisadmin	1	.2	.2	54.9
	asiscont	2	.4	.4	55.3
	asisdeservicio	1	.2	.2	55.6
	chofer	2	.4	.4	56.0
	cocinera	2	.4	.4	56.4
	comerciante	36	8.0	8.0	64.4
	construccion	1	.2	.2	64.7
	contadora	1	.2	.2	64.9
	costurera	3	.7	.7	65.6
	docente	30	6.7	6.7	72.2
	economista	1	.2	.2	72.4
	educadora	6	1.3	1.3	73.8
	electrico	1	.2	.2	74.0
	empleada	1	.2	.2	74.2
	enfermera	6	1.3	1.3	75.6
	enfermeria general	1	.2	.2	75.8
	estilista	2	.4	.4	76.2
	fabricante	1	.2	.2	76.4
	herrero	1	.2	.2	76.7
	informatica	1	.2	.2	76.9
	ingeniero	3	.7	.7	77.6
	intendente	1	.2	.2	77.8
	licderechos	2	.4	.4	78.2
	liceducprima	1	.2	.2	78.4
	licnegocint	1	.2	.2	78.7
	licpsicologia	1	.2	.2	78.9
	licsistcomput	1	.2	.2	79.1
	maestra	3	.7	.7	79.8
	maestro	1	.2	.2	80.0
	maestroing	1	.2	.2	80.2
	matematico	1	.2	.2	80.4
	mecanico	3	.7	.7	81.1

medico	3	.7	.7	81.8
medveteren	1	.2	.2	82.0
mesera	1	.2	.2	82.2
modista	18	4.0	4.0	86.2
obrero	18	4.0	4.0	90.2
opermaquina	1	.2	.2	90.4
pintora	1	.2	.2	90.7
profesora	1	.2	.2	90.9
profsalud	1	.2	.2	91.1
promosalud	1	.2	.2	91.3
psicologa	3	.7	.7	92.0
psicóloga	1	.2	.2	92.2
puericultista	1	.2	.2	92.4
quimica	1	.2	.2	92.7
reposteria	1	.2	.2	92.9
sastre	1	.2	.2	93.1
secretariado	2	.4	.4	93.6
seguridadpriv	1	.2	.2	93.8
sinempleo	1	.2	.2	94.0
tecelectrico	1	.2	.2	94.2
tecenfermera	2	.4	.4	94.7
tecnico	3	.7	.7	95.3
tecnicoinform	1	.2	.2	95.6
tecnicots	1	.2	.2	95.8
tecontabilid	1	.2	.2	96.0
tecpueri	1	.2	.2	96.2
trabaj.social	1	.2	.2	96.4
trabajadora	13	2.9	2.9	99.3
trabajdora	1	.2	.2	99.6
trabajosocial	1	.2	.2	99.8
traductora	1	.2	.2	100.0
Total	450	100.0	100.0	

Ocupación

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	83	18.4	19.1	19.1
	2	247	54.9	56.9	76.0
	3	49	10.9	11.3	87.3
	4	42	9.3	9.7	97.0
	5	13	2.9	3.0	100.0
	Total	434	96.4	100.0	
Perdidos	Sistema	16	3.6		
Total		450	100.0		

Años de casados

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	16	3.6	3.6	3.6
	2	8	1.8	1.8	5.4
	3	10	2.2	2.3	7.7
	4	6	1.3	1.4	9.1
	5	29	6.4	6.6	15.6
	6	21	4.7	4.8	20.4
	7	32	7.1	7.3	27.7
	8	33	7.3	7.5	35.1
	9	19	4.2	4.3	39.5
	10	34	7.6	7.7	47.2
	11	16	3.6	3.6	50.8
	12	18	4.0	4.1	54.9
	13	23	5.1	5.2	60.1
	14	17	3.8	3.9	63.9
	15	20	4.4	4.5	68.5
	16	6	1.3	1.4	69.8
	17	10	2.2	2.3	72.1
	18	14	3.1	3.2	75.3
	19	7	1.6	1.6	76.9
	20	8	1.8	1.8	78.7
	21	8	1.8	1.8	80.5
	22	14	3.1	3.2	83.7
	23	9	2.0	2.0	85.7
	24	5	1.1	1.1	86.8
	25	12	2.7	2.7	89.6
	26	2	.4	.5	90.0
	27	3	.7	.7	90.7
	28	4	.9	.9	91.6
	29	4	.9	.9	92.5
	30	4	.9	.9	93.4
	31	2	.4	.5	93.9
	32	2	.4	.5	94.3
	33	9	2.0	2.0	96.4
	35	5	1.1	1.1	97.5
	36	4	.9	.9	98.4
	37	1	.2	.2	98.6
	39	1	.2	.2	98.9
	40	2	.4	.5	99.3
	41	1	.2	.2	99.5
	43	1	.2	.2	99.8

	46	1	.2	.2	100.0
	Total	441	98.0	100.0	
Perdi-dos	Siste-ma	9	2.0		
Total		450	100.0		

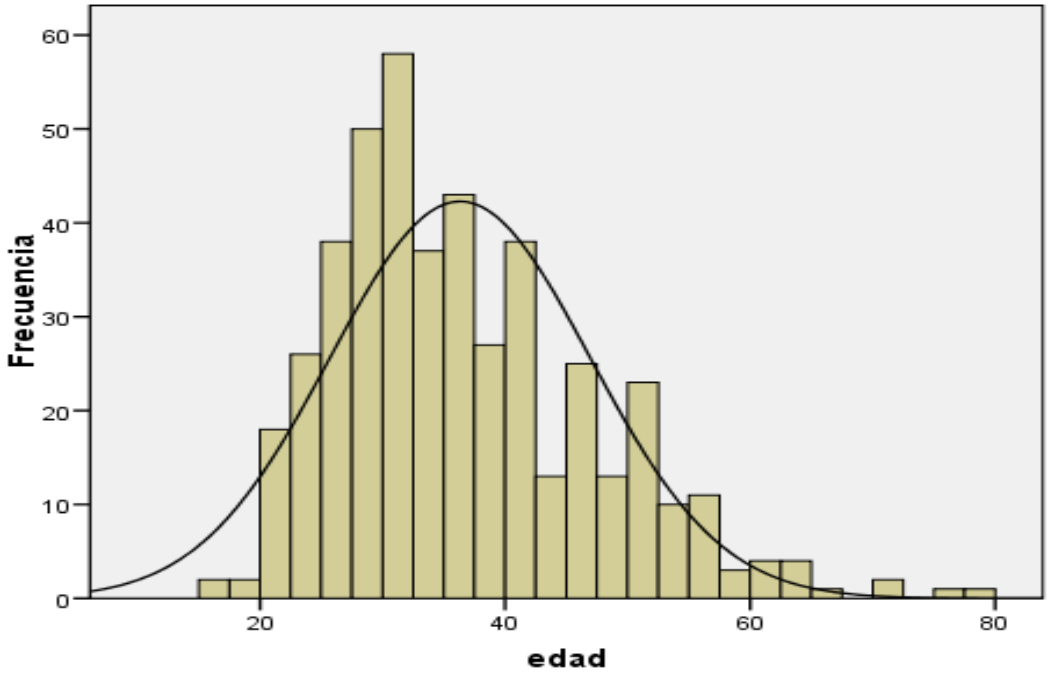
Número de hijos

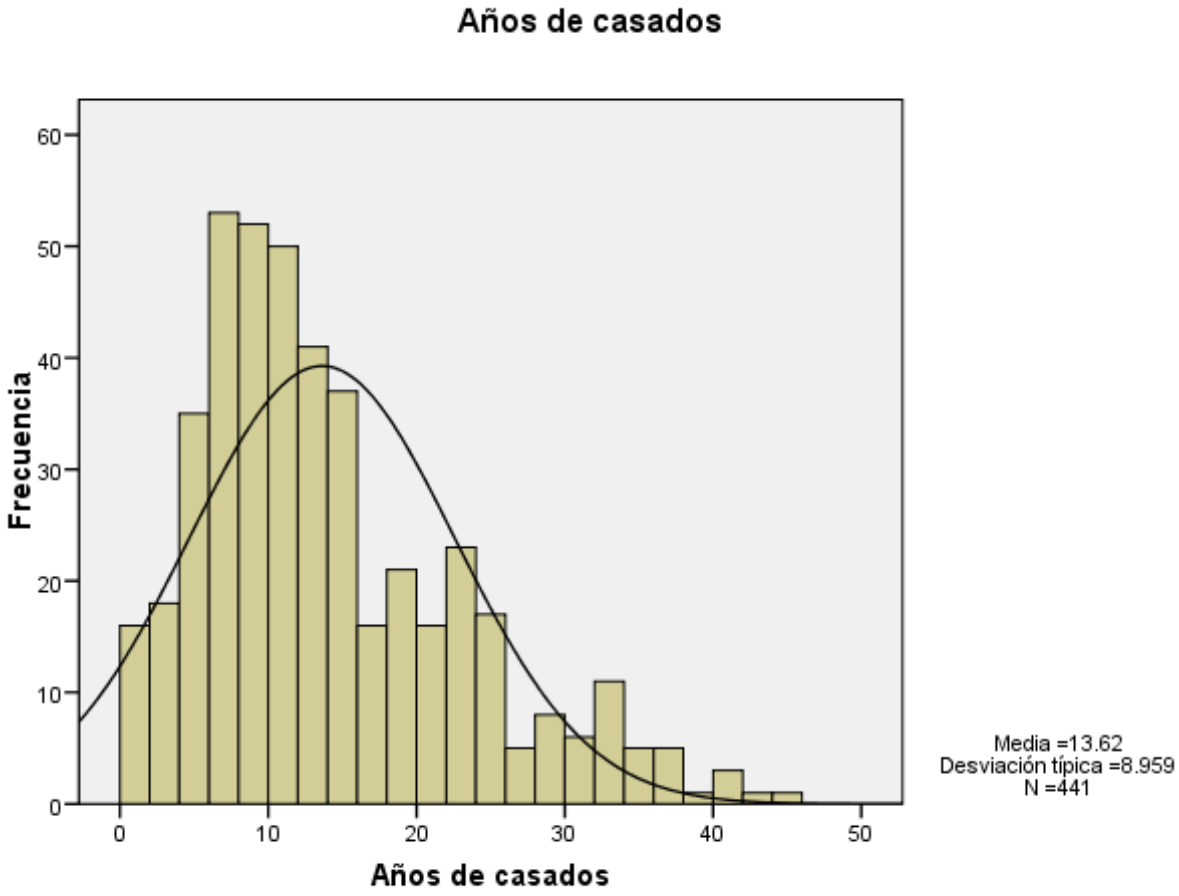
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	66	14.7	15.2	15.2
	2	189	42.0	43.5	58.8
	3	134	29.8	30.9	89.6
	4	20	4.4	4.6	94.2
	5	11	2.4	2.5	96.8
	6	11	2.4	2.5	99.3
	7	2	.4	.5	99.8
	8	1	.2	.2	100.0
	Total	434	96.4	100.0	
Perdi-dos	Siste-ma	16	3.6		
Total		450	100.0		

Religión

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	98	21.8	21.8	21.8
	2	352	78.2	78.2	100.0
	Total	450	100.0	100.0	

Histograma




Años de casados
Frecuencia
60
50
40
30
20
10
0
0
10
20
30
40
50
Años de casados
Media =13.62
Desviación típica =8.959
N =441

APÉNDICE D

ANÁLISIS FACTORIAL

Análisis factorial

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.826
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	2269.006
	gl	496
	Sig.	.000

Comunalidades

	Inicial	Extracción
IE_FIA1 Puedo saber por qué estoy triste, o contento.	1.000	.424
IE_FIA2 Puedo reconocer mis debilidades sin tratar de presentar excusas.	1.000	.436
IE_FIA3 Con dedicación consigo lo que me propongo.	1.000	.315
IE_FIA4 Soy positivo ante la vida.	1.000	.493
IE_FIA5 Procuro estar actualizado en mi trabajo y en todo lo que hago.	1.000	.328
IE_FIA6 Soy una persona independiente, capaz de hacer las cosas por mí misma.	1.000	.432
IE_FIA7 Sé a menudo por qué me pasan las cosas.	1.000	.491
IE_FME8 Me irrita tratar con personas rígidas.	1.000	.342
IE_FAD9 Me disgusta tratar de acomodarme a los intereses de otros.	1.000	.203
IE_FIE10 Me agrada ayudar a los demás desinteresadamente.	1.000	.430
IE_FEA11 Expreso mi enojo de manera adecuada.	1.000	.413

IE_FIA12 Sé lo que deseo lograr en la vida.	1.000	.502
IE_FME13 Me pone nervioso tener mucho trabajo.	1.000	.475
IE_FAD14 Me agradan los desafíos y los emprendo con entusiasmo.	1.000	.516
IE_FAD15 Las personas me dicen que soy muy hábil para resolver los problemas.	1.000	.637
IE_FAD16 En el trabajo me felicitan porque hago bien las cosas.	1.000	.465
IE_FME17 Pierdo la paciencia fácilmente.	1.000	.459
IE_FAD18 Generalmente sé qué hacer ante una situación de conflicto.	1.000	.522
IE_FEA19 Generalmente veo el lado positivo de las cosas.	1.000	.483
IE_FEA20 Soy flexible con los demás.	1.000	.314
IE_FME21 Se me dificulta tomar decisiones cuando me siento presionado.	1.000	.414
IE_FIE22 Cuando tengo un problema busco de manera inmediata cómo resolverlo.	1.000	.364
IE_FME23 Con frecuencia me equivoco cuando tengo que resolver asuntos importantes	1.000	.263
IE_FME24 Me estreso de más cuando tengo mucha responsabilidad.	1.000	.515
IE_FEA25 Mantengo la calma cuando demandan mucho de mí.	1.000	.377
IE_FME26 No me obsesiono por las cosas que me salen mal.	1.000	.282
IE_FIE27 Desempeño con mucha energía el trabajo que realizo.	1.000	.455

IE_FIE28 Me considero una persona afortunada.	1.000	.546
IE_FIE29 La mayoría de la gente piensa que soy una persona agradable.	1.000	.429
IE_FIE30 Me gusta saludar a las personas.	1.000	.420
IE_FEA31 Entusiasmo fácilmente a los demás para hacer las cosas.	1.000	.294
IE_FEA32 Mantengo la calma cuando alguien está enojado conmigo.	1.000	.506

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Varianza total explicada

Com-po-nente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la varian-za	% acu-mulado	Total	% de la varianza	% acumu-lado
1	6.335	19.795	19.795	6.335	19.795	19.795
2	2.276	7.112	26.907	2.276	7.112	26.907
3	1.812	5.664	32.571	1.812	5.664	32.571
4	1.599	4.998	37.569	1.599	4.998	37.569
5	1.523	4.761	42.330	1.523	4.761	42.330
6	1.302	4.069	46.399			
7	1.163	3.636	50.034			
8	1.096	3.424	53.458			
9	1.006	3.143	56.601			
10	.936	2.925	59.526			
11	.907	2.833	62.359			
12	.866	2.706	65.064			
13	.859	2.685	67.749			
14	.816	2.551	70.300			
15	.755	2.360	72.661			
16	.724	2.261	74.922			
17	.671	2.096	77.018			
18	.656	2.050	79.068			
19	.650	2.031	81.099			
20	.618	1.931	83.031			
21	.602	1.881	84.911			
22	.595	1.858	86.769			
23	.537	1.678	88.447			
24	.503	1.573	90.020			
25	.493	1.541	91.561			
26	.457	1.428	92.990			
27	.448	1.400	94.390			
28	.417	1.303	95.693			
29	.379	1.183	96.876			
30	.373	1.166	98.043			
31	.326	1.017	99.060			
32	.301	.940	100.000			

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes(a)

	Componente				
	1	2	3	4	5
IE_FIA12 Sé lo que deseo lograr en la vida.	.662	.024	-.028	-.128	-.214
IE_FAD14 Me agradan los desafíos y los emprendo con entusiasmo.	.608	-.043	-.029	.337	-.173
IE_FEA19 Generalmente veo el lado positivo de las cosas.	.599	-.049	.028	.108	.330
IE_FIA4 Soy positivo ante la vida.	.574	-.009	-.295	-.275	.012
IE_FIE10 Me agrada ayudar a los demás desinteresadamente.	.571	.102	.275	-.132	-.031
IE_FIE28 Me considero una persona afortunada.	.569	-.040	.307	-.257	-.247
IE_FIE22 Cuando tengo un problema busco de manera inmediata cómo resolverlo.	.537	-.027	.267	.005	-.056
IE_FIA5 Procuro estar actualizado en mi trabajo y en todo lo que hago.	.537	.005	-.079	-.176	-.049
IE_FEA25 Mantengo la calma cuando demandan mucho de mí.	.516	-.003	-.003	.249	.222
IE_FIA1 Puedo saber por qué estoy triste, o contento.	.502	.217	-.151	-.315	-.054
IE_FIA7 Sé a menudo por qué me pasan las cosas.	.498	.277	-.383	-.030	-.137
IE_FAD18 Generalmente sé qué hacer ante una situación de conflicto.	.494	.164	-.481	.052	.129
IE_FIA3 Con dedicación consigo lo que me propongo.	.479	.027	.053	-.221	-.182
IE_FEA20 Soy flexible con los demás.	.474	.176	.105	.046	.213
IE_FIE27 Desempeño con mucha energía el trabajo que realizo.	.468	-.145	.387	.021	-.255
IE_FIE29 La mayoría de la gente piensa que soy una persona agradable.	.457	.083	.382	.242	-.092

IE_FIA2 Puedo reconocer mis debilidades sin tratar de presentar excusas.	.407	.196	-.234	-.320	.273
IE_FEA31 Entusiasmo fácilmente a los demás para hacer las cosas.	.392	.158	-.008	.215	.263
IE_FME24 Me estreso de más cuando tengo mucha responsabilidad.	-.259	.558	.365	-.056	.017
IE_FME8 Me irrita tratar con personas rígidas.	-.040	.543	-.078	-.034	-.196
IE_FME13 Me pone nervioso tener mucho trabajo.	-.156	.539	.348	.062	.188
IE_FME17 Pierdo la paciencia fácilmente.	-.368	.536	-.005	-.065	-.178
IE_FME26 No me obsesiono por las cosas que me salen mal.	-.177	.438	-.147	.153	-.117
IE_FME23 Con frecuencia me equivoco cuando tengo que resolver asuntos importantes	-.266	.401	.110	.068	.122
IE_FME21 Se me dificulta tomar decisiones cuando me siento presionado.	-.358	.398	.200	-.160	.249
IE_FAD9 Me disgusta tratar de acomodarme a los intereses de otros.	.073	.353	-.200	.109	-.145
IE_FIE30 Me gusta saludar a las personas.	.414	-.051	.493	-.013	.047
IE_FAD15 Las personas me dicen que soy muy hábil para resolver los problemas.	.384	.210	-.278	.567	-.215
IE_FIA6 Soy una persona independiente, capaz de hacer las cosas por mí misma.	.362	.205	.009	-.490	-.141
IE_FAD16 En el trabajo me felicitan porque hago bien las cosas.	.339	.159	.104	.427	-.363
IE_FEA32 Mantengo la calma cuando alguien está enojado conmigo.	.465	-.077	.071	.145	.508
IE_FEA11 Expreso mi enojo de manera adecuada.	.393	.211	-.020	.042	.461

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

a 5 componentes extraídos

Matriz de componentes rotados(a)

	Componente				
	1	2	3	4	5
IE_FIE27 Desempeño con mucha energía el trabajo que realizo.	.646	.082	.021	-.167	.050
IE_FIE28 Me considero una persona afortunada.	.619	.386	.006	-.110	-.040
IE_FIE30 Me gusta saludar a las personas.	.589	.026	.234	.005	-.135
IE_FIE29 La mayoría de la gente piensa que soy una persona agradable.	.575	-.028	.237	.037	.200
IE_FIE10 Me agrada ayudar a los demás desinteresadamente.	.518	.328	.233	.018	.004
IE_FIE22 Cuando tengo un problema busco de manera inmediata cómo resolverlo.	.516	.185	.224	-.101	.054
IE_FIA1 Puedo saber por qué estoy triste, o contento.	.148	.612	.140	.006	.086
IE_FIA4 Soy positivo ante la vida.	.071	.605	.220	-.260	.076
IE_FIA6 Soy una persona independiente, capaz de hacer las cosas por mí misma.	.218	.604	-.057	.095	-.092
IE_FIA2 Puedo reconocer mis debilidades sin tratar de presentar excusas.	-.077	.550	.350	.024	-.070
IE_FIA7 Sé a menudo por qué me pasan las cosas.	.003	.530	.167	-.051	.423
IE_FIA12 Sé lo que deseo lograr en la vida.	.403	.489	.129	-.202	.207
IE_FIA5 Procuro estar actualizado en mi trabajo y en todo lo que hago.	.240	.447	.181	-.177	.080
IE_FAD18 Generalmente sé qué hacer ante una situación de conflicto.	-.154	.444	.392	-.159	.350
IE_FIA3 Con dedicación consigo lo que me propongo.	.351	.420	.033	-.106	.054

IE_FEA32 Mantengo la calma cuando alguien está enojado conmigo.	.144	.039	.678	-.138	-.077
IE_FEA11 Expreso mi enojo de manera adecuada.	.028	.194	.602	.109	-.003
IE_FEA19 Generalmente veo el lado positivo de las cosas.	.240	.183	.596	-.185	.044
IE_FEA25 Mantengo la calma cuando demandan mucho de mí.	.211	.081	.515	-.152	.193
IE_FEA31 Entusiasmo fácilmente a los demás para hacer las cosas.	.115	.080	.491	.031	.179
IE_FEA20 Soy flexible con los demás.	.255	.209	.442	.068	.075
IE_FME24 Me estreso de más cuando tengo mucha responsabilidad.	.095	-.080	-.082	.700	-.056
IE_FME13 Me pone nervioso tener mucho trabajo.	.085	-.125	.142	.657	-.032
IE_FME21 Se me dificulta tomar decisiones cuando me siento presionado.	-.157	-.075	.006	.567	-.251
IE_FME17 Pierdo la paciencia fácilmente.	-.180	.025	-.294	.566	.139
IE_FME23 Con frecuencia me equivoco cuando tengo que resolver asuntos importantes	-.125	-.131	.023	.479	.019
IE_FME8 Me irrita tratar con personas rígidas.	-.052	.212	-.130	.444	.284
IE_FME26 No me obsesiono por las cosas que me salen mal.	-.191	-.004	-.090	.364	.324
IE_FAD15 Las personas me dicen que soy muy hábil para resolver los problemas.	.076	.011	.222	-.093	.757
IE_FAD16 En el trabajo me felicitan porque hago bien las cosas.	.393	-.058	.028	.000	.554
IE_FAD14 Me agradan los desafíos y los emprendo con entusiasmo.	.382	.117	.270	-.276	.455

IE_FAD9 Me disgusta tratar de acomodarme a los intereses de otros.	-.083	.160	-.007	.196	.363

Método de extracción: Análisis de componentes principales.
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.
a La rotación ha convergido en 10 iteraciones.

Matriz de transformación de las componentes

Compo-nente	1	2	3	4	5
1	.541	.539	.509	-.302	.259
2	-.065	.288	.103	.880	.358
3	.766	-.377	-.011	.342	-.394
4	.039	-.684	.305	-.076	.657
5	-.340	-.124	.798	.112	-.468

Método de extracción: Análisis de componentes principales.
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

APÉNDICE E

COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES

COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES

INTELIGENCIA EMOCIONAL

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
Inteligencia	450	3.736	.3690	-.020	.115	.530	.230
N válido (según lista)	450						

DIMENSIONES

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
FIA Inteligencia Emocional: Factores Intrapersonales	450	4.082	.5743	-.687	.115	.195	.230
FME Inteligencia Emocional: Factores de Manejo del Estrés	450	3.128	.6389	.093	.115	-.058	.230
FAD Inteligencia Emocional: Factores de Adaptabilidad	450	3.510	.6166	-.184	.115	.220	.230
FIE Inteligencia Emocional: Factores Interpersonales	450	4.215	.6039	-1.272	.115	2.577	.230
FEA Inteligencia Emocional: Factores de Estado de Ánimo y Motivación	450	3.745	.5929	-.133	.115	-.206	.230
N válido (según lista)	450						

INTERPERSONAL

	N	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
IE_FIE27 Desempeño con mucha energía el trabajo que realizo.	448	4.1875	1.02786	-1.450	.115	1.809	.230
IE_FIE28 Me considero una persona afortunada.	440	4.2955	1.06678	-1.561	.116	1.779	.232
IE_FIE29 La mayoría de la gente piensa que soy una persona agradable.	443	3.9707	.98014	-.796	.116	.230	.231

IE_FIE30 Me gusta saludar a las personas.	449	4.4967	.89423	-1.937	.115	3.386	.230
IE_FIE22 Cuando tengo un problema busco de manera inmediata cómo resolverlo.	443	3.9797	.93791	-.835	.116	.510	.231
IE_FIE10 Me agrada ayudar a los demás desinteresadamente.	446	4.37	.929	-1.555	.116	2.089	.231
N válido (según lista)	420						

INTRAPERSONAL

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
IE_FIA1 Puedo saber por qué estoy triste, o contento.	440	4.12	.961	-.882	.116	.238	.232
IE_FIA2 Puedo reconocer mis debilidades sin tratar de presentar excusas.	440	3.91	1.007	-.632	.116	-.172	.232
IE_FIA3 Con dedicación consigo lo que me propongo.	442	4.10	.879	-.794	.116	.342	.232
IE_FIA4 Soy positivo ante la vida.	441	4.09	.981	-.928	.116	.346	.232
IE_FIA5 Procuro estar actualizado en mi trabajo y en todo lo que hago.	445	4.19	.865	-1.067	.116	1.152	.231
IE_FIA6 Soy una persona independiente, capaz de hacer las cosas por mí misma.	443	4.36	.896	-1.616	.116	2.637	.231
IE_FIA12 Sé lo que deseo lograr en la vida.	438	4.17	.973	-1.108	.117	.821	.233
IE_FIA7 Sé a menudo por qué me pasan las cosas.	437	3.74	.978	-.531	.117	.113	.233
N válido (según lista)	395						

ESTADO DE ÁNIMO

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Es-tadísti-co	Es-tadísti co	Es-tadísti co	Es-tadísti-co	Error típico	Es-tadísti-co	Error típico
IE_FEA11 Expreso mi enojo de mane-ra adecuada.	441	3.45	1.033	-.248	.116	-.276	.232
IE_FEA19 Generalmente veo el lado positivo de las cosas.	445	4.053 9	.8862 1	-.613	.116	-.087	.231
IE_FEA20 Soy flexible con los demás.	443	3.893 9	.9296 7	-.517	.116	-.197	.231
IE_FEA25 Mantengo la calma cuando demandan mucho de mí.	436	3.449 5	1.032 67	-.330	.117	-.286	.233
IE_FEA31 Entusiasmo fácilmente a los demás para hacer las cosas.	434	3.917 1	.9355 9	-.514	.117	-.251	.234
IE_FEA32 Mantengo la calma cuando alguien está enojado conmigo.	435	3.692 0	1.063 34	-.458	.117	-.405	.234
N válido (según lista)	407						

ADAPTABILIDAD

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Es-tadísti co	Es-tadísti-co	Es-tadísti co	Es-tadísti co	Error típico	Es-tadísti-co	Error típico
IE_FAD14 Me agradan los desafíos y los emprendo con entusiasmo.	437	3.8604	1.062 80	-.675	.117	-.143	.233
IE_FAD16 En el trabajo me felicitan porque hago bien las cosas.	432	3.7037	1.050 99	-.541	.117	-.174	.234
IE_FAD18 Generalmente sé qué hacer ante una situación de conflicto.	439	3.5718	.9034 3	-.318	.117	.227	.233
IE_FAD9 Me disgusta tratar de aco-modarme a los intereses de otros.	431	3.10	1.306	-.064	.118	-1.054	.235
IE_FAD15 Las personas me dicen que soy muy hábil para resolver los problemas.	437	3.3181	1.039 13	-.136	.117	-.274	.233
N válido (según lista)	387						

MANEJO ESTRÉS

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Es-tadísti co	Es-tadísti-co	Es-tadísti-co	Es-tadísti co	Error típico	Es-tadísti co	Error típico
IE_FME8 Me irrita tratar con personas rígidas.	437	3.33	1.201	-.177	.117	-.733	.233
IE_FME24 Me estreso de más cuando tengo mucha responsabilidad.	446	3.3139	1.12585	-.138	.116	-.560	.231
IE_FME21 Se me dificulta tomar decisiones cuando me siento presionado.	441	3.2834	1.00178	-.074	.116	-.197	.232
IE_FME13 Me pone nervioso tener mucho trabajo.	433	3.18	1.194	-.147	.117	-.722	.234
IE_FME17 Pierdo la paciencia fácilmente.	442	3.0543	1.13559	.182	.116	-.540	.232
IE_FME23 Con frecuencia me equivoco cuando tengo que resolver asuntos importantes	438	2.9155	1.02361	.350	.117	-.298	.233
IE_FME26 No me obsesiono por las cosas que me salen mal.	444	2.7725	1.21133	.153	.116	-.798	.231
N válido (según lista)	397						

SATISFACCIÓN MARITAL

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
SATISFACCIÓN	450	2.268	.4894	-.480	.115	-.695	.230
N válido (según lista)	450						

DIMENSIONES
INTERACCIÓN CONYUGAL

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Es-tadísti co	Es-tadísti co	Es-tadísti co	Es-tadísti-co	Error típico	Es-tadísti-co	Error típico
SIC8R La forma como mi cónyuge me pide que tengamos relaciones sexuales.	435	2.469	.7472	-1.009	.117	-.486	.234
SIC4R La frecuencia con que mi cónyuge me abraza.	441	2.422	.7223	-.833	.116	-.641	.232
SIC5R La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia.	435	2.407	.7482	-.823	.117	-.755	.234
SIC2R La frecuencia con que mi cónyuge me dice algo bonito.	443	2.404	.7440	-.810	.116	-.754	.231
SIC6R La comunicación con mi cónyuge.	438	2.345	.7363	-.645	.117	-.903	.233
SIC3R El grado en que mi cónyuge me atiende	445	2.333	.7425	-.622	.116	-.948	.231
SIC9R El tiempo que me dedica a mí.	444	2.322	.7436	-.598	.116	-.973	.231
SIC1R El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio.	443	2.307	.7554	-.575	.116	-1.039	.231
SIC10R El interés que mi cónyuge pone en lo que yo hago.	442	2.292	.7212	-.503	.116	-.953	.232
SIC7R La conducta de mi cónyuge frente a otras personas.	438	2.228	.7581	-.408	.117	-1.161	.233
N válido (según lista)	392						

ASPECTOS EMOCIONALES

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Es-tadísti co	Es-tadísti co	Es-tadísti co	Es-tadísti co	Error típico	Es-tadísti-co	Error típico
SAE15R La reacción de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales.	436	2.372	.7394	-.717	.117	-.844	.233
SAE13R La forma como se compor-ta cuando está preocupado.	444	2.122	.7352	-.195	.116	-1.131	.231
SAE11R La forma como mi cónyuge se comporta cuando está triste.	439	2.114	.7407	-.185	.117	-1.159	.233
SAE12R La forma como mi cónyuge se comporta cuando está enojado.	443	1.946	.7531	.089	.116	-1.230	.231
SAE14R La forma como mi cónyuge se comporta cuando está de mal humor.	436	1.936	.7400	.103	.117	-1.165	.233
N válido (según lista)	411						

ASPECTOS ESTRUCTURALES

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
SAS20R La puntualidad de mi cónyuge.	444	2.342	.7451	-.649	.116	-.934	.231
SAS22R El tiempo que pasamos juntos.	444	2.354	.7886	-.716	.116	-1.030	.231
SAS18R Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida.	442	2.308	.7710	-.591	.116	-1.086	.232
SAS19R La forma como mi pareja pasa su tiempo libre.	438	2.290	.7686	-.548	.117	-1.112	.233
SAS24R Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa.	444	2.284	.7635	-.530	.116	-1.106	.231
SAS17R La forma como se organiza mi cónyuge.	443	2.275	.7763	-.521	.116	-1.161	.231
SAS23R La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas.	446	2.274	.7941	-.529	.116	-1.222	.231
SAS16R El tiempo que mi cónyuge dedica a sí mismo.	439	2.267	.7400	-.470	.117	-1.051	.233
SAS21R El cuidado que mi cónyuge le tiene a su salud.	443	2.172	.7742	-.307	.116	-1.273	.231
N válido (según lista)	401						

APÉNDICE F

BONDAD DE AJUSTE

MODELO PROPUESTO

Model Fit Summary

CMIN

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	17	28.78	19	.07	1.51
Saturated model	36	.00	0		
Independence model	8	1153.16	28	.00	41.18

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.01	.98	.97	.52
Saturated model	.00	1.00		
Independence model	.10	.53	.40	.42

Baseline Comparisons

Model	NFI Delta1	RFI rho1	IFI Delta2	TLI rho2	CFI
Default model	.98	.96	.99	.99	.99
Saturated model	1.00		1.00		1.00
Independence model	.00	.00	.00	.00	.00

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.68	.66	.67
Saturated model	.00	.00	.00
Independence model	1.00	.00	.00

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	9.78	.00	28.34
Saturated model	.00	.00	.00
Independence model	1125.16	1017.78	1239.92

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	.06	.02	.00	.06
Saturated model	.00	.00	.00	.00
Independence model	2.57	2.51	2.27	2.76

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.03	.00	.06	.85
Independence model	.30	.28	.31	.00

AIC

Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	62.78	63.48	132.64	149.64
Saturated model	72.00	73.47	219.93	255.93
Independence model	1169.16	1169.49	1202.03	1210.03

ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	.14	.12	.18	.14
Saturated model	.16	.16	.16	.16
Independence model	2.60	2.36	2.86	2.60

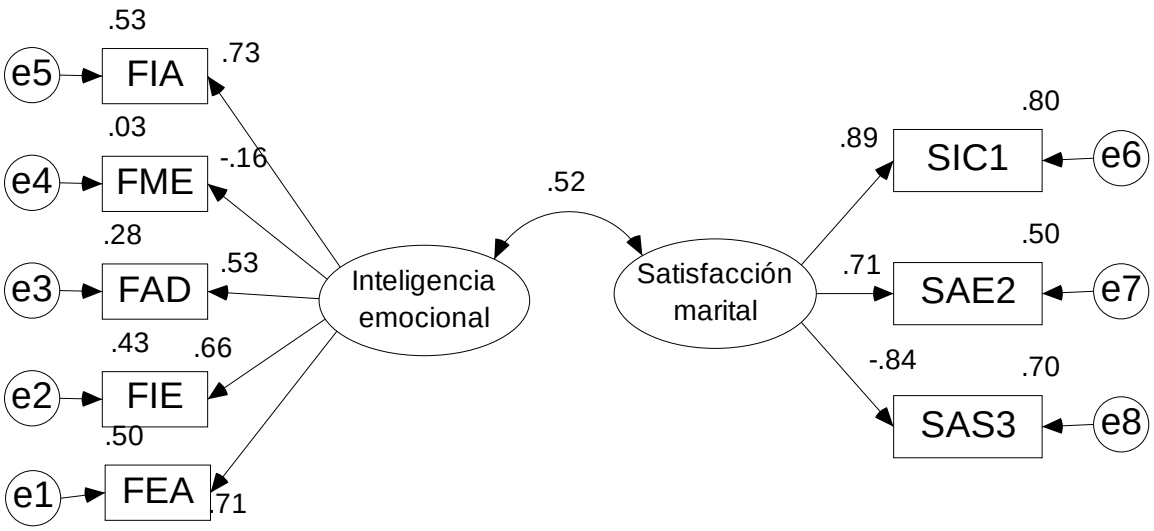
HOELTER

Model	HOELTER .05	HOELTER .01
Default model	471	565
Independence model	17	19

Minimization:	.02
Miscellaneous:	.05
Bootstrap:	.00
Total:	.06

APÉNDICE G

MODELO DE ECUACIONES ESTRUCTURALES



GFI=.984 CFI=.991 RMSEA=.034 Ch/gl=1.515 df=19 p=.069

APÉNDICE H

RESPUESTAS A PREGUNTAS COMPLEMENTARIAS

PREGUNTAS COMPLEMENTARIAS
INTELIGENCIA EMOCIONAL

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.	Asimetría		Curtosis	
	Es-tadísti co	Es-tadísti co	Es-tadísti co	Es-tadísti-co	Error típico	Es-tadísti co	Error típico
FIA Inteligencia Emocional: Factores Intrapersonales	450	4.082	.5743	-.687	.115	.195	.230
FME Inteligencia Emocional: Factores de Manejo del Estrés	450	3.128	.6389	.093	.115	-.058	.230
FAD Inteligencia Emocional: Factores de Adaptabilidad	450	3.510	.6166	-.184	.115	.220	.230
FIE Inteligencia Emocional: Factores Interpersonales	450	4.215	.6039	-1.272	.115	2.577	.230
FEA Inteligencia Emocional: Factores de Estado de Ánimo y Motivación	450	3.745	.5929	-.133	.115	-.206	.230
N válido (según lista)	450						

Estadísticos descriptivos

	N	Me-dia	Desv. típ.
IE_FIA1 Puedo saber por qué estoy triste, o contento.	440	4.12	.961
IE_FIA2 Puedo reconocer mis debilidades sin tratar de presentar excusas.	440	3.91	1.007
IE_FIA3 Con dedicación consigo lo que me propongo.	442	4.10	.879
IE_FIA4 Soy positivo ante la vida.	441	4.09	.981
IE_FIA5 Procuro estar actualizado en mi trabajo y en todo lo que hago.	445	4.19	.865
IE_FIA6 Soy una persona independiente, capaz de hacer las cosas por mí misma.	443	4.36	.896
IE_FIA7 Sé a menudo por qué me pasan las cosas.	437	3.74	.978
IE_FME8 Me irrita tratar con personas rígidas.	437	3.33	1.201
IE_FAD9 Me disgusta tratar de acomodarme a los intereses de otros.	431	3.10	1.306
IE_FIE10 Me agrada ayudar a los demás desinteresadamente.	446	4.37	.929
IE_FEA11 Expreso mi enojo de manera adecuada.	441	3.45	1.033
IE_FIA12 Sé lo que deseo lograr en la vida.	438	4.17	.973
IE_FME13 Me pone nervioso tener mucho trabajo.	433	3.18	1.194
IE_FAD14 Me agradan los desafíos y los emprendo con entusiasmo.	437	3.8604	1.06280
IE_FAD15 Las personas me dicen que soy muy hábil para resolver los problemas.	437	3.3181	1.03913
IE_FAD16 En el trabajo me felicitan porque hago bien las cosas.	432	3.7037	1.05099

IE_FME17 Pierdo la paciencia fácilmente.	442	3.0543	1.13559
IE_FAD18 Generalmente sé qué hacer ante una situación de conflicto.	439	3.5718	.90343
IE_FEA19 Generalmente veo el lado positivo de las cosas.	445	4.0539	.88621
IE_FEA20 Soy flexible con los demás.	443	3.8939	.92967
IE_FME21 Se me dificulta tomar decisiones cuando me siento presionado.	441	3.2834	1.00178
IE_FIE22 Cuando tengo un problema busco de manera inmediata cómo resolverlo.	443	3.9797	.93791
IE_FME23 Con frecuencia me equivoco cuando tengo que resolver asuntos importantes	438	2.9155	1.02361
IE_FME24 Me estreso de más cuando tengo mucha responsabilidad.	446	3.3139	1.12585
IE_FEA25 Mantengo la calma cuando demandan mucho de mí.	436	3.4495	1.03267
IE_FME26 No me obsesiono por las cosas que me salen mal.	444	2.7725	1.21133
IE_FIE27 Desempeño con mucha energía el trabajo que realizo.	448	4.1875	1.02786
IE_FIE28 Me considero una persona afortunada.	440	4.2955	1.06678
IE_FIE29 La mayoría de la gente piensa que soy una persona agradable.	443	3.9707	.98014
IE_FIE30 Me gusta saludar a las personas.	449	4.4967	.89423
IE_FEA31 Entusiasmo fácilmente a los demás para hacer las cosas.	434	3.9171	.93559
IE_FEA32 Mantengo la calma cuando alguien está enojado conmigo.	435	3.6920	1.06334
N válido (según lista)	292		

MEDIA Y DESVIACIÓN ESTÁNDAR POR RELIGIÓN

Estadísticos de grupo

	Religión Religión	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
FIA Inteligencia Emocional: Factores Intrapersonales	1	98	4.125	.5460	.0552
	2	352	4.070	.5822	.0310
FME Inteligencia Emocional: Factores de Manejo del Estrés	1	98	3.105	.6660	.0673
	2	352	3.135	.6320	.0337
FAD Inteligencia Emocional: Factores de Adaptabilidad	1	98	3.614	.6192	.0625
	2	352	3.481	.6136	.0327
FIE Inteligencia Emocional: Factores Interpersonales	1	98	4.272	.5104	.0516
	2	352	4.199	.6272	.0334
FEA Inteligencia Emocional: Factores de Estado de Ánimo y Motivación	1	98	3.750	.5505	.0556
	2	352	3.744	.6049	.0322

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas				
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
		Inferior	Superior	Inferior	Superior	Inferior
FIA Inteligencia Emocional: Factores Intrapersonales	Se han asumido varianzas iguales	1.750	.187	.845	448	.399
	No se han asumido varianzas iguales			.876	163.604	.382
FME Inteligencia Emocional: Factores de Manejo del Estrés	Se han asumido varianzas iguales	.756	.385	-.411	448	.681
	No se han asumido varianzas iguales			-.399	149.145	.691
FAD Inteligencia Emocional: Factores de Adaptabilidad	Se han asumido varianzas iguales	.000	.989	1.894	448	.059
	No se han asumido varianzas iguales			1.884	154.123	.061
FIE Inteligencia Emocional: Factores Interpersonales	Se han asumido varianzas iguales	2.135	.145	1.052	448	.294
	No se han asumido varianzas iguales			1.180	186.579	.239
FEA Inteligencia Emocional: Factores de Estado de Ánimo y Motivación	Se han asumido varianzas iguales	1.536	.216	.094	448	.925
	No se han asumido varianzas iguales			.099	167.934	.921

SATISFACCIÓN MEDIA Y DESVIACIÓN ESTANDAR POR RELIGIÓN

Estadísticos de grupo

	Religión	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
SICR1 Satisfacción con la interacción conyugal	1	98	2.386	.5282	.0534
	2	352	2.333	.5492	.0293
SAER2 Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge	1	98	2.067	.5272	.0533
	2	352	2.095	.5654	.0301
SASR3 Satisfacción con los aspectos estructurales	1	98	1.689	.5209	.0526
	2	352	1.730	.5577	.0297

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas				
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilat-eral)
		Infe-rior	Supe-rior	Infe-rior	Superi-or	Inferi-or
SICR1 Satisfacción con la interacción conyugal	Se han asumido varianzas iguales	.901	.343	.846	448	.398
	No se han asumido varianzas iguales			.865	160.184	.388
SAER2 Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge	Se han asumido varianzas iguales	1.132	.288	-.444	448	.657
	No se han asumido varianzas iguales			-.462	164.401	.645
SASR3 Satisfacción con los aspectos estructurales	Se han asumido varianzas iguales	1.253	.264	-.660	448	.509
	No se han asumido varianzas iguales			-.686	164.174	.493

MEDIA GENERAL

	N	Media	Desv. típ.
SATISFACCIÓN	450	2.268	.4894
N válido (según lista)	450		

POR DIMENSIÓN

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.	Asimetría		
	Es-tadísti co	Es-tadísti-co	Es-tadísti co	Es-tadísti-co	Error típico	Es-tadísti co
SICR1 Satisfacción con la interacción conyugal	450	2.344	.5446	-.617	.115	-.637
SAER2 Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge	450	2.089	.5568	-.116	.115	-.791
SASR3 Satisfacción con los aspectos estructurales	450	1.721	.5496	.542	.115	-.668
N válido (según lista)	450					

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.
SIC8R La forma como mi cónyuge me pide que tengamos relaciones sexuales.	435	2.469	.7472
SIC4R La frecuencia con que mi cónyuge me abraza.	441	2.422	.7223
SIC5R La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia.	435	2.407	.7482
SIC2R La frecuencia con que mi cónyuge me dice algo bonito.	443	2.404	.7440
SAE15R La reacción de mi cónyuge cuan-do no quiere tener relaciones sexuales.	436	2.372	.7394
SAS22R El tiempo que pasamos juntos.	444	2.354	.7886
SIC6R La comunicación con mi cónyuge.	438	2.345	.7363
SAS20R La puntualidad de mi cónyuge.	444	2.342	.7451
SIC3R El grado en que mi cónyuge me atiende	445	2.333	.7425
SIC9R El tiempo que me dedica a mí.	444	2.322	.7436

SAS18R Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida.	442	2.308	.7710
SIC1R El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio.	443	2.307	.7554
SIC10R El interés que mi cónyuge pone en lo que yo hago.	442	2.292	.7212
SAS19R La forma como mi pareja pasa su tiempo libre.	438	2.290	.7686
SAS24R Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa.	444	2.284	.7635
SAS17R La forma como se organiza mi cónyuge.	443	2.275	.7763
SAS23R La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas.	446	2.274	.7941
SAS16R El tiempo que mi cónyuge dedica a sí mismo.	439	2.267	.7400
SIC7R La conducta de mi cónyuge frente a otras personas.	438	2.228	.7581
SAS21R El cuidado que mi cónyuge le tiene a su salud.	443	2.172	.7742
SAE13R La forma como se comporta cuando está preocupado.	444	2.122	.7352
SAE11R La forma como mi cónyuge se comporta cuando está triste.	439	2.114	.7407
SAE12R La forma como mi cónyuge se comporta cuando está enojado.	443	1.946	.7531
SAE14R La forma como mi cónyuge se comporta cuando está de mal humor.	436	1.936	.7400
N válido (según lista)	346		

APÉNDICE I

OTROS ANÁLISIS

OTROS ANÁLISIS

CORRELACIONES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

Correlaciones

		FIA Inteligencia Emocional: Factores Intrapersonales	FME Inteligencia Emocional: Factores de Manejo del Estrés	FAD Inteligencia Emocional: Factores de Adaptabilidad	FIE Inteligencia Emocional: Factores Interpersonales	FEA Inteligencia Emocional: Factores de Estado de Ánimo y Motivación
FIA Inteligencia Emocional: Factores Intrapersonales	Correlación de Pearson	1	-.095(*)	.402(**)	.478(**)	.493(**)
	Sig. (bilateral)		.043	.000	.000	.000
	N	450	450	450	450	450
FME Inteligencia Emocional: Factores de Manejo del Estrés	Correlación de Pearson	-.095(*)	1	-.027	-.142(**)	-.087
	Sig. (bilateral)	.043		.571	.003	.066
	N	450	450	450	450	450
FAD Inteligencia Emocional: Factores de Adaptabilidad	Correlación de Pearson	.402(**)	-.027	1	.321(**)	.415(**)
	Sig. (bilateral)	.000	.571		.000	.000
	N	450	450	450	450	450
FIE Inteligencia Emocional: Factores Interpersonales	Correlación de Pearson	.478(**)	-.142(**)	.321(**)	1	.476(**)
	Sig. (bilateral)	.000	.003	.000		.000
	N	450	450	450	450	450
FEA Inteligencia Emocional: Factores de Estado de Ánimo y Motivación	Correlación de Pearson	.493(**)	-.087	.415(**)	.476(**)	1
	Sig. (bilateral)	.000	.066	.000	.000	
	N	450	450	450	450	450

* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

SATISFACCIÓN MARITAL

Correlaciones

		SICR1 Satisfacción con la interacción conyugal	SAER2 Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge	SASR3 Satisfacción con los aspectos estructurales
SICR1 Satisfacción con la interacción conyugal	Correlación de Pearson	1	.630(**)	-.748(**)
	Sig. (bilateral)		.000	.000
	N	450	450	450
SAER2 Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge	Correlación de Pearson	.630(**)	1	-.604(**)
	Sig. (bilateral)	.000		.000
	N	450	450	450
SASR3 Satisfacción con los aspectos estructurales	Correlación de Pearson	-.748(**)	-.604(**)	1
	Sig. (bilateral)	.000	.000	
	N	450	450	450

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

APÉNDICE J

DIFERENCIAS DE GÉNERO

DIFERENCIAS DE GÉNERO

INTELIGENCIA EMOCIONAL

	Género	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Inteligencia	1	90	3.757	.3542	.0373
	2	360	3.731	.3729	.0197

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas					
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
		Inferior	Superior	Inferior	Superior	Inferior	Superior
Inteligencia	Se han asumido varianzas iguales	1.851	.174	.588	448	.557	.0256
	No se han asumido varianzas iguales			.606	142.468	.545	.0256

SATISFACCIÓN

Estadísticos de grupo

	Género Género	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
SATISFACCIÓN	1	90	2.394	.4336	.0457
	2	360	2.236	.4980	.0262

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas					
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
		Inferior	Superior	Inferior	Superior	Inferior	Superior
SATISFACCIÓN	Se han asumido varianzas iguales	5.204	.023	2.766	448	.006	.1584
	No se han asumido varianzas iguales			3.005	153.234	.003	.1584

LISTA DE REFERENCIAS

Acevedo, B. P. y Aron, A. (2009). Does a long-term relationship kill romantic love? *Review of General Psychology, 13*(1), 59-65. doi:10.1037/a0014226. 59

Acevedo Velasco, V. E. y Restrepo de Giraldo, L. (2010). Experiencias de parejas sobre vivir feliz en pareja. *Pensamiento Psicológico, 8*(15), 63-78. doi:10 .1111/j.1545-5300.2007.00211.x

Acevedo Velasco, V. E., Restrepo de Giraldo, L. y Tovar, J. R. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento Psicológico*, *3*(8), 85-107.

Achenbach, T. M., McConaughy, S. H., Ivanova, M. Y. y Rescorla, L. A. (2001). *Manual for the ASEBA school-age forms and profiles. Child behavior checklist for age 6-18, teacher's report from, youth self-report and integrated system of multi-informant assessment*. University of Vermont: Burlington, VT. doi:10.1007/ s10826013-9804-4

Adams, J. y Jones, W. (1997). The conceptualization of marital commitment. *Journal of Personality and Social Psychology*, *75*(5), 1177-1196. doi:10. 1037/0022-3514.72.5.1177

Almonacid, F., Daroch, C., Mena, P., Palma, C. G., Razeto, M. y Zamora, E. (1996). Investigación social sobre violencia conyugal. *Última Década*, *4*(12), 1-17.

Amato, P. R., Johnson, A. B. y Rogers, S. J. (2003). Continuity and change in marital quality between 1980 and 2000. *Journal of Marriage and Family*, *65*(1), 1-21. doi:10.1111/j.1741-3737.200300001x

Aranda, I. (2010). Las emociones capacitantes nos hacen más competentes. *Capital Humano*, *23*(246), 96-104.

Arias-Galicia, G. F. (1989). Una investigación sobre la escala de satisfacción marital. *Revista Latinoamericana de Psicología*, *21*(3), 423-436.

Arias-Galicia, G. F. (2003). La escala de satisfacción marital: análisis de su confiabilidad y validez en una muestra de supervisores mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología, 37*(1), 67-92.

Armenta Hurtarte, C. y Díaz-Loving, R. (2008). Comunicación y satisfacción: analizando la interacción de pareja. *Psicología Iberoamericana*, *16*(1), 23-27.

Arriaga, X. B. (2001). The ups and downs of dating: Fluctuations in satisfaction in newly formed romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology, 80*(5), 754-765. doi*:*10.1037//0022-3514.80.5.754

Arriaga, X. B. y Agnew, C. R. (2001). Being committed: Affective, cognitive, and conative components of relationship commitment. *Personality and Social Psychology Bulletin, 27,* 1190-1203. doi*:*10.1177/0146167201279011

Arriaga, X. B., Reed, J. T., Goodfriend, W. y Agnew, C. R. (2006). Relationship perceptions and persistence: Do fluctuations in perceived partner commitment undermine dating relationships? *Journal of Personality and Social Psychology, 91*(6), 1045-1065. doi:10.1037/0022-3514.91.6.1045.

Avelarde Barrón, M. P., Díaz-Loving, R. y Rivera Aragón, S. (1996). El compromiso en la pareja. *Psicología Social en México*, 7, 176-181.

Avilés Martínez, J. M. y Monjas Casares, I. (2005). Estudio de la incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria mediante el cuestionario CIME. *Anales de Psicología, 21*(1), 27-41.

Bar-On, R. (1997a, agosto). *Development of the Bar-On EQ-I: A Measure of Emotional Intelligence.* Documento presentado en The 105th Annual Convention of the American Psychological Association, Chicago, IL.

Bar-On, R. (1997b). *The emotional intelligence inventory (EQ-i)*: *Technical manual.* Toronto: Multi-Health Systems.

Bar-On, R. (2000). Emotional and social intelligence: Insights from emotional quotient inventory. En R. Bar-On y J. D. A. Parker (Eds.), *The handbook of emotional intelligence: Theory, development, assessment, and application at home, school, and in the workplace* (pp. 363-388). San Francisco: Jossey-Bass. doi: 10.1111/sjop.12160

Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI) 1. *Psicothema*, *18,* 13-25.

Barragán, L., González, J. y Ayala, H. (2004). Un modelo de consejo marital basado en la solución de conflictos y el reforzamiento recíproco. *Salud Mental*, *27*(3), 65-73. doi:10.3109/10826080009147478

Barret, L. F. y Gross, J. J. (2001 a). Emotion representation and regulation: A process model of emotional intelligence. En T. Mayne y G. Bonnano (Eds.), *Emotion: Current issues and future directions*. New York: Guilford. doi:10.1108/MRR-11-2012-0254.

Bartholomew, K. y Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, *61*(2), 226-244. doi:10.1037/0022-3514.61.2.226.

Baucom, D. C. y Epstein, N. (1990). *Cognitive-behavioral marital therapy*. Nueva York: Brunner/Maze.

Becerra Flores, S., Roldán, W. y Flores, W. (2012). Factores de enriquecimiento, mantenimiento, comunicación y bienestar en la relación marital. *Revista de Psicología GEPU, 3*(1), 37-62.

Bell, K. y Calkins, S. D. (2000). Relationships as the inputs and outputs of relationships. *Psychological Inquiry*, *11*(3), 160-163.

Berkowitz, L. (2000). *Causes and consequences of feelings.* Cambridge, UK: Cambridge University.

Bisquerra Alzina, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.

Booth, A., Crouter, A. C. y Clements, M. (2001). *Couples in conflict*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.

Botero Giraldo, J. S. (2012). El matrimonio nace…el matrimonio muere…dos posiciones de cara al fracaso conyugal. *Theologica Xaveriana, 62*(173), 31-60.

Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo.* Buenos Aires: Paidós.

Bowlby, J. (1979). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida.* Madrid: Morata.

Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva.* Buenos Aires: Paidós.

Brackett, M. A., Mayer, J. D. y Warner, R. M. (2004). Emotional intelligence and the prediction of behavior. *Personality and Individual Differences, 36*, 1387-1402. doi:10.1016/S0191-8869(03)00236-8

Brackett, M. A., Warner, R. M. y Bosco, J. S. (2005). Emotional intelligence and relationship quality among couples. *Personal Relationships, 12*(2), 197-212. doi: 10.1037/1528-3542.5.2.236

Bradbury, T. N. (1998). Introduction: The developmental course of marital dysfunction. En T. N. Bradbury (Ed.), *The developmental course of marital dysfunction* (pp. 1-8). New York: Cambridge University Press. doi:10. 1017/ CBO9780511527814.002

Bradbury, T. N., Fincham, F. D. y Beach, S. R. H. (2000). Research on the nature and determinants of marital satisfaction: A decade in review. *Journal of Marriage and the Family, 62*, 964-980. doi:10.1111/j.1741-3737.2000.00964.x

Bradford Wilcox, W., Doherty, W. J., Galston, W. A. Glenn, N. D., Gottman, J., Herman, R., … Wallerstein, J. (2007). *El matrimonio importa. Veintiséis conclusiones de las ciencias sociales*. Barcelona: Social Trends Institute.

Brehm, S. (1992). *Intimate relationships*. Nueva York: McGraw-Hill.

Bricker, D. (2005). *The link between marital satisfaction and emotional intelligence*. (Tesis de maestría). University of Johannesburg, Johannesburgo, Sudáfrica.

Cáceres, A. y Cáceres, J. (2006). Violencia en relaciones íntimas en dos etapas evolutivas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, *6*(2), 271-284.

Calderón Prada, A. (2003). *Satisfacción marital desde la perspectiva de la psicología evolutiva en parejas urbano-marginales de Lima* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Canary, D. y Dainton, M. (2006). Maintaining relationships. En A. Vangelisti y D. Perlman (Eds.), *The Cambridge Handbook of Personal Relationships* (pp. 615-636). Nueva York: Cambridge University Press.

Carrillo Medina, L. (2004). *Relación entre estilos de comunicación, manejo de conflictos y satisfacción en la relación de pareja*. (Tesis de licenciatura). Universidad de las Américas, Puebla, México.

Cha, C. B. y Nock, M. K. (2009). Emotional intelligence is a protective factor for suicidal behavior. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 48*, 422-430. doi:10.1097/CHI.0b013e3181984f44

Coan, J. A., Schaefer, H. S. y Davidson, R. J. (2006). Lending a hand: Social regulation of the neural response to threat. *Psychological Science*, *17*(12), 1032-1039. doi:10.3402/ejpt.v6.25471

Coello Rivera, R. (2013). *Manual del Instrumento IE PCUR-50 para medir la inteligencia emocional* (Documento inédito). Universidad de Montemorelos. Montemorelos, Nuevo León, México.

Collins, N. L. y Read, S. (1990). Adult attachment, working models, and relationship quality in dating couples. *Journal of Personality and Social Psychology, 58*(4), 644-663. doi:10.1037/0022-3514.58.4.644

Consejo estatal de población. (2015). *Matrimonios y divorcios en Hidalgo*. Recuperado de http://poblacion.hidalgo.gob.mx/descargables/boletines/Boletin_06_ 15. pdf

Consejo Estatal de Población de Hidalgo. (2013). *Prontuario Demográfico Hidalgo 2013.* Recuperado de http://poblacion.hidalgo.gob.mx/descargables/pront_ demog_ hidalgo_13.pdf

Cramer, D. (2004). Emotional support, conflict, depression, and relationship satisfaction in a romantic partner. *The Journal of Psychology*, *138*(6), 532-542. doi:10.3200/JRLP.138.6.532-542

Croyle, K. L. y Waltz, J. (2002). Emotional awareness and couples' relationship satisfaction. *Journal of Marital and Family Therapy, 28* (4), 435-444. doi: 10 .1111/ j .1752-0606.2002.tb00368.x.

Davies, P. T. y Lindsay, L. L (2004). Interparental conflict and adolescent adjustment: Why does gender moderate early adolescent vulnerability? *Journal of Family Psychology, 18*(1), 160-170*.* doi:10.1037/t06909-000

Díaz-Aguado, M. J. (2006). Sexismo, violencia de género y acoso escolar. Propuestas para una prevención integral de la violencia*. Revista de Estudios de Juventud*, 73, 38-58.

Díaz-Loving, R. (1990). Configuración de los factores que integran la relación de pareja. *Revista de Psicología Social en México, 3*, 133-143.

Díaz-Loving, R. y Sánchez Aragón, R. (2002*). Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Porrúa.

Dinámica Demográfica de Hidalgo. (2014). *Estrategia nacional para la prevención del embarazo adolescente*. Recuperado de http://población.hidalgo .gob.mx/ descargables/boletines/Boletin_03_14.pdf

Dindia, K. (2000). Relational maintenance, En C. Hendrick y S. Hendrick (Eds.), *Close relationships: A sourcebook* (pp. 287-299). Thousand Oaks: Sage Publication, 287-299. doi:10.4135/9781452220437

Domínguez Jové, E. (2012). *Estudios sobre satisfacción marital y variables asociadas en parejas españolas* (Tesis de maestría). Universidad de Salamanca. Recuperado de http://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/ 121029

Duncan, B. y Rock, J. (1993). *Mejore su vida conyugal, aunque su pareja se oponga*. México: Edamex.

Esteinou, R. (2006). *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México.* México: Publicaciones de la casa Chata.

Etxebarria, I., Ortiz, M., Conejero, S. y Pascual, A. (2009). Intensity of habitual guilt in men and women: Differences in interpersonal sensitivity and the tendency towards anxious-aggressive guilt. *The Spanish Journal of Psychology*, *12*, 540-554. doi:10.1017/S1138741600001918

Extremera Pacheco, N. y Fernández-Berrocal, P. (2006). Emotional intelligence as predictor of mental, social, and physical health in university students. *The Spanish Journal of Psychology*, *9*(1), 45-51. doi:10.1017/S1138741600005965

Feeney, J. A. (1994). Attachment style, communication patterns, and satisfaction across the life cycle of marriage. *Personal Relationships, 1*(4), 333-348. doi:10.1111/j.1475-6811.1994.tb00069.x

Feeney, J. A. (2002). Attachment, marital interaction, and relationship satisfaction: A diary study. *Personal Relationships, 9*(1), 39-55. doi:10.1111/1475-6811.00003

Feeney, J. A., Noller, P. y Callan, V. J. (1994). Attachment style, communication and satisfaction in the early years of marriage. En K. Bartholomew y D. Perlman (Eds.), *Advances in personal relationships* (*Vol.* 5). *Attachment processes in adulthood* (pp. 269-308). Londres: Jessica Kingsley. doi:10.1037/a0038987

Fernández-Berrocal, P. y Extremera Pacheco, N. (2009). La inteligencia emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, *66*(23), 85-108.

Ferrándiz García, C., Prieto Almeida, M. D., Bermejo García, M. R. y Ferrando Prieto, M. (2006). Fundamentos psicopedagógicos de las inteligencias múltiples. *Revista Española de Pedagogía*, *64*(233), 5-19.

Fisher, H. (2007). *Anatomía del amor: historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio*. Barcelona: Anagrama.

Fitness, J. (1996). Emotion knowledge structures in close relationships. En G. J. O. Fletcher y J. Fitness (Eds.), *Knowledge structures in close relationships: A social psychological approach* (pp. 219–245). Mahwah, NJ: Erlbaum.

Fitness, J. (2000, junio). *Emotional intelligence in personal relationships: Cognitive, emotional, and behavioral aspects*. Documento presentado en la 2ª Joint Conference of ISSPR and INPR, Brisbane, Australia.

Fitness, J. (2001). *Emotional intelligence and intimate relationships, in emotional intelligence in everyday life*: *A scientific inquiry.* New York: Psychology Press.

Fowers, B. J., Montel, K. H. y Olson, D. H. (1996). Predicting marital success for premarital couple types based on PREPARE*. Journal of Marital and Family Therapy, 22*(1), 103-119. doi:10.1111/j.1752-0606.1996.tb00190.x

Fraley, R. C. y Shaver, P. R. (2000). Adult romantic attachment: Theoretical developments, emerging controversies, and unanswered questions. *Review of General Psychology, 4*(2), 132-154. doi:10.1037/1089-2680.4.2.132

Fraser, N. y Honneth, A. (2006). *¿Redistribución o reconocimiento?* La Coruña: Morata.

Fredrickson, B. L. y Joiner, T. (2002). Positive emotions trigger upward spirals toward emotional well-being. *Psychological Science*, *13*(2), 172-175. doi:10.3389/fpsyg.2015.00635

Fuller, T. L. y Fincham, F. D. (1995). Attachment style in married couples: Relation to current marital functioning, stability over time, and method of assessment. *Personal Relationships, 2,* 17-34. doi:10.1111/j.1475-6811.1995.tb00075.x

Garaigordobil, M. (2009). A comparative analysis of empathy in childhood and adolescence: Gender differences and associated socio-emotional variables. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 9*(2), 217-235.

Garaigordobil, M. y García de Galdeano, P. (2006). Empatía en niños de 10 a 12 años. *Psicothema, 18*(2), 180-186.

Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples*. Barcelona: Paidós.

Gardner, H. (2005). *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.

Gimeno, B. y Barrientos, V. (2009). La institución matrimonial después del matrimonio homosexual. *Revista de Ciencias Sociales*, *35*,19-30. doi:10.17141/iconos.35.2009.379

Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. New York: Kairós.

Goleman, D. (1998). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.

Goleman, D. (2000). *La inteligencia emocional en la empresa*. Buenos Aires: Javier Vergara.

Goleman, D. (2008). *Destructive emotions: A scientific dialogue with the Dalai Lama*. Madison, WI: Random House.

Goleman, D. (2012). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.

Goleman, D. y Cherniss, C. (2005). *La inteligencia emocional en el trabajo*. Barcelona: Kairós.

Gottman, J. M. (1994). *What predicts divorce? The relationship between marital process and marital outcomes*. New Jersey, NJ: Erlbaum.

Gottman, J. M. (1999). The marriage clinic: A scientifically based marital therapy. New standards for an intelligence. *Intelligence*, *27*, 267-298.

Gottman, J. M. (2000). *Why marriages succeed or fail*: *And how can make yours last*. Nueva York: Simon and Schuster.

Gottman, J. M. y De Claire, J. (2003). *Guía del amor y la amistad*. Barcelona: Kairós.

Gottman, J. M. y Levenson, R. W. (1999). Rebound from marital conflict and divorce prediction. *Family Process*, *38*, 287-292. doi:10.1111/j.1545-5300.1999.00287

Gottman, J. M. y Silver, N. (2010). *The seven principles for making marriage work*. New York, NY: Knopf Doubleday.

Gottman, J. M. y Silver, N. (2012). *Siete reglas de oro para vivir en pareja*. Barcelona: Random House Mondadori.

Greenberg, L. S. (2002). Evolutionary perspective on emotion: Making sense of what we feel. *Journal of Cognitive Psychoterapy, 16*(3), 331-347. doi:10.1891/jcop .16.3.331.52517.

Grieco, C. E. (2001). *Emotional intelligence, level of commitment, and network of social support as predictors of marital satisfaction* (Dissertation Abstracts International, Section B). UMI, Ann Arbor, MI.

Guillén Subirán, C. (2010). Potenciando la inteligencia emocional en el trabajo: herramientas para mejorar la conciencia de uno mismo. *Gestión Práctica de Riesgos Laborales, 76*, 38-41.

Guzmán, M. y Contreras, P. (2012). Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital**.** *Psykhe*, *21*(1), 69-82. doi:10.4067/ S0718-22282012000100005

Hair, J. F., Anderson, R. E., Tathan, R. L. y Black, W. C. (1999). *Análisis multivariante*. Madrid: Prentice Hall.

Hancock, G. R. y Mueller, R. O. (2004). *Introduction to structural equation modeling*. College Park, MD: University of Maryland.

Hazan, C. y Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, *52*, 511-524. doi:10.1037/0022-3514.52.3.511

Hazan, C. y Shaver, P. (1994). Attachment as an organizational framework for research on close relationships. *Psychological Inquiry, 5*, 1-22. doi:10.1207/s15327965pli0501_1

Hendrick, C. y Hendrick, S. (Eds.). (2000). *Close relationships: A sourcebook*. Thousand Oaks, CA: Sage Publication.

Hendrick, S. (2004). *Understanding close relationships*. Boston: Pearson Education.

Henley, M. y Long, N. (1999). Teaching emotional intelligence to impulsive-aggressive youth. *Reclaiming Children and Youth, 7*(4), 224-229.

Hernández Sampieri, R., Fernandez Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). México: Mc Graw-Hill.

Herrera, M. (2007). *Satisfacción marital y calidad de vida en matrimonios que pasan por la etapa de nido vacío*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de las Américas, Puebla, México.

Huston, T. (2000). The social ecology of marriage and other intimate unions. *Journal of Marriage and Family*, *62*, 298-320. doi:10.1111/j.1741-3737.2000.00298.x

Iboro, F. y Akpan, U. (2011). Predicting marital satisfaction from the attachment styles and gender of a culturally and religiously homogenous population. *Gender and Behavior*, *9*(1), 3656-3679. doi:10.4314/gab.v9i1.67466

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2013). *Estadísticas a propósito del 14 de febrero, matrimonios y divorcios en México, datos de Hidalgo*. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/inegi/ contenidos/espanol/prensa/aPropositom.asp?s=inegi&c=2860&ep=114.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014). *Estadística, población, hogares y vivienda/nupcialidad/divorcios/ relación divorcios-matrimonios 1980 a 2012.* Recuperado de http://cuentame .inegi.org.mx/poblacion/ myd.aspx?tema=P

Johnson, S. (2008). *Hold me tight*. New York: Little Brown and Company.

Joshi, S. y Thingujam, N. (2009). Perceived emotional intelligence and marital adjustment: Examining the mediating role of personality and social desirability. *Journal of the Indian Academy of Applied Psychology, 35*(1), 79-86. doi:10 .1080/01926187.2012.748549.

Karney, B. R. y Bradbury, T. N. (1995). The longitudinal course of marital quality and stability: A review of theory, methods, and research. *Psychological Bulletin*, *118*(1), 3-34. doi:10.1037/0033-2909.118.1.3

Kimble, C., Hirt, E., Díaz-Loving, R. y Harmon, H. (2002). *Psicología social de las Américas*. México: Pearson Educación.

Kwok-bun, C. (2013). *International handbook of Chinese families*. New York: Springer.

Larsen, R. J. y Buss, D. M. (2005). *Stress, coping, adjustment, and health*. Boston: McGraw-Hill.

Le, B. y Agnew, G. (2003). Commitment and its theorized determinants: A meta-analysis of the investment model. *Personal Relationships, 10(1),* 37-57*.* doi:10.1111/1475-6811.00035

Levin, R. I. y Rubin, D. S. (1996). *Estadística para administradores.* México: Prentice-Hall Hispanoamericana.

Li, T. y Fung, H. (2011). The dynamic goal theory of marital satisfaction. *Review of General Psychology, 15*(3), 246-254. doi:10.1037/a0024694

Lopes, P. N., Salovey, P. y Straus, R. (2003). Emotional intelligence, personality, and the perceived quality of social relationships. *Personality and Individual Differences, 35,* 641-658. doi:10.1016/S0191-8869(02)00242-8

Lussier, Y., Sabourin, S. y Turgeon, C. (1997). Coping strategies as moderators of the relationship between attachment and marital adjustment. *Journal of Personal and Social Relationships, 14*(6)*,* 777-791. doi:10.1177/ 0265407597146004

Marrone, M. (2001). *La teoría del apego*. Madrid: Psimática.

Matía Portilla, F. J. (2013). Interpretación evolutiva de la constitución y legitimidad del matrimonio formado por personas del mismo sexo. *Teoría y Realidad Constitucional, 31*, 541-554.

Matthews, G., Zeidner, M. y Roberts, R. (2002). *Emotional intelligence.* Cambridge, MA*:* Institute of Technology.

Mayer, J. D., Caruso, D. R. y Salovey, P. (1999). Emotional intelligence meets traditional standards for and intelligence. *Intelligence*, *27*(4), 267-298. doi:10.1016/S0160-2896(99)00016-1.

Mayer, J. D. y Salovey, P. (1995). Emotional intelligence and the construction and regulation of feelings. *Applied and Preventive Psychology*, *4*(3), 197-208. doi: 10.1016/S0962-1849(05)80058-7

Mayer, J. D. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for Educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.

Mayer, J. D., Salovey, P. y Caruso, D. R. (2002). *Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT) Item Booklet.* Toronto, Canadá.

Mayer, J. D., Salovey, P. y Caruso, D. R. (2004). Emotional intelligence: Theory, findings, and implications. *Psychological Inquiry*, *15*(3), 197-215. doi:10.1002/job .2006·3.85

Meil Landwerlin. G. (2005). El reparto desigual del trabajo doméstico y sus efectos sobre la estabilidad de los proyectos conyugales. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 111*(05), 163-179. doi:10.2307/40184703

Mikulincer, M., Shaver, P. R. y Slav, K. (2006). Attachment, mental representations of others, and gratitude and forgiveness in romantic relationships. En M. Mikulincer y G. S. Goodman (Eds.), *Dynamics of romantic love: Attachment, caregiving, and sex* (pp. 190-215). New York: Guilford Press.

Miller, P. y Rempel, J. (2004). Trust and partner enhancing attributions in close relationships. *Personality and Social Psychology Bulletin*, *30*(6), 695-705. doi:10 .1177/0146167203262803

Miranda, P. y Ávila, R. (2008). Estimación de la magnitud de la satisfacción marital en función de los años de matrimonio. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 10*, 57-77.

Mirgain, S. A. (2003). *The emotional life of marriages: An investigation of emotional skillfulness and its effects on marital satisfaction and intimacy* (Tesis doctoral). University of Illinois. Recuperado de https://books. google.com. mx/books/about/The_Emotional_Life_of_Marriages.html?id=9o_NJgAACAAJ&redir_esc=y

Myers, D. G. y Diener, E. (1995). Who is happy? *Psychological Science*, *6*(1), 10-19. doi:10.1111/j.1467-9280.1995.tb00298.x

Naranjo Pereira, M. L. (2008). Relaciones interpersonales adecuadas mediante una comunicación y conducta asertiva. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, 8*(1), 1-27. doi:10.15517/aie.v8i1.9315

Neff, L. A. y Karney, B. R. (2004). How does context affect intimate relationships? Linking external stress and cognitive processes within marriage. *Personality and Social Psychology Bulletin, 30*, 134-148. doi:10.1177/0146167203255984

Niedenthal, P., Krauth-Gruber, S. y Ric, F. C. (2006). *Psychology of Emotion*. New York: Psychology Press.

Nina Estrella, R. (2011). ¿Qué nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, *13*(2), 197-220.

Noller, P. y Feeney, J. A. (Eds.). (2002). *Understanding marriage: Developments in the study of couple interaction.* New York: Cambridge University Press.

Núñez, M. G., Salón, J., Romero, G. y Rosales, V. (2009). Inteligencia emocional e intuición como plataforma en el manejo del conflicto y negociación. *Multiciencias, 9*(3), 259-266.

Ortiz Barón, M. J., Gómez Zapiain, J. y Apodaca, P. (2002). Apego y satisfacción afectivo-sexual en la pareja. *Psicothema, 14*(2), 469-475.

Osnaya-Moreno, M. (2003) *La intimidad en las parejas mexicanas, su conceptualización, variables que la influyen y correlatos (*Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Palmer, B., Donaldson, C. y Stough, C. (2002). Emotional intelligence and life satisfaction. *Personality and Individual Differences*, *33*, 1091-1100. doi:10.1016/ S0191-8869(01)00215-X

Pérez Aranda, G. I. y Estrada Carmona, S. (2006). Intimidad y comunicación en cuatro etapas de la vida de pareja: su relación con la satisfacción marital. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, *12*(2) ,133-163.

Pérez Fuentes, M. C. y Gázquez Linares, J. J. (2010). Variables relacionadas con la conducta violenta en la escuela según los estudiantes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 10*(3), 427-437*.*

Peters, C., Kranzler, J. H. y Rossen, E. (2009). Validity of the Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test: Youth version-research. *Canadian Journal of School Psychology, 24*, 76-81. doi:10.1177/0829573508329822

Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1988). Desarrollo y validación de la escala de satisfacción marital. *Psiquiatría*, *4*(1), 9-20.

QUADRATIN Hidalgo. (2014). *Pachuca es predilecta para los divorcios y la reforma para casarse.* Recuperado de http://hidalgo.quadratin.com.mx/regiones/ Pachuca-es-predilecta-para-los- divorcios-y-la-Reforma-para-casarse/

Ridder, D. y Schreurs, K. (2006). Coping, social support and chronic disease: A research agenda. *Psychology, Health, and Medicine, 1*(1), 71-82. doi:10.1080/13548509608400007

Ripoll-Núñez, K. J. (2011). Atribuciones sobre la pareja: su papel como variable mediadora entre el apego y la satisfacción marital en parejas heterosexuales. *Avances en Psicología Latinoamericana*, *29*(1), 47-61.

Robinson, L. C. y Blanton P. W. (1993). Marital strengths in enduring marriages. *Family Relations*, *42*(1), 38-45. doi:10.2307/584919

Roca Cogordán, M. (2003). *Efectos de los estilos de comunicación y los estilos de negociación en la satisfacción de pareja* (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Rojas Martínez, B. (2007). *Satisfacción marital, afrontamiento al estrés y personalidad* (Tesis de licenciatura). Universidad de las Américas, Puebla, México.

Saarni, C. (1999). *The development of emotional competence*. New York: Guilford.

Salovey, P. y Mayer, J. D. (1989). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, *9*(3), 185-211.

Salovey, P., Mayer, J. D. y Caruso, D. (2002). *The positive psychology of emotional intelligence.* En C. R. Snyder y S. J. Lopez (Eds.), The handbook of positive psychology (pp. 159-171). New York, NY: Oxford University Press. doi:10.1093/oxfordhb/9780195187243.013.0022

Salovey, P., Stroud, L. R., Woolery, A. y Epel, E. S. (2002). Perceived emotional intelligence, stress reactivity, and symptom reports: Further explorations using the Trait Meta Mood Scale. *Psychological Health, 7*(5), 611-627. doi:10.1080/08870440290025812

Sánchez Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: diseño de un inventario. *Anales de Psicología, 19(*2), 257-277*.*

Santos, S. J., Bohon, L. M. y Sánchez-Sosa, J. J. (1998). Childhood family relationships, marital and work conflict, and mental health distress in Mexican immigrants. *Journal of Community Psychology*, *26*, 491-508.

Satir, V. (1988). *Nuevas relaciones en el núcleo familiar***.** México: Pax.

Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax.

Schneewind, K. A. y Gerhard, A. K. (2002). Relationship personality, conflict resolution, and marital satisfaction in the first 5 years of marriage. *Family Relations*, *51*(1), 63-71. doi:10.1111/j.1741-3729.2002.00063.x

Schneider, N. F., Limmer, R. y Ruckdeschel, K. (2002). *Mobil, flexibel, gebunden*: *Familie und Beruf in der mobilen Gesellschaft*. Frankfurt: Campus.

Schutte, N. S., Malouff, J. M., Bobik, C., Coston, T. D., Greeson, C., Jedlicka, C., … Wendorf, G. (2001). Emotional intelligence and interpersonal relationships. *The Journal of social psychology*, *141*(4), 523-536.

Scorsolini-Comin, F. y Dos Santos, M. A. (2012). Correlations between subjective well-being, dyadic adjustment and marital satisfaction in Brazilian married people. *The Spanish Journal of Psychology*, *15*(01), 166-176. doi:10 .5209/rev_ SJOP. 2012.v15.n1.37304

Snyder, D. K. y Aikman, G. G. (1999). The marital satisfaction inventory-revised. En M. E. Maruish (Ed.), *Use of psychological testing for treatment panning and outcomes assessments* (pp. 1173-1210). Mahwah, NJ: Erlbaum.

Solanski, D. y Lane, A. M. (2010). Relationships between exercise as a mood regulation strategy and trait emotional intelligence. *Asian Journal of Sports Medicine, 1*(4), 195-200.

Solares Barbosa, S. D., Benavides Ayala, J., Peña Orozco, B., Rangel Méndez, D. y Ortiz Tallabas, A. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, *16*(1), 41-56. doi:10 .1080/00224490409552220

Spielberger, C. (Ed.). (2004). *Encyclopedia of applied psychology*. Boston: Elsevier Academic Press.

Sprecher, S. (2001). Equity and social exchange in dating couples: Associations with satisfaction, commitment and stability. En G. Panayiotou (2005). Love, commitment, and response to conflict among Cypriot dating couples: Two models, one relationship. *International Journal of Psychology, 40*(2), 108-117. doi:10 .1080/00207590444000230

Stanley, S. (2005). *The power of commitment*. San Francisco: Jossey Bass.

Stanley, S., Markman, H. y Whitton, S. (2002). Communication, conflict and commitment: Insights on the foundation of relationships success from a national survey. *Family Process, 41*(4), 659-675. doi:10.1111/j.1545-5300.2002.00659.x

Stassen, K. (2007). Update on bullying at school: Science forgotten? *Developmental Review, 2*7, 90-126. doi:10.1016/j.dr.2006.08.002

Sternberg, R. J. (2004). A triangular theory of love. En H. T. Reis y C. E. Rusbult (Eds.), *Close relationships: Key readings*. New York: Psychology Press.

Sternberg, R. J. y Kaufman, J. C. (1998). Human abilities. *Annual Review of Psychology*, *49*(1), 479-502. doi:10.1146/annurev.psych.49.479

Suprema Corte de Justicia de la Nación. (2015). *Camino a la igualdad: la batalla legal en México por el matrimonio gay*. Recuperado de http://mexico.cnn.com/nacional/2015/06/27/camino-a-la-igualdad-la-batalla-legal-en-mexico-por-el-matrimonio-gay

Tamaren, K. J. (2010). *Factors of emotional intelligence associated with marital satisfaction* (Tesis de doctorado). School of Saint Louis University. Recuperado de http://gradworks.umi.com/33/97/3397574.html

Timmers, M., Fischer, A. y Manstead, A. (2003). Ability versus vulnerability: Beliefs about men´s and women´s emotional behavior. *Cognition and Emotion, 17*, 41-63. doi:10.1080/02699930302277

Torío López, S., Peña Calvo, J. V., Rodríguez Menéndez, M. C., Fernández García, C. M. y Molina Martín, S. (2010). Hacia la corresponsabilidad familiar: Construir lo cotidiano. Un programa de educación parental. *Educatio Siglo XXI, 28*(1), 85-108.

Tribunal Superior de Justicia del Estado de Hidalgo. (2012). *Más divorcios en Pachuca.* Recuperado de http://www.criteriohidalgo .com/notas.asp ?id=79580

Trinidad, D. R., y Johnson, C. A. (2002). The association between emotional intelligence and early adolescent tobacco and alcohol use. *Personality and Individual Differences, 32*, 95-105.

Ugarriza Chávez, N. y Pajares del Águila, L. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de Bar-On ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona*, *5*, 11-58.

Valor-Segura, I., Expósito, F. y Moya, M. (2010). Emociones poderosas y no poderosas ante conflictos de pareja: diferencias de género. *Intervención Psicosocial*, *19*(2), 129-134.

Vangelisti, A. L. y Perlman, D. (Eds.). (2006). *The Cambridge handbook of personal relationships*. Nueva York: Cambridge University Press.

Vera Herrero, J. (2011). Patrones de comunicación en parejas y su relación con la satisfacción marital en profesores de una universidad privada de Asunción. *Eureka*, *8*(2), 200-216.

Viorst, J. (2003). *Matrimonio adulto.* Buenos Aires: Emece.

Waldinger, R. J., Schulz, M. S., Hauser, S. T., Allen, J. P. y Crowell, J. A. (2004). Reading others' emotions: The role of intuitive judgments in predicting marital satisfaction, quality, and stability. *Journal of Family Psychology, 18*(1), 58-71. doi:10.1037/0893-3200.18.1.58

Weisinger, H. (2006). *Emotional intelligence at work*. San Francisco: India.

Wieselquist, J., Rusbult, C. E., Foster, C. A. y Agnew, C. R. (1999). Commitment, pro-relationship behavior, and trust in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, *77*(5), 942–966. doi:10.1037/0022-3514.77.5942

Willi, J. (2004). *Psicología del amor*. Barcelona: Herder.

Wilson Alcalde, J. E. y Mejía Paredes, J. O. (2002). Ajuste marital y emociones específicas sentidas y percibidas por los cónyuges durante una conversación. *Revista de Psicología*, *11*(1), 129-138. doi:10.5354/0719-0581.2002.17280

Winnicott, D. W. (1999). *Escritos de pediatría y psicoanálisis.* Barcelona: Paidós Ibérica.

Wood, R. y Tolley, H. (2010). *Mide tu inteligencia emocional.* México: Santillana.

Zeidner, M., Matthews, G. y Roberts, R. D. (2004a). Emotional intelligence in the workplace: A critical review. *Applied Psychology, 53*(3), 371-399. doi:10.1017/CBO9780511616648.008

Zeidner, M., Matthews, G. y Roberts, R. D. (2004b). Intelligence theory, assessment, and research: The Israeli experience. En R. J. Sternberg (Ed.), *International handbook of human intelligence* (pp. 212-247). Nueva York: Cambridge University Press.

Zeidner, M., Matthews, G. y Roberts, R. D. (2009). *What we know about emotional intelligence: How it affects learning, work, relationships, and our mental health*. Cambridge, MA: Bradford Book.

Zicavo, N. y Vera, C. (2011). Incidencia del ajuste diádico y sentido del humor en la satisfacción marital. *Revista Psicológica Trujillo*, *13*(1), 74-89.

Zillmann, D. y Bryant, J. (Eds.). (2013). *Selective exposure to communication*. New Jersey: Routledge.